



# **RESISTENCIA ESCOLAR EN ESCUELAS MUNICIPALES.**

Profesor Guía : Omar Ruz Aguilera

Alumnas : Julie Díaz Gonzáles

Daisy Pino Rubilar

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN

TRABAJO SOCIAL

SANTIAGO - 2002.

# **RESISTENCIA ESCOLAR EN ESCUELAS MUNICIPALES**

## INDICE

|   | Pág. |
|---|------|
| <b>INTRODUCCIÓN</b>   | 6    |
| <b><u>I PARTE</u></b>   |      |
| <b><u>TEORIAS Y POLÍTICAS EDUCATIVAS</u></b>                          | 21   |
| <b><u>CAPITULO 1</u></b>  |      |
| <b><u>TEORÍAS DE LA EDUCACIÓN Y POLÍTICAS EDUCATIVAS EN CHILE</u></b> | 22   |
| 1. Teoría Funcionalista   | 25   |
| 2. Teoría del Capital Humano  | 27   |
| 3. Teoría de la Reproducción  | 30   |
| 4. Enfoque Credencialista   | 35   |
| 5. Teoría de la Resistencia   | 36   |
| 6. Teoría del Etiquetado  | 41   |
| 7. Políticas Educativas en Chile                                      | 44   |
| <b><u>CAPITULO 2</u></b>  |      |
| <b><u>EL INTERIOR DE LA SALA DE CLASE</u></b>                         | 56   |
| 1. Relación Maestro Alumno  | 62   |
| 2. Los Alumnos ante su maestro  | 67   |
| 3. Inadaptación Escolar   | 68   |
| 3.1 Factor Personal Físico  | 70   |
| 3.2 Factor Personal Psíquico  | 71   |
| 3.3 Factor Personal Funcional   | 72   |

|  |    |
|--|----|
| 4. Desarrollo de los Intereses                         | 74 |
| 5. Fracaso y Deserción de la Escuela                   | 76 |
| 6. Efectos del éxito y del Fracaso en el medio Escolar | 84 |
| 7. Desarrollo de los Intereses.                        | 87 |

### CAPITULO 3

#### ESCUELA, FAMILIA Y GRUPOS DE PARES 90

|  |     |
|--|-----|
| 1. El Imprescindible rol de la Familia     | 91  |
| 2. Jóvenes: Cultura Escolar y Medio Social | 97  |
| 3. La droga va a la Escuela                | 105 |

### II PARTE

#### RESISTENCIA ESCOLAR ALUMNOS DE ESCUELAS

#### MUNICIPALES DE LA COMUNA DE LO ESPEJO.

#### **RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN. 114**

### CAPITULO 4

#### ANATOMÍA DE UN GRUPO DE JÓVENES ANTIESCUELA 115

|  |     |
|--|-----|
| 1. Comuna de Lo Espejo                       | 118 |
| 2. Oferta Educativa de Lo Espejo             | 119 |
| 3. Edad y Fracaso Escolar                    | 123 |
| 4. Relación con sus pares                    | 129 |
| 5. Consumo de sustancias legales e ilegales  | 136 |
| 6. Relación con la Escuela y los Profesores. | 142 |
| 7. Antecedentes Familiares de los Alumnos    | 156 |
| 8. Proyecciones de Futuro                    | 167 |

## CAPITULO 5

### UN LUGAR LLAMADO ESCUELA 170

1. El dudoso Atractivo de la Escuela 172
2. Aceptación y Segregación en el Aula 182
3. Un Futuro Escolar Incierto 187
4. Mochilas Escolares y Drogas 191

## CAPITULO 6

### LA MIRADA DE LOS PROFESORES 196

1. Actitudes de los Profesores frente a los niños opositores 210
2. Apoyo de la Escuela al profesor 213
3. Participación de la Familia en la Escuela 217

## III PARTE

### CONCLUSIONES 219

- A MODO DE CONCLUSIÓN 219
- El Trabajo Social en la Resistencia Escolar 232

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 242

### ANEXOS 252

- ANEXO N° 1: Operacionalización de Variables
- ANEXO N° 2: Encuesta
- ANEXO N° 3: Focus Grup
- ANEXO N° 4: Entrevista en Profundidad
- ANEXO N° 5: Características del Adolescente
- ANEXO N° 6: Cuadros Estadísticos.

## INTRODUCCION

“Pocos problemas provocan hoy tantas lamentaciones, sobre todo de parte del sector bien pensante de la sociedad, como el estado de disciplina en las escuelas o la degradación moral de la juventud”, afirma Mariano Fernández Enguita (1986) al realizar un análisis de la reforma de la enseñanza media en España.

El estudio abarca los diez años posteriores al advenimiento de la democracia a ese país, caracterizados por la implantación de una política educativa signada por los principios de la “igualdad de oportunidades” y la “discriminación positiva” como pilares para la búsqueda del logro de la equidad social en el campo de la educación.

El citado autor, catedrático titular de Sociología de la Educación de la Universidad de Salamanca, advierte que bajo esos epígrafes caben cosas tan dispares como “la pérdida del respeto incondicional a los profesores o el consumo de drogas, las relaciones sexuales prematrimoniales u ocasionales y el vandalismo en las aulas, el declive de las creencias religiosas y la militancia izquierdista, la menor disposición a convertirse en trabajador asalariado y la extravagancia en la moda juvenil” (Ibid:185)

Fernández Enguita señala que si se abandona la pretensión de dar cuenta del comportamiento general de los jóvenes y se centra el análisis en su actitud ante la escuela, se pueden delimitar los *“temas de escándalo más comunes: abandono antes de terminar la escolaridad obligatoria o el primer ciclo secundario, absentismo ocasional o persistente, indisciplina. Fuera de las relaciones educativas, los grandes reproches podrían resumirse en dos palabras: delincuencia juvenil”* (Ibid:185).

Diez años después del advenimiento de la democracia a Chile y tras la política educativa de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia enmarcada en los mismos principios de equidad social en el campo educativo, igualdad de oportunidades educacional y de discriminación positiva para garantizar el acceso de todos los jóvenes a una educación de calidad, los problemas enunciados por Fernández Enguita marcan la agenda de preocupaciones y discusiones sobre la juventud escolar del país, al tiempo que el problema de la delincuencia juvenil aparece como el gran “reproche social” al accionar de los jóvenes fuera de las relaciones educativas.

Más allá de las similitudes que puedan existir entre los procesos de transición democrática español y chileno –aspecto que ha sido puesto de relieve por científicos políticos de todas las tendencias-, el fenómeno de la creciente conflictividad entre los jóvenes y la escuela se repite en todos los países del “capitalismo democrático”, con mayor o menor grado de virulencia y con ciertos matices específicos que sólo confirman su carácter global.

Los analistas más destacados del campo educativo coinciden en señalar que la escuela ha perdido parte importante de su prestigio social, en gran medida como consecuencia de la asignación de tareas que escapan a su control como, por ejemplo asegurar un puesto de trabajo a cada uno de sus egresados, lo que ha llevado a que la educación –en afirmación de Philipps Coombs (1998)- “de ser la cabeza se ha convertido en el sombrero”.

Si a esta pérdida de prestigio, que se traduciría en la pérdida de confianza sobre el futuro posible de conquistar tras el paso por sus aulas, se agrega el hecho que la mayoría de los problemas y conflictos se sitúan en los escolares que cursan estudios entre el séptimo básico y el tercero medio, el

fenómeno se puede asociar con la encrucijada vital que están viviendo jóvenes situados en la etapa adolescente.

Sin entrar por ahora al análisis de la adolescencia y a la discusión acerca de si hoy existe una “cultura juvenil” en oposición con la “cultura adultista”, todo parece indicar que la escuela ha perdido parte importante de su influencia modeladora en el proceso de construcción de la identidad social que marca a ese período vital de los jóvenes que concurren a sus aulas y que ello se expresa en la ampliación progresiva de fenómenos que, en muchos casos como el de los embarazos adolescentes, el consumo de alcohol y drogas, o la delincuencia juvenil, exceden sus márgenes de acción, aunque de muchos sectores se les indique como una de las principales responsables de esos problemas debido a su falta de autoridad o al poco esfuerzo que realizan los profesores por mantener la disciplina.

No cabe duda que los profesores realizan ingentes esfuerzos por mantener la disciplina al interior de los establecimientos escolares –incluso dedicando gran parte de su trabajo en el aula a ese fin, como pudimos constatarlo a través de la observación directa que se empleó en la presente investigación-, pero ese mismo énfasis en cautelar las normas del sistema, además de aparecer como insuficiente, tendría el efecto colateral de aumentar lo que, siguiendo a Willis (1981), denominamos “resistencia a la escuela”.

Existen diferentes signos que indican una suerte de ruptura entre la acción de la escuela, en tanto eslabón aplicativo de concepciones sociales y política más amplias acerca de los deberes y de los derechos de los jóvenes, por una parte, y las conductas sociales y escolares de esos jóvenes, por otra parte.

Si bien esos signos parecen impregnar a toda la sociedad, no podemos dejar de advertir que ellos se expresan con mayor fuerza en los llamados “sectores populares”, es decir, justamente a aquellos jóvenes que por su extracción social deberían visualizar a la escuela como el instrumento privilegiado para lograr insertarse en los procesos de movilidad social ascendente.

Las cifras de todos los últimos estudios sobre los jóvenes dan cuenta de esa situación y arrojan más sombras que luces acerca de la relación escolares-escuela.

Mientras los discursos de los empresarios, políticos y educadores reiteran que vivimos en una sociedad del conocimiento y en el valor estratégico de la educación para que el país pueda alcanzar el desarrollo alrededor del año 2010 –bicentenario de la independencia de Chile-, datos del Ministerio de Educación (2001) indican que cada año desertan de la enseñanza media alrededor de 70 mil estudiantes. Agrega que en este momento hay unos 150.000 jóvenes entre 14 y 17 años que debieran estar matriculados en un establecimiento y de hecho no lo están.

Según esos datos, el 83 por ciento de los jóvenes chilenos está hoy matriculado en la enseñanza media, pero esa cifra global esconde una gran desigualdad porque, de acuerdo a los niveles de ingresos, el 98 por ciento de los deciles más altos está estudiando y sólo el 76 por ciento de menores ingresos está matriculado en Enseñanza Media, justamente el mismo sector que de acuerdo a todos los especialistas requiere un mínimo de 12 años de escolaridad para lograr superar la línea de la pobreza al tener la capacidades que le permitan acceder a un puesto de trabajo estable y de buena calidad.

La última encuesta Casen (Mideplan, 2001) revela el efecto acumulado de ese fenómeno: 185.422 jóvenes chilenos entre 15 y 24 años no estudian ni trabajan.

Resulta casi innecesario agregar que la mayoría de esos jóvenes se ubican en los últimos deciles de la distribución del ingreso de la encuesta Casen, lo cual tiende un puente casi automático con los principales efectos situados fuera del sistema escolar: el consumo de drogas y la delincuencia.

De acuerdo a un estudio realizado en enero del 2001 por el Patronato de Reos de la V Región con 100 personas que cometieron delitos y salieron en libertad, el 82 por ciento había cometido sólo un delito, el 97 por ciento tenía edades entre 21 y 29 años, el 38 por ciento tenía enseñanza básica o media incompleta y el 97% contaba con experiencias laborales en empleos precarios o inestables (La Segunda, 30 Julio, 2001).

Esas cifras no surgen solas, corresponden a un proceso que empezó mucho antes y que se asocia con el fracaso escolar que, como demuestran todos los estudios, se distribuye de manera inversa a la posición social, lo que lleva a que los factores externos a la escuela logren gravitar con mayor fuerza que ésta en la construcción de la identidad social del joven de los estratos sociales más bajos.

Mientras el joven de los sectores populares tiene problemas en la escuela, fuera de ésta *“hay otras muchas cosas que tiran de él al mismo tiempo que la escuela la pandilla de amigos o amigas, de la mano de la cual se integra suavemente en su rol de género y en la cual encuentra una fuente de valoración y autovaloración, una relación con iguales, una red de solidaridad; [.. .] los ritos anticipados de transición a la vida adulta, como el consumo de*

*tabaco y alcohol, las conversaciones sobre automóviles o partos o el flirteo agresivo” (Fernández Enguita, op. cit:195).*

En la configuración de la identidad social de los escolares chilenos de los sectores populares, si nos remitimos a las cifras de los últimos estudios, esas otras cosas extraescuela están adquiriendo una relevancia creciente.

Una investigación del Servicio Nacional de la Mujer (Sernam), realizado en Santiago en 1997, reveló que el 40 por ciento de los escolares ya había iniciado su actividad sexual completa (47,4 por ciento de los hombres y 31,8 por ciento de las mujeres). La edad de inicio estaba en 15 años para el hombre y 16 para las mujeres.

La Tercera Encuesta Nacional Juvenil (2001), del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), indicó que casi la mitad de los tres mil 700 jóvenes consultados opinó que la única condición requerida para tener relaciones sexuales es que ambos lo deseen. Más atrás están las opciones de si hay amor (35%), compromiso de casarse (4,1%) o matrimonio de por medio(8%).

Si a ello se agrega que el estudio del Sernam ya citado precisó que una de cada tres muchachas reveló no utilizar ningún método anticonceptivo al momento de sostener la relación sexual, se explica el incremento de los embarazos de escolares adolescentes, los que en muchos casos –pese a las normativas del Ministerio de Educación- llevan a la expulsión del establecimiento o a la deserción de la muchacha por razones familiares.

Por otra parte, según datos de la Comisión Nacional contra los Estupefacientes (Conace, 2000), el 33 por ciento de los adolescentes hombres y el 28 por ciento de las mujeres reconocen haber bebido alcohol y que el 10 por ciento de los jóvenes entre 12 y 18 años tienen conflictos en el

plano escolar, familiar, sufren problemas de accidentes o de salud, debido a la ingesta de alcohol.

Tras esos datos hay jóvenes que asisten a las aulas escolares y que en una primera mirada –como nos ocurrió a nosotras- muestran una actitud que se califica como “mala conducta”, construcción que por sí misma indica la existencia de reglas escolares y de estudiantes que de una u otra forma las vulneran.

De hecho, la primera aproximación que hicimos al tema de esta investigación, como producto de nuestra práctica profesional integrada en la Municipalidad de Lo Espejo, se enmarcó en ese concepto, pero a poco andar pudimos percibir que la violación era solo una manifestación de una actitud más amplia: la resistencia al control de la encuesta.

En esa perspectiva, como indica Willis (1981), la resistencia a la escuela no se manifiesta sólo en acciones relacionadas con la actividad escolar, como la escasa dedicación, el desorden en el aula, el ausentismo o la deserción, sino que adquiere un carácter de pugna con la autoridad del profesor en torno a la organización del trabajo en las aulas, pues algunos estudiantes no ven la escuela como un centro de aprendizaje sino como un lugar de encuentro y de diversión con los amigos, con frecuencia a costa de otros alumnos o del profesor.

## **Situación Escolar de los Colegios Municipales de Lo Espejo**

La comuna de Lo Espejo, situada en la Región Metropolitana, según datos de la Encuesta Casen (1998) es una de la más pobres del país, pese a su ubicación urbana y a albergar en su territorio a numerosas industrias y establecimientos que pueden situarse en el reglón de pequeñas y microempresas, lo que configura entre sus habitantes una cierta relación y una suerte de sub-cultura de aproximación hacia el trabajo industrial y, en general, a actividades productivas ligadas a las actividades manuales, la cual, podría influir en un grado aún precisado en las visiones de futuro de los

jóvenes de la comuna en un sentido similar al que Willis (1988) describe en su obra "Aprendiendo a Trabajar. Como los chicos de la clase obrera consiguen trabajo de clase obrera".

La oferta educativa municipal comprende a 16 establecimientos educacionales municipales, los que corresponden a tres Liceos; 12 escuelas básicas y un colegio especial.

Según antecedentes del Departamento de Educación de ese municipio los mayores problemas del sistema escolar a su cargo se presentan en los colegios de enseñanza básica, específicamente en los cursos correspondientes a los 7º y 8º, en los cuales se presentan los más altos índices de inasistencia, conductas de desadaptación escolar y comportamiento agresivo.

Algunos de estos casos, los que a juicio de los colegios constituyen los más graves, son enviados por éstos al Departamento de Educación Municipal (DEM), quien se encarga del traslado de estos alumnos a otros establecimientos educacionales de la comuna con el fin de que puedan finalizar su enseñanza básica.

Una sistematización de los datos existente en el DEM, permitió visualizar, a través de los antecedentes del Programa de Alimentación Escolar (PAE), cuya encuesta de necesidades se realiza a comienzos de cada año escolar, que cerca del 50 por ciento de los estudiantes del sistema municipal se encuentran bajo la línea de la pobreza.

La medición correspondiente al año 2000, indicó un total de 9.895 alumnos matriculados en el sistema municipal, con un subtotal de 2.180 estudiantes de séptimo y octavo año, 1.220 y 960, respectivamente.

De este sub-total de 2.180 alumnos, se pudo detectar que, 928 (42.56%) presentaron necesidades PAE (Necesidad de Alimentación Educativa), y 1.348 casos, cesantía del jefe de hogar.

Como podemos observar esos cursos están conformados por una población que presenta un problema social y un problema económico, que también repercute en la esfera familiar y escolar, área en la que –como ya se señaló– se registra la mayor incidencia de problemas de todo tipo en el sistema educacional de la comuna.

## 1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación formal se encuentra hoy en una situación contradictoria: mientras los discursos de todos los sectores políticos, económicos y social destacan su importancia para potenciar el capital humano y como vía para la movilidad social y la superación de la pobreza, desde la práctica escolar surgen datos situados en una perspectiva que cuestionan sus logros e indicios cada vez más consistentes de un cambio en la actitud de los escolares hacia la escuela, la que se expresa en un incremento de los niveles de violencia escolar y de algunos fenómenos sociales, - como drogadicción, embarazo juvenil – lo que repercute en una pérdida de autoridad de los docentes, la degradación de las normas escolares, lo cual finalmente se traduce en deserción escolar.

Ese proceso adquiere mayor fuerza en las escuelas situadas en los sectores populares, los que – paradójicamente - serían los más beneficiados con el acceso a la educación, situación que nos lleva a plantearnos:

¿En los niños de los sectores populares se está presentando hoy el fenómeno de la resistencia a la escuela?

Si esa resistencia existe, ¿cómo se manifiesta y qué factores inciden en su vigencia actual?

Los altos índices de inasistencia, conductas de desadaptación escolar y comportamiento agresivo de los alumnos de 7º y 8º básicos de las Escuelas Municipales N° 569 y N° 570, así como del Liceo N° 593, de la Comuna de Lo Espejo, ¿son indicios de resistencia escolar de esos estudiantes?.

## **2.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **2.1.- Objetivo General**

Caracterizar el fenómeno de la resistencia escolar en los alumnos de 7º y 8º básicos de los establecimientos educacionales municipales de la comuna Lo Espejo.

#### **2.1.1. - Objetivos Específicos**

- Detectar los alumnos que presentan comportamientos de rechazo a la escuela.
- Identificar el tipo de manifestaciones, tanto a nivel de conducta como de rendimiento escolar en que se manifiesta el rechazo escolar.
- Establecer el tipo de relación de los educadores con esos estudiante.
- Precisar la visión de la educación y de la escuela que explicitan los niños con rechazo escolar.

### **2.2- Objetivo General**

Describir los factores que inciden en la resistencia escolar en los alumnos de 7º y 8º básicos de los establecimientos municipales de la Comuna de Lo Espejo.

### 2.2.1.Objetivos Específicos

- Establecer el tipo de relación que tienen los “niños problemas” con sus familias.
- Determinar la relación de estos niños con su grupo de pertenencia.
- Detectar si estos niños consumen alcohol y algún tipo de droga.

## 3.- VARIABLES

La Investigación se enmarcó en tres variables: Resistencia a la escuela; Relación con su entorno (familia, amigos); Consumo de Droga. (Ver operacionalización en Anexo N° 1)

## 4.- ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La investigación realizada es de tipo No Experimental Transeccional Descriptivo.

*No Experimental:* ya que no se manipulan deliberadamente las variables, se observan los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos, (como es el caso de los adolescentes de 7° y 8° básico que presentan actualmente problemas de resistencia) a la vez se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador. En este tipo de investigación las variables independientes ya han ocurrido y no pueden ser manipuladas, el investigador no tiene control directo sobre dichas variables.

*Transeccional Descriptivo:* Esta investigación se considera transeccional o transversal ya que se recolectaran los datos en un solo momento, en un tiempo determinado. Su objetivo es indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables en un cierto momento, mide en un grupo de personas u objetos una o más variables y proporciona su descripción.

#### **4.1.- Universo**

El universo del estudio contempla la totalidad de los alumnos, es decir, 732 alumnos que cursan 7° y 8° básico en las escuelas N° 569, 570 y 593, establecimientos educacionales municipales de la Comuna de Lo Espejo, que presentan como características comunes poseer Educación Básica y Educación Media con jornada escolar completa, problemas de violencia en el alumnado y bajo rendimiento en la prueba Simce.

**Escuela N° 569,** posee Educación Básica, jornada escolar completa, su población de alumnos es de escasos recursos (Padem; 2000), presenta problemas de conducta y se encuentra inserta en el sector de mayor riesgo social de la comuna.

**Escuela N° 570,** posee Educación Básica, jornada escolar completa, se caracteriza porque sus alumnos son de situación económica media, presenta de igual forma problemas conductuales.

**Liceo N° 593,** Educación Científico Humanista, situación económica media, presenta problemas de conducta y posee jornada escolar completa.

## 4.2.- Muestra

La muestra del estudio, fue integrada por 90 alumnos de 7° y 8° básico de las escuelas municipales N° 569, 570 y 593, de la Comuna de Lo Espejo, que según los registros escolares de esos establecimientos presentan problemas de conducta.

## 4.3.- Recolección de la información

La recolección de datos se realizó a través de las siguientes técnicas:

**Encuesta:** Aplicada a 90 alumnos con problemas de conducta, de las escuelas 569, 570, y 593, de los cuales 46 pertenecen a 7° básico, y 44 a 8° básico. Respondida en forma anónima, su objetivo es establecer la visión general de los alumnos acerca de la escuela, su relación con los profesores y su familia.

**Focus Grup:** Realizada en los tres establecimiento con dos representantes de cada curso (7° y 8° básico). Su objetivo es detectar los significados que los alumnos dan a la escuela y a los problemas de comportamiento (conducta) escolar.

**Entrevista en Profundidad:** Realizada a 2 profesoras cuya antigüedad en el establecimiento es mayor a 10 años. Su objetivo es detectar la impresión que tienen los profesores de la conducta del alumnado.

#### **4.4.- Análisis de la información**

El análisis de la información se efectuó mediante matrices de integración.

La investigación fue realizada desde Octubre del 2000 hasta Diciembre del 2001. Con el apoyo del Departamento de Educación Municipal de la Comuna de Lo Espejo y se complemento con la práctica profesional realizada en la misma, con la Investigación: Diagnóstico sobre las principales problemáticas de los alumnos de 7° y 8° básico de la comuna de Lo Espejo.

## **I PARTE**

# **TEORIAS Y POLÍTICAS EDUCATIVAS**

## CAPITULO 1

# TEORIAS DE LA EDUCACIÓN Y POLÍTICAS EDUCATIVAS EN CHILE

La educación puede entenderse como un concepto y como un precepto. En tanto concepto da cuenta de los procesos mediante los cuales el sujeto llega a ser parte de su sociedad adquiriendo las normas, pautas de conducta, los conocimientos y destrezas que le permiten su plena incorporación en ella; en cuanto precepto se sitúa en el ámbito de los saberes legitimados a través de los sistemas educativos, los que tienen el monopolio de la certificación del conocimiento y el control de la educación formal.

Esa delimitación inicial es importante, puesto que desde la perspectiva de la educación como concepto, ésta constituye un proceso y una actividad que realiza el conjunto de la sociedad, pues como señala Barsa (1969:102)

*“ (La educación) en su más amplio sentido, ha existido siempre en todas las colectividades humanas, aún en los grupos más primitivos. Desde este punto de vista el proceso educativo consiste en la asimilación de la cultura del grupo en que se vive, y en la formación de una personalidad que se adapte adecuadamente a él. Por esta razón puede decirse que la educación es una función social, y que es la sociedad la encargada de realizarla mediante una serie de actos destinados al efecto”*

Sin embargo, desde la instauración del Estado moderno y la consiguiente implantación de los sistemas escolares, esta actividad se desarrolla en la escuela, institución a la que se reconoce el poder legal para realizarla y que, más allá de las diferencias de los modelos que prevalezcan en cada país o en cada unidad educativa en particular, presenta las mismas características de ser operada por agentes especializados, una relativa autonomía en su funcionamiento, una gradualidad en la articulación de su proceso y una cierta uniformidad en sus métodos de inculcación (Lerena, 1983)

En el quehacer educativo, la institución escolar debe cumplir con las exigencias que nacen del Estado, en lo relativo a valores y formas de organización y certificación, y de la Economía, en tanto instancias de formación de los futuros trabajadores, las que tienen un carácter imperativo, aunque existe la posibilidad de cumplir esas exigencias empleando estrategias diferentes.

*Una sola boca que habla y muchísimos oídos, con un número menor de manos que escriben; tal es el aparato académico exterior, tal es la máquina cultural escolar, puesta en funcionamiento (...) Detrás de esos dos grupos, a respetuosa distancia y con cierta actitud anhelosa de espectador, está el Estado, para recordar de vez en cuando que él es el objetivo, el fin y la suma de ese extraño procedimiento, consistente en hablar y escuchar (Nietzsche, 1872:21)*

El papel regulador del Estado, aún en los modelos en que prevalece la libertad de enseñanza en sus concepciones más amplias, deja un espacio para que las distintas instituciones puedan aplicar las acciones que consideren más pertinentes para desarrollar su propio modelo dentro de los parámetros fijados por el aparato estatal, lo que da origen a las teorías

educativas que conciben las funciones que la Escuela desde ópticas contrastadas, que van desde las visiones apologéticas a las críticas, respecto de los objetivos sociales que puede cumplir esta institución.

Las teorías de la educación, en especial las que se ubican en el campo de la sociología de la educación, se ocupan de estudiar los procesos socialmente estructurados que se dan al interior de la escuela o del aparato escolar y que tienen como efecto la internalización de hábitos o reacciones básicas en los planos de la percepción, del pensamiento, del sentimiento y de la acción.

Estos procesos se dan en forma concreta en el contexto en que aparecen estructuradas las relaciones sociales, las cuales – según Lerena (op. cit.) – “son las que verdaderamente educan”, esto es, las que realmente crean, forman, producen a los individuos en sus realidades más profundas y singulares.

Dado el objeto de nuestro estudio –la resistencia de los escolares a la escuela-, el análisis teórico que emplearemos se ubica en el llamado campo de educación, conformado por el conjunto de prácticas educativas que se dan en la educación institucionalizada, cuyos procesos legitiman un determinado saber y certifican socialmente el logro escolar de los sujetos.

Entre la diversidad de enfoques que dan cuenta de ese campo educativo, se encuentran el funcionalista, la teoría del capital, la teorías de reproducción, el credencialista y la teoría de la resistencia a la escuela; cada uno de ellos con su particular mirada, una forma distinta de hacer educación y fines diversos respecto del impacto de la educación en la sociedad.

## 1.- TEORIA FUNCIONALISTA

El enfoque funcionalista configura uno de los paradigmas clásicos del análisis educativo y sus líneas centrales fueron desarrolladas por Durkheim en Educación y Sociología (1902) y la Educación Moral (1903), obras en las que sostiene que cada tipo de pueblo tiene su educación, que le es propia y que puede servir para definirlo con tanto fundamento como su organización moral, política y religiosa.

*La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño ciertos estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado (Durkheim, 1990:76)*

Parsons, al realizar un análisis del sistema de relaciones sociales en la escuela americana, afirma que la institución escolar articula un proceso basado en cuatro propósitos básicos:

*“1) una emancipación del niño de su primitiva identificación emotiva con la familia; 2) una asimilación de una cierta categoría de valores y de normas sociales que se encuentran en un escalón superior a los que el niño puede adquirir en el seno de la familia; 3) una distinción entre los miembros de la clase en función del rendimiento respectivo y de la distinta **valoración** de tal rendimiento, y 4) desde el punto de vista de la sociedad, una selección y distribución de los recursos humanos en función de la estructura funcional de la sociedad adulta” (Parsons, 1990:185).*

El citado enfoque reconoce cuatro factores condicionantes del trabajo escolar: la "igualdad de los competidores" en cuanto a la edad y a los antecedentes familiares ya que los niños que concurren a una misma escuela provienen, por lo general de un mismo vecindario; la realización de tareas comunes, lo que la convierte en un lugar con un carácter competitivo más acentuado que en el resto de la vida social; la polarización entre el mundo adulto –representado por el profesor- y los estudiantes; y, por último, el sistema de evaluación sistemático de los alumnos, la que constituye un sistema de premios y castigos, por una parte, y por otra, es la base para la función de órgano distribuidor de recursos humanos del sistema escolar al entregar un criterio de selección para la determinación del futuro status del individuo en la sociedad.

## 2.- TEORIA DEL CAPITAL HUMANO

Esta teoría, enunciada en 1962 por Becker y Schultz, constituye una intersección entre el principio funcionalista de la movilidad social y una visión renovada de la afirmación de la teoría clásica de la economía que señala que los ingresos dependen de la productividad.

La Teoría del Capital humano sostiene que la gran diferencia entre los países desarrollados y subdesarrollados es la distinta tasa de inversión que unos y otros han realizado en capital humano y, por lógica extensión, que la diferente posición que los hombres ocupan en la estructura laboral se origina en la distinta inversión que los Estados o los propios individuos hayan realizado en su educación y/o capacitación para el trabajo.

El sujeto realiza una inversión en sí mismo, ya que espera cierto rendimiento, ciertas ganancias y en materia individual, los componentes más importantes de este tipo de inversión son la educación formal y el aprendizaje en el trabajo, que en definitiva son los que determinan los ingresos individuales, aunque al mismo tiempo junto con reconocer su importancia, establecen que no son los únicos factores que determinan su éxito laboral y social (Shultz, 1983).

La inversión que realiza cada ser humano y su grupo familiar es en pro de un bienestar social y económico, posee una búsqueda de beneficios para sí mismo en el futuro, tesis que es retomada de Adam Smith quien señaló:

*(...) Un hombre educado (...) El trabajo que aprende a realizar es de esperar que le restituya todo el gasto empleado en su educación con al menos los intereses ordinario de un*

*capital igual, ganando por encima de los salarios usuales al trabajo común (...) Las diferencias entre los salarios del trabajo especializado y el trabajo común están fundados en este principio” (Carabaña, J; 1983)*

Esta teoría apunta fundamentalmente a que el capital humano refiere a las destrezas y habilidades de las personas, además del conocimiento; todo esto ligado a una mayor escolaridad, lo que en definitiva provocaría una mejora en la productividad del trabajo.

Es por lo anterior que muchos proponen la extensión de la educación, argumentando que se puede lograr una mayor productividad en el ámbito económico, a través de la formación de la población, dicha inversión sería la más rentable.

Entonces, la teoría del capital humano exige para el éxito individual mayor escolaridad, de modo que las políticas tendientes a mejorar la calidad de vida de los grupos rezagados deben incluir la mejora de la cobertura y de la calidad de la educación en esos sectores, ya que en todos los países los grupos de mayor poder adquisitivo son quienes ostentan una mayor escolarización en nuestro país.

Esa afirmación se puede confirmar en el caso de Chile con los datos de la Encuesta CASEN de 1998. Según ese instrumento, las diferencias entre el quintil más pobre y el más rico (quintil uno y cinco) en el año 1990 eran de 4,8 años, mientras que en el año 2000 esta diferencia ascendió a 5,3 años de escolaridad, es decir aún cuando se ha avanzado en la cobertura de la educación la brecha entre ambos quintiles se ha ampliado en una dimensión parecida a la que se restringió la distribución del ingreso y su consiguiente concentración en el primer quintil.

Por consiguiente existe un problema de focalización de las políticas educativas, ya que el capital cultural adquirido por los chilenos, lejos de aminorar las diferencias ha sido un factor que ha contribuido a aumentarlas, o lo que es lo mismo, el medio para superar las diferencias sociales y lograr mayor productividad en el trabajo, es decir la educación, no está siendo adquirida por las personas que la requieren para superar sus condiciones de vida, ya que la educación produce una mayor productividad en el ámbito económico, y por lo tanto mayores beneficios monetarios en esta línea, según esta teoría.

Schultz y Becker tomaron de Irving Fisher su concepto de capital, que lo considera como inversión que como tal proporciona un rendimiento. En este mismo tema Schultz señala que los trabajadores se convirtieron en capitalistas porque la adquisición de conocimientos y habilidades les permite una mejor comprensión e inserción en el mundo laboral.

Esta teoría postula dos principios estelares: una mayor inversión en educación redundará en mayor calificación del capital humano y en mejor eficiencia social, de una parte, mientras de otra, se afirma que un acceso más igualitario a las oportunidades educativas determinará una distribución más eficaz de los recursos sociales.

Esos dos principios han cobrado nueva vigencia en el marco de las políticas sociales tendientes a combatir la pobreza estructural de los países en vías de desarrollo y son el fundamento, entre otras medidas, de la actual reforma educativa y de la reciente ampliación de la escolaridad obligatoria a doce años en nuestro país.

### 3.- TEORIA DE LA REPRODUCCIÓN

Las teorías de reproducción parten de la crítica al enfoque funcionalista y entienden a la escuela en estrecha relación con el modelo económico y sociocultural dominante, por lo cual su principal función –y de ahí el nombre de este enfoque- es reproducir las relaciones de dominación y por ende las relaciones sociales de producción a través de la Educación impartida por la Escuela.

Esta teoría, enunciada por Bourdieu y Passeron (1976) rechaza la idea del sistema escolar como un campo de competencia perfecta, descarta la igualdad entre los competidores y señala que el hecho que los niños provengan de un mismo vecindario amplía las diferencias estructurales al perpetuar los distintos campos sociales y sus respectivos capitales sociales y culturales desiguales, ya que una de sus principales tesis es que la reproducción de las clases sociales se da a través del campo cultural, el llamado mercado de los bienes simbólicos o mercado de los mensajes culturales, en donde la educación formal juega un papel central.

La reproducción social posee como base la acción pedagógica y a la escuela como “sistema”, puesto que ésta asume como propia la cultura de las clases dominantes, ocultando tal situación ante miradas externas, presentándola de este modo como la cultura objetiva que se impone en todos los sistemas educativos. De esta manera lo que la escuela hace es legitimar la arbitrariedad cultural, cuando acepta e interioriza la cultura de las clases dominantes, rechazando las culturas de otros grupos sociales.

En cuanto a la acción pedagógica, estas son diferenciadas, y cada una de ellas tiene una distinta eficacia que depende de las diversas caracterizaciones

culturales preexistentes de las personas que corresponden a un orden social. Con esto lo que la Escuela realiza es una sanción de las diferencias, de este modo las legítimas e interioriza en su sistema.

A lo que esto conlleva es a reproducir el orden social, a través de la persuasión de los individuos para que vean que estas diferencias son de orden natural, de cada uno, por ello no podrán avanzar o cambiar de posición por medio de la educación como eslabón social; la escuela no visualiza las diferencias como sociales, sino naturales y esto es lo que inculcan a los alumnos.

Con esta imposición, desde los canales formales de educación, se oculta la relación de fuerza en que se sustenta esta “violencia simbólica”. La teoría de la Reproducción entiende y señala que la

*“Acción Pedagógica es objetivamente una violencia simbólica, en un primer sentido, en la medida en que las relaciones de fuerza entre los grupos o las clases que constituyen una formación social son el fundamento del poder arbitrario que es la condición de la instauración de una relación de comunicación pedagógica, o sea, de la imposición y de la inculcación de una arbitrariedad cultural según un modelo arbitrario de imposición y de inculcación.”*  
(Bourdieu, P; Passeron, J; 1976: 46)

Lo que se realizaría mediante las diferentes acciones pedagógicas en los distintos grupos es colaborar de manera objetiva e indirecta con la dominación de las clases de mayores recursos, esto lo realizarían a través de la selección de ciertos significados considerados como válidos para reproducir

a través de la “acción pedagógica”, siendo esta selección operada por los grupos dominantes para asegurar y reproducir su arbitrariedad cultural. Esta “arbitrariedad” se desprendería del hecho fundamental de que ninguna selección podría ser deducida de un principio universal.

Toda relación de fuerza, de imposición, aún siendo física, ejerce un efecto simbólico, esto sería lo que en esta Teoría se denominaría “Función de Reproducción Social de la Reproducción Cultural”, en donde la acción pedagógica con su poder arbitrario impone su arbitrariedad cultural, contribuyendo a reproducir las relaciones de fuerza por su poder.

La Función de reproducción social de la Reproducción Cultural en el sistema educativo, a través de su propia acción, es reproducir la desigual distribución de capital cultural entre las clases sociales de modo de contribuir a la reproducción y estancamiento de la estructura social. Un ejemplo claro de esta situación, es el progresivo proceso de segmentación de la oferta o mercado educativo, en donde la calidad de la educación es tan diversificada que tiende a reproducir el sistema social, ya que los que pueden acceder a instancias superiores de educación, por regla general son aquellos que por un lado pueden costearla y por otra parte recibieron una buena educación, de calidad, siendo esta última impartida sólo a los grupos más favorecidos económicamente, esto en pro y para persistir con la dinámica de los grupos dominantes producto de la arbitrariedad cultural.

El sistema escolar funciona sobre la base de la autoridad pedagógica, que se expresa en la imposición cultural que ejercen los docentes, la que lleva consigo ciertas garantías que se refieren básicamente al hecho de ejercer sanciones socialmente aceptadas, y a la vez garantizadas, renglón en el que

podemos encontrar las anotaciones negativas, bajas calificaciones, suspensiones y expulsiones de la institución educacional.

En la actualidad, al igual que en el pasado, la cultura vivida y asumida como legítima es la que proviene de los canales formales de Educación (Escuelas, Liceos, Institutos, Universidades, etc.), lo que en definitiva es una prolongación de la arbitrariedad cultural de las clases dominantes. Asimismo no serían vistos como legítimos otros canales educativos, como lo es la Educación Popular, simplemente porque esta no perpetua la dominación simbólica de los grupos favorecidos, además de no estar inscrita “legalmente” para obtener su propia legitimidad.

En definitiva, y en este ámbito, a lo que apunta esta Teoría es a que la Reproducción posee como principal protagonista a los canales formales de educación, que detentando el poder que les otorga la “legitimidad” de su acción, entregan “conocimientos” provenientes de las propias clases dominantes, en pro y por su arbitrariedad cultural, lo que posee como fin último la reproducción de las clases sociales con su orden jerarquizado, haciendo ver a través de la acción pedagógica las diferencias como naturales y no-producto de esta reproducción social.

Con esta acción, los grupos socialmente favorecidos cumplen su objetivo de asegurar la inmovilidad del orden social, puesto que inculcan una noción fatalista con respecto a la educación, además de entregar valores diferenciados de esta según el nivel social al que pertenezcan sus alumnos. Entonces, si los alumnos de sectores populares se encuentran afectados negativamente en la “equidad intrasistema” que los deja doblemente en situación desfavorable.

Lo anterior explicaría la desigual distribución en nuestro país de los resultados de la Prueba de Aptitud Académica –P.A.A-, en la cual se observa una fuerte correlación positiva entre los más bajos puntajes y los alumnos de los sectores sociales de más bajos ingresos de nuestra sociedad, fenómeno que en un nivel general incluso afecta a aquellos alumnos de clases bajas con buen rendimiento académico. Nos salta la pregunta ¿es para estos alumnos, la educación recibida, una educación de calidad que le permita acceder a mejores condiciones de vida?, o en verdad, ¿estos resultados sólo ratifican la diferencia de capital cultural preexistente antes que los estudiantes ingresaran a la escuela y que el sistema escolar no puede nivelar?

Ciertamente la educación que se imparte, y desde la óptica de esta teoría, a lo que tiende fundamentalmente es al estancamiento de los grupos menos favorecidos en el orden social y económico, y a seguir prolongando y acentuando sí posicionamiento social, la del grupo dominante en todo ámbito de la vida.

#### 4.- ENFOQUE CREDENCIALISTA

Este enfoque afirma que una de las principales funciones de la institución escolar y a través de la cual legitima su propia importancia social, es la entrega de “credenciales” o diplomas que señalan y determinan que “se concluyó exitosamente” las etapas comprendidas en el proceso educativo formal. Los individuos, en general, lucharán por obtener dichas credenciales, ya que es un requisito del mercado laboral para optar a mejores puestos de trabajo.

La educación, afirma Randall Collins (1986), ha pasado a ser un standard legítimo, en función de la cual los empresarios escogen a sus empleados, y éstos compiten entre sí para escalar puestos o para aumentar su prestigio dentro de los puestos que ocupan.

*Los mayores requisitos educativos y el mayor nivel de credenciales educativas ofrecido por los individuos que compiten por los puestos en las organizaciones han incrementado, a su vez, la demanda de educación por parte del pueblo... (de lo que) podemos esperar que sigan aumentando los requisitos educativos para los puestos de trabajo (Ibid:144).*

Entonces, cada enfoque educativo impone sus propias funciones a la Escuela, que de acuerdo a lo hasta aquí citado, debe “enseñar y moldear” al educando, entregando credenciales para aquellos alumnos que han cumplido con lo exigido por la institución escolar y sus normas imperantes; mientras que quienes no cumplen son reprobados y expulsados de dicho proceso.

Las teorías examinadas hasta aquí se construyen desde una mirada que enfatiza en las macro relaciones entre escuela y sociedad, articuladas como relaciones de poder, de socialización y de reproducción social, relaciones que a su vez se expresarán en él.

## 5.- TEORIA DE LA RESISTENCIA

Las teorías examinadas hasta aquí se construyen desde una mirada que enfatiza en las macro relaciones entre escuela y sociedad, articuladas como relaciones de poder, de socialización y de reproducción social, relaciones que a su vez se expresarán en el campo real donde se conjugan esas teorías: el aula escolar.

En ese sentido, algunos sociólogos de la educación han desarrollado diversas teorías con respecto a los límites de las conductas prohibidas de los alumnos al interior de la sala de clases, como la **“Teoría de la Resistencia”**, basada en estudios etnográficos encuadrados en la perspectiva del interaccionismo simbólico, mirada con la que han analizado las formas que adoptan las contradicciones y los conflictos de clase como forma particular de conflictos culturales en el interior de la escuela, y entre la escuela y el medio familiar.

Paulina Fernández y Marcos Barreto (1988) en **“Violencia Escolar en la perspectiva de la Convivencia”**, hablan de dos tipologías de cultura en la adolescencia que se encuentran en constante conflicto: Cultura Juvenil y Cultura Escolar.

**Cultura Juvenil**, se manifiesta en la escuela, en la posibilidad que los jóvenes tengan para poder expresar sus expectativas, sus necesidades, sus frustraciones y requerimientos; así como en la posibilidad real de ejercer sus derechos.

**Cultura Escolar**, por su parte, se expresa en una a ratos anquilosada concepción del “deber ser” de la unidad educativa, centrada en el éxito académico, las presiones evaluativas y la disciplina. Para su reproducción, se requiere mantener el control y el orden interno.

El conflicto que provoca la Cultura Juvenil en el orden establecido, es debido a la constante búsqueda de espacios, que les permita como jóvenes definir su rol al interior de la escuela, sintiéndose parte importante de ella, demandando mayor participación, valoración de sus saberes y sobre todo respeto como joven. Realidad que no se cumple por la tendencia que tiene el sistema educativo a homogeneizar e ignorar al joven en el interior del sistema, dándole el nombre de, “alumno”.

F. Enguita (1988) explica estas dos posturas y hace una distinción entre dos grupos de alumnos: los “pro- escuela” y los “anti- escuela”.

**Los “pro- escuela”**, se caracterizan por una cultura netamente académica, tienen como valor central el trabajo escolar duro, el logro académico, asistencia regular y no fumar.

**Los “anti- escuela”**, masivamente de procedencia obrera, con una cultura antiacadémica o anti- escolar, opta por divertirse dentro y fuera del aula, esquivar el trabajo académico, copiar en clase, tender a la pequeña delincuencia, y deseo de incorporación inmediata al trabajo, a sabiendas de que, dada su carencia de credenciales escolares, sería a empleos

generalmente empleos no cualificados y duros, como una afirmación de masculinidad, identificándose trabajo manual con independencia, dureza, virilidad, rechazo de la escuela y al trabajo intelectual, a los que visualizan como sometimiento a control, feminidad o falta de hombría.

La existencia de estos dos grupos se debe a una doble dinámica interna y externa. Por un lado, los jóvenes que obtienen éxito en la escuela se adhieren a ella por que les proporciona un alto status, al tiempo que los que *no logran buenos resultados* en su trabajo escolar, tienden a comportarse mal para disociarse de un sistema que les otorga un bajo status.

Por otro lado, esta reacción negativa hacia la escuela toma la forma de reversión hacia los valores de clase obrera que son adoptados a la nueva situación y opuestos a los valores escolares, lo que se expresa en la idealización del trabajo manual, rechazo de lo intelectual, búsqueda de la independencia fuera del trabajo e indiferencia ante el contenido de éste como mero mecanismo de obtención del salario, exacerbación de la rudeza y la masculinidad.

Fernández Enguita (ibid) señala que se puede estar a favor de la escuela en la forma de una identificación total o por razones puramente instrumentales, y se puede estar en contra resistiendo a su funcionamiento de forma activa o pasiva, colectiva o individualmente, situación que lo lleva a elaborar una clasificación cuatripartita que amplía el campo analítico de las posturas pro escuela, en las que distingue las por adhesión y las por acomodación, y las anti escuela por disociación y por resistencia.

**Actitud Pro- escuela por adhesión:** el alumno se identifica tanto con la institución estudiantil como con la cultura en que vive, podemos considerarlos los “buenos alumnos”, generalmente son alumnos de clase media o alta con buenos resultados escolares.

**Pro- escuela por Acomodación:** actitud de quienes se identifican sólo con la institución escolar como canal de movilidad social, pero no con su cultura; aquí encontramos niños introvertidos, de pocos amigos, los típicos mateos, ven la escuela como un medio de escapar de su condición.

**Anti- escuela por disociación:** son aquellos alumnos que no aceptan las exigencias y normas de la escuela a pesar que se identifican con ella. Generalmente corresponden a estudiantes de clase media o alta que rechazan todo lo que venga de la escuela. Es una estrategia más bien individual antes que colectiva.

**Anti- escuela por Resistencia:** es cuando existe la negativa colectiva a aceptar las exigencias y promesas de la escuela y la contraposición a éstas de valores alternativos. La constituyen generalmente alumnos de clase obrera que oponen sus valores a los de la escuela.

Su oposición se muestra a través de la conducta al interior de la sala de clases, su vocabulario grosero, su postura desafiante, la constante conspiración que genera con sus pares, siempre agrupado intentando mostrar a través de la violencia su poder.

La postura que nos interesa profundizar son los alumnos Anti- escuela, pues definen claramente la conducta de los niños investigados. Su oposición es por disociación y Resistencia, ambos sostienen una estrategia colectiva a través del grupo para problematizar la entrega normal de conocimiento por parte del profesor, contradicen al funcionamiento de la escuela desoyendo sus exigencias y rechazando sus promesas.

Al respecto, Becker en “Rechazo escolar, Alternativa o trampa social”, (1969), afirma que el profesor ha de hacer frente a tres tipos de problemas:

El de **“Enseñar algo a los niños”**, y observar aquellos cambios en su conducta que justifiquen el mérito de su intervención. La dificultad estriba en qué hacer con los niños “lentos” que no encuentran motivación alguna en la escuela, inmersos en un medio familiar que no les estima.

**Mantener el orden en el aula y controlar las actividades de los alumnos.**

El problema es que los alumnos, aún los del grupo más débil son “violentos e incontrolables”, hasta el punto de que el profesor dedica todo su tiempo a mantener la disciplina.

**Soportar la conducta “inmoral e indignante” de los alumnos.** Los niños de las clases populares son, en palabras de los profesores, “sucios, deshonestos, delincuentes, sexualmente precoces, sin ambición alguna y de salud precaria”.

Aquí se define una realidad no diferente a la realidad que viven los profesores actualmente en los establecimientos Municipales de nuestro país, a pesar de que no-queda recogido en este análisis, que esos niños “sucios y deshonestos” provienen de un medio popular, que rechaza la ideología de la escuela, señalando que los padres de esos alumnos no les comunican el deseo de hacer bien su trabajo, que rara vez coopera con el profesor y que, cuando lo hacen, resuelven el asunto con una buena golpiza.

*“La contracultura que los alumnos representan para la escuela no es una respuesta a su fracaso escolar, hay que considerarlo de otro modo: su contracultura es más activa y corresponde al desarrollo de la cultura obrera en el seno de la escuela, engendrada por el autoritarismo de los profesores*

*que desean inculcar a todos, otros valores. Algunos alumnos rechazan la ideología escolar del éxito, el respeto de las normas y, de forma general, el entrenamiento social que autorizaría a los más dóciles a acceder a profesiones más prestigiosas y menos pesadas". (Willis, 1978)*

La teoría de la resistencia devuelve al alumno y a su familia un lugar como actores sociales, aunque, esa conducta termina volviéndose en contra de ellos, ya que la resistencia los prepara para el trabajo manual y, en consecuencia, para la permanencia en la clase obrera.

## **6.- TEORÍA DEL ETIQUETADO**

La Teoría del Etiquetado, que en algunas ocasiones también se le denomina "Teoría de la designación", constituye una corriente de pensamiento que ha ejercido una basta influencia en el campo educativo.

Esta teoría, que se utiliza en principio para explicar la desviación social al interior de la escuela, lleva hasta sus últimas consecuencias la orientación interaccionista según la cual el mundo social no nos "viene dado", sino que "se construye".

A diferencia de los enfoques dominantes en el estudio de los comportamientos desviados, la teoría del etiquetado no ha centrado su preocupación en la naturaleza psicológica o en la motivación de los actos de desviación, sino que su interés se decanta más bien hacia quien recibe la etiqueta de desviado y por qué.

La desviación deja de ser entendida como una cualidad, una característica propia del individuo o incluso como un producto generado por este. Por el contrario, se considera a la desviación como el resultado de un conjunto de definiciones instituidas, el fruto de la reacción de la sociedad frente a ciertos actos más o menos marginales; es, en definitiva, la conclusión de un juicio social, como queda recogido en las siguientes palabras de Bécquer (1969).

*“El hecho central de la desviación reside en que es la sociedad quien la crea. Con esto no quiero decir, como se suele interpretar, que las causas de la desviación están en la situación social del desviado, y que esos factores sociales son los que le impulsan a actuar. Me refiero a que los grupos sociales crean a los desviados a través de la institución de reglas cuya trasgresión constituye la desviación, y de la aplicación de esas reglas a determinado individuos, que les designan como desviados. Desde ese punto de vista la desviación no es la cualidad del acto cometido por alguien, sino, en todo caso, la consecuencia de la aplicación de reglas y sanciones a un “ofensor”. El desviado es aquel a quien se le adjudica con éxito esta etiqueta. El comportamiento desviado es el comportamiento designado como tal”*

Para esta teoría no existe un consenso que defina claramente que es la violación de una norma, más aún, que debe entenderse por norma en las complejas sociedades modernas. Muchas personas violan las normas, sin recibir por ello la etiqueta de desviados.

El “desviado” es aquel a quien se atrapa, define, aísla, designa y estigmatiza. Una de las ideas más sólidas de la teoría de la designación consiste en pensar que, al designar a ciertas personas como desviados, la fuerza del

control social consigue confirmarles como tales. Está mucho más interesada en el proceso mediante el cual la sociedad define a los desviados que en la naturaleza misma del acto desviado.

Aplicada al medio escolar, difiere de otras teorías de la educación, como por ejemplo las teorías culturales, en su convicción de que las causas del éxito o del fracaso escolar no deben buscarse fuera de la escuela, sino dentro de ella.

Los profesores disponen de varias fuentes de información para evaluar las capacidades académicas de un alumno: por un lado las observaciones directas (notas, comportamiento oral del alumno, conversaciones con el profesor) y, por otro la información de segunda mano, que incluye la opinión de otros profesores, los boletines de notas de años anteriores, antecedentes escolares en general, comentarios de la administración, de los consejeros y psicólogos escolares y datos facilitados por los padres.

Ray Rist (1970) señala que el tema de la explicación del éxito y del fracaso escolar ha dado lugar a debates apasionados en el seno del sistema educativo americano. Una de las causas alegadas ha sido el **“Efecto Pigmalión”** donde los profesores juzgan las producciones de los alumnos en función de las expectativas que sobre ellos se ha formado previamente. Sin embargo, factores como el sexo, la raza, la presencia, la forma de vestir, el aspecto físico o las visitas de los padres al colegio son indicadores importantes de la evaluación escolar.

Según Becker (op. cit.), apoyado en investigaciones realizadas, los profesores esperan menos de los alumnos procedentes de clases sociales bajas que, de los alumnos de clase media, o también que los alumnos limpios y bien vestidos, hijos de “buena familia”, los que tienden a ser sobrestimadas en su capacidad escolar real.

Así tampoco debe extrañarnos el hecho de que los profesores basen sus juicios en lo que vagamente persiguen durante los primeros días del curso, sin mediar en ello ningún tipo de evaluación formal.

Las interacciones entre profesores y alumnos en el aula y las que se producen entre los propios alumnos, unido a la impresión que causa el aspecto físico, son los datos que baraja un profesor para especular acerca de la procedencia social de sus alumnos y que intervienen en la formación de clasificaciones espontáneas, que pueden empezar a consolidarse en la escuela maternal y persistir a lo largo de varios años, a través incluso de distintas clases y con diferentes profesores.

## **7.- POLÍTICAS EDUCATIVAS EN CHILE**

La Escuela y sus imperativos funcionales, si bien aparecen como relativamente universales en el marco de las teorías que dan cuenta de su situación en los países occidentales, no pueden ser entendidos de los problemas y desafíos que deben enfrentar los educandos que concurren a sus aulas, los que a su vez, son reflejo de su entorno familiar y social; educandos que en países con una distribución de ingreso tan desigual como sucede en Chile, presentan marcadas diferencias que – a la luz de las teorías analizadas - incidirán de manera directa en su actitud hacia la Escuela y en los logros del sistema educativo en su conjunto.

En ese sentido, una de las principales preocupaciones de los gobiernos democráticos del país ha sido la implantación de políticas tendientes a

erradicar la extrema pobreza, las que se focalizan principalmente en los problemas habitacionales, de salud y de educación.

Las actuales políticas sociales enfatizan en el papel de la educación como principal instrumento de socialización y transformación social, en el sentido expuesto por Vera (1987)

*El objetivo de la educación, es el desarrollo de un ser humano pleno integrado a todos los ámbitos de la existencia, original en su accionar, con gran iniciativa y con un profundo grado de responsabilidad, el proceso de educación debería tender a lograr una madurez mayor y a la vez integral de la personalidad del alumno.*

En verdad, desde hace mucho tiempo se considera a la escuela como el pilar fundamental del sistema educativo y en nuestro país desde el año 1968 se le ha definido como universal y obligatoria hasta 8° básico. Legal y constitucionalmente se prescribe que el ciclo básico de enseñanza debe ser cumplido por todos los niños y el Estado se ha comprometido solemnemente a asegurar este precepto, mismo que en año 2002 se ha extendido al ciclo completo de la enseñanza media, lo que implica ampliar las exigencias a la escuela y una nueva legitimación a su actividad.

A su vez la escuela es una instancia socializadora que comparte con otras instituciones la tarea de transmitir los valores, creencias y habilidades que la sociedad considera necesarias de reproducir, entre ellas la seleccionar los sujetos de acuerdo con sus capacidades.

*“La escuela como reflejo de la estructura social existente y como reproductora de ella es, necesariamente, selectiva, marginando de las posibilidades de educación a una amplia masa de individuos. Es selectiva y a su vez discriminatoria. Desde sus inicios selecciona entre buenos y malos alumnos, entre los que tienen éxito y los que están destinados a fracasar (Siegel,1979; Bravo,1980; Salvat, 1978). Es discriminatoria en medida que la selección la hace en función de las distintas clases sociales. (Gabriela López, Jenny Assaél, Elisa Neumann, 1991: 8)*

La selectividad del sistema escolar puede explicarse porque tiene una función distributiva a partir de una base amplia –los niveles básicos y medios- y una cúspide más restringida –educación superior-, lo que implica que en muchos sentidos opere como una suerte de carrera de obstáculos en la que no todos los participantes pueden llegar a la meta final, realidad que se evidencia en la existencia de filtros o mecanismos de selectividad situados al final de la enseñanza media, ello opera así en la práctica, aunque el discurso oficial diga lo contrario.

*“El discurso oficial del gobierno en materia de educación, se ha movilizó en dos planos: por una parte, en diversos textos afirma en forma global la idea de formación de un hombre creador y crítico que construye su historia y su cultura mediante una participación social libre y responsable; por otra parte, progresivamente configuró un modelo educativo que privilegia la iniciativa privada, que emplea criterios de eficiencia y competitividad y que tiende a distribuir la oferta educacional según una lógica de mercado” (Ibid: 9).*

Este discurso adopta la posición de que todas las personas son en principio iguales, desconociendo las diferencias de valores y desarrollo de habilidades acorde a la situación social que viven.

*“El sistema escolar no hace más que ahondar las diferencias sociales en vez de nivelarlas” (Ibid: Zinder, 1978; Brossard, 1978).*

Zinder y Brossard cuestionan los principios de calidad y equidad en que se basan hoy los discursos educativos oficiales y su idea fuerza que estos principios al operar en forma conjunta permitirían el logro simultáneo de los fines educativos y sociales del sistema escolar, pues sostienen que los diferentes componentes de los sistemas escolares tenderán a diversificarse en función de los sectores sociales existentes y, en consecuencia, la diferenciación estará dada por la estratificación social que prevalecerá en las escuelas o subsistemas en que se dividirá el sistema educativo.

Esa afirmación está en línea con la situación que se observa hoy en el sistema educativo chileno, estructurado en tres grandes subsistemas – particular pagado, particular subvencionado y municipalizado- cada uno focalizado en alumnos de sectores sociales bien definidos desde el punto de vista socioeconómico y distintos entre sí.

Sin duda, una de las transformaciones más sustantivas del sistema educacional y a la vez discriminatoria, es el proceso de “municipalización y privatización de la educación”, realizado por la dictadura militar presidida por Augusto Pinochet, la que puso término a la escuela pública chilena, plural en lo social y en lo educativo y centro de interacción de sujetos provenientes de distintas capas sociales.

Las escuelas públicas dependientes del Ministerio de Educación fueron traspasadas a las municipalidades, medida decretada en Junio de 1980. Los Municipios cumplen con la tarea de administrar los establecimientos de enseñanza básica y media a través del DEM (Departamento de Educación Municipal) o de entidades autónomas de derecho privado y sin fines de lucro presididas principalmente por el alcalde comúnmente denominadas Corporaciones Municipales.

El financiamiento en ambos niveles se hace mediante un proceso de subvención por alumno atendido, que beneficia por igual a los establecimientos municipales y privados subvencionados, que ofrecen gratuitamente el servicio y de esta forma garantizan la libertad de elección de los alumnos y sus familias.

En cuanto al esquema de financiamiento mediante subvenciones por alumnos atendidos, aún cuando esta muestra un grado de equidad inicial en el sentido que las subvenciones son iguales para el sector municipal y privado, subsidiado y su valor se ajusta para compensar las diferencias de costos en los distintos niveles de la educación y según algunas características específicas de los alumnos y de las comunidades (situación Socioeconómica). Sin embargo igual presenta problemas.

*“De las 334 municipalidades del país 203 atienden alumnos que provienen de hogares en situación de pobreza, en donde 91 son de comunas rurales en que solo existen escuelas municipales”. (UNESCO, 1996: 88).*

Al observar esta realidad, el monto absoluto de recursos por alumno canalizado a través de las subvenciones no se ajusta en función de las mayores necesidades de los alumnos provenientes de los sectores más

pobres y que poseen mayor dificultad en el aprendizaje, ni tampoco es sensible a los mejoramientos que obtengan las escuelas en cuanto al logro de sus alumnos.

Además hay que considerar el bajo monto que las municipalidades destinan a la educación dentro de sus presupuestos de gastos corrientes y el bajo monto de subvenciones que refleja el hecho de que Chile gasta menos en relación al producto por persona que otros países con un ingreso mas alto.

En la estructura social vigente, las condiciones materiales también van a definir un acceso diferenciado a la educación escolar: el o la adolescente que participa en la educación particular pagada, a los colegios municipalizados o a colegios subvencionados. Cada uno de ellos tendrá desafíos distintos y medios diferentes para enfrentarlos y, por último, “éxito escolar” distinto, lo cual traerá como consecuencia adquirir una posición diferenciada en la estructura socioeconómica.

Actualmente el Ministerio de Educación ha implementado políticas sociales que han permitido avanzar hacia un sistema educativo de creciente equidad y calidad, lo que ha provocado gran impacto en términos de calidad en los establecimientos más necesitados, para lo cual desde 1996 se han implementado los Decretos Supremos N°s 40-545-552 con el fin de mejorar la calidad de la educación.

A fines de la década se estableció una nueva reforma curricular, junto a la integración de la jornada escolar completa de los niños y jóvenes de nuestro país, lo que ha ayudado a mantener por menos tiempo al niño en las calles, lo que implica menos vagancia, menos consumo, es decir, menos riesgo social.

Sus objetivos pedagógicos, fueron denominados, OBJETIVOS FUNDAMENTALES TRASVERSALES (O.F.T), los cuales pretenden que los niños tengan una buena formación de actitudes e internalización de valores.

*La OFT debe contribuir a orientar la formación ética de los estudiantes, su proceso de crecimiento y autoformación, así como sus formas de interacción con otros y con el mundo. Dado que los aprendizajes implicados en los OFT se logran fundamentalmente a partir de lo que se vive en las relaciones con los otros y con el medio, se hace necesario que la escuela se organice de modo que en ella, alumnos y alumnas puedan participar de experiencias que contribuyan consistentemente al logro de tales objetivos (PADEM, 2000).*

Estos objetivos intentan unir la situación social y educativa del menor, lo que es difícil conciliar cuando el niño no se siente parte de ninguna de las dos, cuando presenta conflictos culturales y / o conductuales o simplemente cuando una de las dos se ve afectada por algún otro factor, como es la cesantía, la drogadicción, el embarazo adolescente, las pandillas etc.. El vivir en una población pobre y asistir a una escuela municipal; no es lo mismo que el vivir en un buen barrio y asistir a una escuela particular.

*No es precisamente por azar que los índices más altos de deserción y repitencia escolar se den en los sectores de más bajos recursos y el éxito aparezca en los niños de la clase más favorecida (Ibíd.: 8)*

A pesar de la gran diferencia que existe entre las escuelas Municipales y Particulares, ambas deben regirse por ciertas normas como es, tener una primera enseñanza común, ser juzgados según los mismos criterios y en

consecuencia, teóricamente, todos deberían tener las mismas oportunidades. Como ya antes se dijo, el sistema educacional presenta fallas; su desempeño se presenta insuficiente y no existe equidad, sus resultados son deficientes en especial para los niños y jóvenes de escasos recursos.

*Los establecimientos particulares subvencionados obtuvieron 17,8 puntos más en el último SIMCE que los alumnos de establecimientos municipales y que los resultados escolares están fuertemente condicionados por los factores socioeconómicos de los alumnos. Esta diferencia de puntos se traduce en las escuelas municipales, como altos índices de repitencia y riesgo de deserción, ya que es evidente la potenciación mutua entre fracaso escolar reiterado y deserción. (El MECE U. De Chile, 2000).*

Los resultados se presentan particularmente preocupante ya que existen estudios que muestran que la pobreza es un elemento que afecta el estado nutricional y por lo mismo un desarrollo psicomotor de los niños, según las mediciones realizadas por el MECE de U. De Chile, cuatro de diez niños pobres, rinden por debajo del nivel normal en especial en el área del lenguaje, problemática que no se puede ignorar, pues la comprensión y la alfabetización es la base de toda educación.

Según el Ministerio de Educación, durante la última década, la prueba SIMCE ha presentado algunos avances.

*En la asignatura de castellano, en cuarto grado, se observa que entre los años 82 y 92, el promedio nacional a pasado de un 37,9 % a un 51, 8 %. En el caso de las matemáticas de un 30.15 % a un 45.05 %” (MINEDUC, 1995).*

Dichos progresos muestran que es posible elevar la calidad de aprendizaje de los niños chilenos, siempre y cuando se adopten las políticas correctas, aumenten el gasto por alumno y sobre todo se desarrollen programas de apoyo especial, a los alumnos más necesitados.

*Las escuelas subvencionadas que atienden a sectores nivel socioeconómico bajo, solo los resultados del 10% de los alumnos de mejor rendimiento promedio puede estimarse satisfactorio, (70% o más de respuestas correctas). Al completar su formación básica en 8° grado, el puntaje nacional promedio de la prueba SIMCE alcanzó en 1993 a solo un 45,2% en la asignatura de Castellano y a un 41,7% la asignatura de Matemática (Ibid:62).*

Los anteriores resultados, comparados internacionalmente, muestran que el nivel promedio de los alumnos chilenos está por debajo del nivel de los alumnos de países más avanzados.

*Si consideramos la situación subdesarrollada de Chile y su sistema educacional in equitativo y observamos las distintas realidades socioeconómicas que enfrentan los alumnos, podríamos entender el bajo nivel educacional y la indiferencia que, en especial, presentan los jóvenes del sector municipalizado frente a todo sistema rígido.*

Luis y Galland (M. V. Luis 1984), clasificaron tres tipos de realidades de jóvenes que concurren o han salido de los establecimientos municipales:

El primer grupo está integrado por los denominados “**parados vergonzosos**”, hijos de obreros cualificados cuya cultura se encuentra marcada por el trabajo y el reconocimiento de las capacidades profesionales. Buscan empleo de acuerdo a su cualificación, pero aceptan lo que sea con tal de trabajar, sin perder de vista su objetivo. Por este motivo puede que cambien constantemente de trabajo, actitud que puede interpretarse en términos de “movilidad de resistencia”.

El Segundo grupo es el más inclinado a adoptar actitudes de rechazo: hijos de clases medias con titulaciones secundarias desvalorizadas en el mercado de trabajo y bloqueados en sus posibilidades de realización profesional y ascenso social. En este grupo se produce una distancia irreducible entre los proyectos personales y las posibilidades concretas de ponerlos en práctica a través de un empleo; aceptan trabajos sin ningún interés más que viajar o comprarse una moto. Cuando no existe un objetivo concreto de este tipo le resulta muy difícil soportar el trabajo, aunque en realidad no rechazan tanto éste como la disciplina y orden jerárquico que entraña.

En Tercer lugar se encuentran aquellos jóvenes de extracción obrera situados en la periferia no sólo del mercado de trabajo sino del sistema social (mujeres inmigrantes, minusválidos), para quienes el trabajo es el medio a través del cual pueden integrarse en la sociedad. Estos no rechazan nada, están dispuestos a trabajar en lo que sea.

Por ello podría decirse que no basta con que la educación se proyecte a todos los estratos de la sociedad. Es indudable que sin educación masiva no existe democracia, pero no existe igualdad de oportunidades para todas las personas si la educación que se imparte en la sociedad aparece como inequitativa, en la medida que en los sectores populares presenta una serie de falencias ya sea en infraestructura del establecimiento, nivel de educación, esto concerniente a las materias entregadas por parte de los docentes, cobertura de equipos computacionales etc.

*Al pertenecer a sistemas escolares desiguales, con financiamiento distinto, profesores con expectativas diferentes sobre su rendimiento, se logrará para los más pobres la profecía autocumplida, y con ello, la carencia crónica de aprendizaje propia de los grupos más deteriorados. Reciben una educación media mediocre que se expresa en malos puntajes en la P.A.A; tratan la mitad de los contenidos oficiales; tienen un sobre número de alumnos por curso, no disponen de útiles adecuados en muchas asignaturas que los exigen como, biología, química, etc. (Montenegro, 1994:488).*

Esta situación de desigualdad, produce un daño psicosocial en los jóvenes de escasos recursos, afecta tanto el presente como el futuro personal de estos, restringe sus capacidades y sus horizontes de oportunidades. El daño es antes que nada, un proceso de deterioro personal, afecta directamente la autoestima. Esta asociado, comúnmente, por la sociedad, con conductas consideradas inadecuadas, erróneas, amenazantes o inmorales.

*La adolescencia, periodo de la vida del hombre no necesariamente larga que, aunque presente algunas características biológicas y físicas comunes, está históricamente y culturalmente determinada (Di Giorgi, 1984, p.84).*

Los progresos que el país ha obtenido en materia de acceso a la educación en los últimos tiempos son sin duda muchos, han sido los primeros pasos hacia una igualdad o equidad que anteriormente no existía o si existía no estaba al alcance de todos.

*Los sistemas educativos son herederos de su propia historia y de la cultura, sin educación masiva efectivamente no hay democracia ni cultura nacional, no existe el patriotismo, no hay vida civilizada de comunidad, especialmente en los grandes centros urbanos, pues esta exige, para la convivencia, diaria, hábitos que solo la enseñanza y el establecimiento docente como “foco irradiante” pueden difundir. La masividad de la educación en ningún caso significara desconocer ni menospreciar la persona individual de cada educando, debiendo respetarse ésta con todas sus características propias, así como las de sus familias, etnia, grupo social y religioso. (op cit: 176)*

Las teorías educativas expuestas, actuando en forma aislada o en su combinación con las políticas educacionales aplicadas en el país, nos permitirán aproximarnos a los procesos que ocurren al interior de las escuelas y aulas de los planteles de la Comuna de Lo Espejo en que se situará nuestro estudio y, al mismo tiempo, nos servirán para situar las percepciones, opiniones y acciones de los estudiantes que conforman nuestra muestra, todos los cuales han sido etiquetados por sus profesores como sujetos de “mala conducta escolar”.

## **CAPITULO 2**

### **EL INTERIOR DE LA SALA DE CLASE**

El aula es un microcosmos social donde se entrecruzan los fines de la educación y los objetivos de las políticas educativas con las prácticas cotidianas de profesores y estudiantes, las que en teoría deberían ser una operacionalización de esos fines y objetivos, pero que en la práctica tienen su propia dinámica, como lo han demostrado los numerosos estudios realizados desde la mirada de la etnografía escolar y el uso intensivo de las técnicas de observación directa en el aula.

Los fines y los objetivos de las políticas educativas resaltan a la libertad y la práctica de la convivencia como algunos de los valores esenciales a ser adquiridos por los alumnos, a los cuales dedican áreas y tiempos en los planes y programas, como un ejercicio necesario para la formación de sujetos con una conciencia y una actitud democrática.

Dentro del aula, la situación cambia. Los alumnos ya no pueden determinar qué aprender, o cómo aprenderlo; se le exige que conozca determinadas nociones y conceptos, que cumpla con ciertas responsabilidades, pero nunca se pregunta si este quiere hacerlo o no. Así, la situación queda delimitada en dos campos bien definidos: por un lado, un sistema racionalista que desconoce el afecto como área educable, y que no propone metas que provoquen al joven su entusiasmo – en el caso que proponga alguna –, y por otro lado, cierta actitud apática, distante, a ese mundo adulto inmediateista, que se generaliza como moda en los adolescentes y como resultado inevitable de todo esto surge ante la sociedad, “el aburrimiento”, que no depende principalmente del tipo de escuela, municipal o particular.

*Muchas cosas pueden decirse de nuestra educación, durísimas críticas han recaído sobre la escuela, pero cualquiera de ellas queda empañada frente a ese reclamo sordo y constante, que durante horas y horas de clases tanto alumnos como profesores van rumiando mal humorados 'Señor sistema educativo nos aburrimos' (Colacilli, 1994:135)*

Estudios realizados por el Instituto Nacional de la Juventud entre los años 1997 y 1999, afirma que la mayor parte de las tensiones al interior del sistema educacional, están relacionados con situaciones de conflictos no resueltos al interior del sistema escolar. Tanto en 1994 como en 1997, se registran problemas sostenidos de disciplina, así como falta de interés por estudiar y frecuente consumo de alcohol. También aparece un aumento de la violencia física entre los alumnos e incidencia de robos.

Esta realidad es observada y confirmada nuevamente en 1999, por un estudio realizado por CIDPA: *"los principales problemas existentes al interior de la sala de clases son más bien conflictivos relacionados con los problemas de disciplina y falta de interés por estudiar"* (CIDPA, 1999)

Esta falta de interés por la escuela, muestra claramente, que el perfil del adolescente está en conflicto. Hoy en día nos encontramos con la agresividad, la apatía, el desinterés, una mezcla de indolencia, desgano e indiferencia que genera una especie de moda contagiosa que provoca el rechazo del alumno a todo sistema formal, en este caso, la educación.

*Este problema de indeferencia se enmarca en el plano cultural, es mucho más común en las clases populares, por el hecho de encontrarse en constante subordinación ante la sociedad (Zanotti, 1996).*

Zanotti relaciona directamente el problema de la indeferencia de los adolescente con la constante subordinación que deben vivir las personas de

clase popular durante toda su vida, comenzando por la familia, la escuela, hasta llegar a lo laboral. El orden establecido los primeros años de vida por la familia, son muy importante para el desenvolvimiento del niño en la sociedad, responsabilidad que actualmente es entregada a los establecimientos educacionales: Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), Fundación Integra o Escuelas Municipales. Estos establecimientos tienen en común la obsesión por el mantenimiento del orden, la mayoría de los profesores piensan que es una condición imprescindible de una instrucción eficaz. Para los “grupos difíciles” puede llegar a convertirse en el único objetivo. El problema del orden en las escuelas se debe principalmente a que no son instituciones que se asisten voluntariamente como es el caso de una sala de cine o de conferencias.

*El problema del orden, cuando no es libremente querido o consentido, se convierte de inmediato en el problema de la autoridad y la sumisión a la misma (Fernández Enguita; 1990: 59)*

La sociedad exige un prototipo de persona que respete ciertas normas ya establecidas, para ello el orden es aplicado fuertemente en las escuelas, pues aceptar la autoridad es parte de la transición a la vida adulta. Los padres consideran que la disciplina es de gran importancia, ya que de esto depende el futuro de sus hijos, es decir: a mayor orden o sumisión, mejor futuro laboral, pues la sociedad se basa en relaciones de autoridad y jerarquía.

*Lo que sabe un niño acerca de la protección de sus padres, no es lo mismo que lo que aprenderá un adulto joven acerca de un jefe. El trabajo no es una extensión natural de la familia, en el mejor de los casos, cuando cada ser humano sale de la familia en que nació, ese ser humano ve esas relaciones reflejadas en el trabajo o en la política como un espejo deformante (Ibid:59).*

No carente de importancia es el efecto que el sometimiento permanente a la autoridad produce sobre la imagen del niño y su autoestima, es una forma de hacerles saber y recordar que no pueden valerse por sí mismos, deben estar siempre bajo tutela.

Estas interacciones que se llevan a cabo en el aula, a menudo son un problema y una lucha, pueden incluso desencadenar una auténtica guerra, en la que, por lo general, se enfrentan profesores y alumnos.

Waller (1989) en *Etnometodología de la Educación*, describe los alborotos organizados por los estudiantes o el pánico que sienten a veces los profesores ante ciertas situaciones que van tejiendo con los años la hostilidad de sus alumnos, los que terminan por ver a la escuela como su enemiga.

*La resistencia de los alumnos frente a la escuela, a la cual asisten por obligación de sus padres, explica las relaciones sociales conflictivas en el medio escolar. (Coulon, 1989)*

La resistencia a la escuela se manifiesta principalmente en el plano de la disciplina, donde la desobediencia y la provocación de incidentes se elevan a la categoría de norma general de conducta; como la negación a la tarea escolar o las constantes bromas de los alumnos acerca de su profesor, el cual contraataca con dureza y sarcasmo.

Esta situación se hace más notoria y más preocupante, en los establecimientos municipales, pues la lucha de ambas partes se observa al momento de entrar al aula, o simplemente en el alto nivel de violencia entre profesor y alumno, lo que suele generar conflictos que escapan de la sala de clases y llegan a la opinión pública a través de los medios de comunicación.

*Dado que el conocimiento es una mercancía escasa, es ésta escasez la que concede al profesor su superioridad moral, es el paradigma educacional dominante el que permanece exterior a los profesores, pero les permite ejercer un control legítimamente sobre los niños ya que a través del conocimiento que él suministra se obtienen títulos, salarios altos y el pago de bienes y servicios ( Willis; 1978: 80).*

Los alumnos **“problemas”** se oponen al conocimiento, luchan contra los títulos e intentan desacreditarlos. Creen tener un conocimiento adecuado, piensan que es posible progresar sin títulos y que la escuela sólo sirve para “saber” un poco acerca del mundo.

En un sistema en el que el intercambio de conocimiento es utilizado como una forma de control social, la negación del conocimiento y el rechazo de su equivalente educacional, puede ser utilizado como una barrera al control, pasando a ser estos niños tachados de: “ignorantes”, “violentos”, “desobedientes” y hasta de “delincuentes”.

En ese contexto, es más probable que los índices de la inteligencia medida y los resultados de los exámenes, estén basados en la posición del individuo frente a la educación, más que en sus capacidades “innatas”. Por otra parte, el conflicto es necesario para el funcionamiento de las instituciones, las relaciones interpersonales y el desarrollo del individuo.

*Si los educadores no perciben el conflicto es por que la noción de conflicto entre profesor y alumno viola su concepción de una relación que ellos consideran fundamentalmente constructiva. Sin embargo, el conflicto no deja de ser un proceso constructivo, destruye y al mismo tiempo crea, divide y unifica. Constituye un poderoso factor de consolidación del grupo. Nuestras relaciones más significativas se caracterizan a menudo por una cooperación antagonista. El conflicto preserva ciertas relaciones de caer en la intolerancia, y significa fundamentalmente la paz.*

*Podría decirse que el conflicto en las escuelas es el aspecto de la vida escolar que mejor prepara a los alumnos para enfrentarse a la vida. (Ibid.: 82)*

El caso particular de las notas genera no tan solo un conflicto sino también una batalla entre los alumnos y los profesores. Las notas provocan incesantes reclamaciones y disputas, cuando no alimentan el rencor, pero también desencadenan fraudes, plagios y otras conductas todas ellas orientadas a obstaculizar los exámenes. Estas prácticas refuerzan aún más los antagonismos entre profesores y alumnos, en la medida en que revelan que no comparten el mismo código moral.

Waller (op. cit), considera que las instituciones escolares no funcionan porque el sistema escolar se ha burocratizado por completo y los educadores que optan por el camino más fácil adoptan prácticas rutinarias en las aulas.

*la escuela es un terreno estéril para el cultivo de la personalidad. La escuela es un organismo social, pero algunos de sus tejidos están muertos, por lo que necesitan una gestión despótica, la cual a su vez genera la rebelión de los alumnos (Ibid. 73).*

Muchos investigadores han estudiado los “procesos sociales derivados de la relación o enfrentamiento entre dos universos simbólicos diferentes”, es decir “Dominación o Subordinación”, nociones que tienen desigual inserción en el aparato productivo siendo uno de los criterios utilizados para clasificar las clases sociales.

*En los últimos años la pregunta por la especificidad cultural de los sectores subalternos ha estado en el centro del debate. Para intentar aprender tal especificidad, no solo se ha recurrido a la noción de cultura popular: también se ha escrito sobre “cultura del silencio”, “cultura oprimida”, e incluso sobre “cultura de la resistencia” ( Piña, 1984: 14)*

A pesar que la resistencia al análisis no es una característica común a todas estas denominaciones, su importancia radica en que ellas apuntan a un problema fundamental: la posibilidad de establecer relaciones legítimas entre un determinado grupo social, definido por su ubicación estructural, y el campo de orientaciones culturales o procesos de significación que lo caracteriza.

## **1.- RELACION MAESTRO -ALUMNO**

La tarea del maestro contemporáneo se sitúa en un campo paradójico: por una parte, la escuela y su propio papel dentro de ella sufren un continuo proceso de crítica acerca de su eficiencia, calidad de su trabajo y capacidad para responder a los desafíos de la sociedad del conocimiento, por otra parte y de manera simultánea, se sitúa a la educación como la herramienta clave para elevar el crecimiento económico, potenciar el capital humano, actuar en la prevención de todo tipo de flagelos sociales y un largo etcétera de tareas por cumplir.

Hasta hace unos pocos años, los maestros se ocupaban simplemente, de impartir la enseñanza en las asignaturas fundamentales y tratar de incidir en la formación de hábitos socialmente deseables en sus alumnos; hoy esas tareas son tan importante como lo eran entonces, pero no es suficiente. En la actualidad se exige a los maestros que se interesan por la personalidad

total de cada niño, no solo por su capacidad de adquirir los referidos conocimientos, pues se les hace absolutamente responsables de la parte que les corresponde en la adaptación social y emocional, así como del rendimiento escolar de los educandos.

Muchos maestros aparentan creer en esto, pero no ponen la idea en práctica, les disgusta aceptar que el tiempo que deben dedicar a la enseñanza de la lectura, de la aritmética y de la historia, deban emplearlo en el estudio de las necesidades físicas emocionales y sociales del alumno.

A raíz de lo anterior, existe entre profesores y alumnos un conflicto de intereses y deseos que no puede ser reducido por completo. Por ello, es preciso analizar la relación profesor- alumno como una forma institucionalizada de dominación y subordinación.

*Al profesor el Estado le concede un control formal sobre sus alumnos, pero ejerce su control social a través de un paradigma, no de clase, sino educacional. (Detjen, E, y Detjen M., 1991)*

Es importante darse cuenta de hasta que punto el paradigma de la enseñanza y especialmente el eje de control y definición que lo hacen posible, están estrechamente relacionados, apoyados y respaldados en incontables y pequeños, y algunas veces grandes formas arquitectónicas, por la estructura material y las prácticas de la escuela tal como las conocemos en nuestra sociedad.

Uno de los resultados obtenidos en el estudio realizado por CIDPA, 1999, para el INJ, señala que los docentes se han constituido en el principal obstáculo para la integración de la cultura juvenil a la cultura escolar, lo que es posible constatar a través de la siguiente información:

- Se niegan sistemáticamente a asumir la existencia de una cultura juvenil y si lo hacen tienden a identificarla con situaciones de trasgresión conductual.
- Tienden a suponer que su cultura generacional es cualitativamente superior; por lo tanto lo que corresponde es que los jóvenes la acepten o se adecuen a ella.
- Privilegian una relación docente- alumno fundada en la vigilancia y la puntuación.
- Patrocinan mecanismos de participación juvenil de carácter instrumental, negando la incorporación de los jóvenes a los espacios de toma de decisiones. (CIDPA, 1999:41)

El profesor, ante todo, es el adulto, y también quien impone los deberes, inflige los castigos y representa el orden social establecido de la escuela. En contrapartida, el alumno se vuelca en su propio mundo y vive el orden escolar como una “superestructura feudal”. Debido a estos antagonismos, las actitudes de unos y otros descansan en una hostilidad fundamental.

Waller (op. cit) describe la escuela como una institución en la que personal docente y alumnado desarrollan conductas rutinarias y “definen junto la situación”, caracterizada por la dominación del profesorado y la subordinación de los alumnos.

Los profesores recurren constantemente al apoyo de la disciplina para dar ordenes o aplicar castigos, para gestionar las relaciones en el grupo, para moderar las pasiones y llamar al orden a los alumnos.

La aceptación de la disciplina es posible a partir de la institucionalización de la distancia social que separa no-solo al profesor del alumno sino también al adulto y al niño.

Los docentes manejan una serie de actitudes y expresiones que contribuyen a mantener la distancia a los alumnos, y éstos, a su vez, guardan las distancias con aquellos profesores que se muestran excesivamente curiosos.

El concepto de “definición de la situación” es de una gran importancia para el estudio de los fenómenos educativos ante todo, designa un proceso en el que el individuo explora sus posibilidades de acción en una situación dada. Todas las situaciones colectivas son objeto de tales definiciones por parte de los actores, quienes deben fijar su conducta en función de los límites que los demás les imponen. Este es sin duda el caso de la escuela, ya que las definiciones de las situaciones sociales se basan en elementos de orden cultural transmitido por los adultos. Los conflictos surgen en la escuela desde el momento en que grupos diferentes pueden definir las situaciones de diferentes maneras, e incluso de manera contradictoria.

*El problema fundamental de la disciplina en la escuela puede definirse como la lucha entre alumnos y profesores para establecer su propia situación de las luchas escolares (Waller, op. cit.,p: 234)*

El maestro es la clave para una buena o mala orientación de la enseñanza. Los niños reflejan simplemente su disposición y sus modales.

*Si demuestra buen humor, es alegre y vivaz, los alumnos serán alegres, útiles y obedientes. Si está enojado tenso, irritable, reaccionarán de la misma manera. Un maestro emocionalmente inestable, produce idéntico tipo de alumnos. Un maestro excesivamente agresivo y dominador, convertirá a los niños en individuos retraídos, tímidos y asustadizos (Segovia, 1989:91)*

El maestro tiene la responsabilidad moral de dar tranquilidad, confianza y apoyo a la existencia de los niños, cuyos hogares muchas veces se

encuentran mal constituidos, con problemas sociales, económicos y familiares que van afectando cada vez más, a medida que el niño avanza en su educación. Aunque la escuela jamás logre reemplazar al hogar, puede resultar, en cierto modo, un sustituto. No obstante, “más importante que las lecciones bien planeadas para el grupo, es la propia personalidad del maestro. El maestro determina las relaciones en el aula” (Ibid: 95).

Las experiencias infantiles de los primeros grados suelen fijar el modelo de su futura adaptación escolar. Detjen (1991) afirma que muchos problemas latentes jamás se desarrollan cuando los maestros de los pequeños crean una atmósfera de cordialidad, simpatía y afecto, como es el caso de la violencia entre los pares, inhibición, timidez e incluso la inaceptación social. Por el contrario, si los maestros provocan disgusto en los primeros años de la enseñanza de seguro trasladarían la molestia de los maestros a la educación en general, mostrando una actitud de rebeldía y resistencia, hasta abandonar la escuela en cuanto le sea posible.

En el pasado, la tarea de educar a los niños del país estaba completamente a cargo de la escuela. Sin embargo en la actualidad, padres y maestro comprende la necesidad de una estrecha colaboración entre el hogar y la escuela, existe un interés mutuo por su desarrollo ya que la mayor parte de los problemas son consecuencia directa del ambiente hogareño.

*Solo por medio del establecimiento de relaciones cordiales con los padres, los maestros podrán esperar el tratamiento de algunos casos de perturbación emocional en sus orígenes y evitar que se desarrollen otros (Montenegro, 1994:669)*

El problema es que todas estas tareas y responsabilidades que se exigen al profesor se dan en un contexto en que su situación de vinculación y permanencia en los establecimientos escolares es cada vez más reducida y precaria en términos de su relación y estabilidad laboral.

## 2. LOS ALUMNOS ANTE SU MAESTRO

Los alumnos transfieren sobre su profesor sus conflictos familiares, paternos o maternos: las sanciones, los castigos, las reprobaciones que provienen del maestro pueden representar represiones evocadoras de la familia. Puede suceder, entonces, que violentos sentimientos de culpabilidad se vean reactivados por una mala actitud del docente.

Los niños desean, antes que nada, maestros justos, lo que no impide que también deseen que sean competentes. La justicia del maestro prueba que todo reside en el orden. En caso de injusticia, la angustia explota. A medida que el niño crece, el maestro ya no necesita ser tan poderoso ni tan justo; puede así llegar a convertirse en su compañero o en su amigo.

Un niño de seis a catorce años, tiende a identificarse con su maestro, porque su participación en un ser fuerte y cabal, lo valoriza más. Si el maestro presenta un aspecto débil, desdichado o quejumbroso, el niño rechaza la identificación.

*En la escuela, un niño, disciplina sus emociones, aprende a dominarlas. Un niño puede impedirse llorar en clases, mientras que en su casa, gemirá sin escrúpulos (op cit: 184)*

Hay muchos otros factores que influyen directamente en la personalidad del niño como el cine, la radio, la televisión, que afectan gravemente su formación escolar. Las imágenes visuales y sonoras atraen por su vigor y violencia, hacen de la sobreimpresión escolar algo fluido y superficial, otorgando primacía al momento presente, sobre el futuro. Privilegian la actividad sensorial y debilitan en la misma medida, la verdadera toma de conciencia humana.

Esos placeres mantienen una sed de lo nuevo o lo novedoso, haciendo que el niño encuentre difícil fijarse en algo tan árido como la escuela. Se le dice "Quiebra la nuez y hallarás el fruto", pero se le da, de tal modo, la nuez descascarada, que rehúsa quebrar aquellas que no lo están.

### 3.- INADAPTACION ESCOLAR

La clase como grupo artificial, dirigido y bajo la imposición de un adulto, es un hecho social complejo, posee un jefe único y una actividad unificante, este grupo es homogéneo, pero al mismo tiempo heterogéneo, pues una gran diversidad de individuos se mueven al interior de él. La clase o el grupo escolar puede hacer disminuir o bien favorecer la salud mental de un niño. Cada persona o grupo en la escuela tiene una personalidad distinta, hay niños despiertos como también lentos.

*La "personalidad de la clase" resulta de las características fundamentales que en ella predominen. Se observará la predominancia de activos o de pasivos; de más primarios que secundarios o viceversa. Reunidos estos seres ejercen influencias características los unos sobre los otros. Un grupo, por consiguiente, no es la suma de sus componentes, sino una suerte de combinación dotada de propiedades particulares. Del mismo modo resultan explicables las sobreexcitaciones mutuas entre dos subgrupos o entre dos alumnos líderes que arrastran a sus seguidores o las desconfianzas generales, efectos de situaciones escolares experimentadas. Todo esto nos demuestra que son señales evidentes que el grupo siente las influencias.*

*La inadaptación puede ser activa o pasiva, y la sociabilidad escolar conoce dos grados de dificultades. Inadaptación de primer grado la aceptación del niño a su grupo a veces es un poco forzada; Inadaptación de segundo grado: la aceptación del niño a su grupo es, a veces, un poco forzada la aceptación del niño por el grupo es, a veces, difícil de obtener, pero necesaria a su desarrollo (Segovia, 1989: 98)*

Segovia explica que las inadaptaciones de primer grado dependen de las influencias familiares. Las circunstancias se unen, generalmente, para que a los seis o siete años, el niño desee ir a la escuela y, a su vez, la familia también desee verlo en la escuela. Pero existen muchas familias ansiosas, nerviosas, que viven sin contacto con sus vecinos, muchas veces recluidas en departamentos, sin patio para jugar. Cuando hay sobreprotección, cuando se desea que el niño vaya al colegio, pero al mismo tiempo no se quiere que el niño se aleje del lado de su madre, porque les resulta difícil cortar el cordón umbilical "espiritual" que todavía las une con sus hijos; cuando acompañan largos minutos y a veces, horas, a sus niños para supervisar sus acciones en el recreo y protegerlo de cualquiera eventualidad, estas madres o familias están contribuyendo a la inadaptación del niño a su ambiente escolar.

Las inadaptaciones de segundo grado, dependen del niño, de su maduración intelectual, de su prestigio social. El grupo infantil, aunque no establece reglamentos en los juegos, exige, antes que nada, que sus componentes de grupo sean capaces de realizar con éxito juegos, destrezas musculares, tener mucha vitalidad e inteligencia para jugar.

Los niños socialmente inaceptados reaccionan de diversas formas, algunos se vuelven desconfiados, tímidos, retraídos; otro muy belicoso y dominantes. El niño tímido y solitario se dedica a menudo a leer, permanece en la sala durante los recreos y se aparta mientras los demás juegan; si no tiene amigos de su edad tratará de ganar la aprobación de los adultos. Está también el niño que fracasa en las tareas de la clase, por que considera poco importante su presencia en el colegio, ya que se siente solo, poco apreciado, no deseado, rebelde, resentido y amargado. Puede ser dominante y rudo con sus compañeros y provocador con sus maestros. Si no puede ser apreciado, por lo menos se hará notar.

*La no-aceptación por el grupo, va raramente ligada al defecto del trabajo académico. Ciertos niños se aíslan y pasan a ser ignorados por el grupo. Si este estado deviene definitivo, se habla de inadaptación escolar, los que pueden ser influidos por varios factores. (Ibid,: 205)*

Entre esos factores personales se encuentran los de tipo físico, psicológico y funcionales, los que examinaremos en forma breve para visualizar como pueden influir en la inadaptación escolar.

### **3.1- Factor Personal Físico.**

Todo alumno que se incorpora a un curso determinado, debe haber alcanzado un estadio de madurez análogo al de otros niños de su misma edad.

Un niño excepcionalmente débil, el convaleciente o el enfermo o de salud quebrantada, demandan precauciones especiales que el colegio difícilmente puede asegurarles. El niño no le teme a la clase o a la escuela, sino más bien a los reencuentros que él establece con otros niños al ir al colegio, a la salida y sobre todo, en los momentos de los recreos.

Las anomalías físicas no son perdonadas. Los alumnos experimentan un temor vago por lo anormal y pareciera que no dejaran pasar ninguna ocasión para hacer resaltar los defectos físicos a sus portadores.

En el caso de precocidad, de gigantismo, el problema también existe, aunque en sentido inverso: el niño no arriesga ser mal acogido en la escuela, sino que es él quien no aceptará a su clase y considerará la compañía de los más pequeños como una verdadera humillación.

Por el contrario, en el caso de enanismo, la inadaptación surge del exceso de afecto que fácilmente captan los niños demasiado pequeño en su físico, aunque su edad sea similar o mayor que la de sus compañeros de curso. Estos niños desean estar siempre en primer plano, en la sala, en el patio, en la calle. Aparecen como muy despiertos, porque se les cree de menor edad que lo real.

### **3.2.- Factor Personal Psíquico.**

El niño retrasado puede sufrir de un retardo evolutivo. Si el retardo es importante, superior a dos años, el niño deberá asistir a clases especiales o diferenciales, sin tratar de recuperarlo hasta lograr de él un mejor dotado, tratando de aprender un oficio fácil (escuelas especiales). Lo esencial para un niño de retardo grave es, desenvolverse en la vida.

Sin que le falte la inteligencia o la capacidad intelectual, un niño puede presentar trastornos del carácter. La emotividad puede ser insuficiente o excesiva. La agresividad puede desbordar el control del sujeto y ejercerse, a menudo, de una manera socialmente perjudicial. Este tipo de niño deberá ser tratado, pues el "cuerpo" emotivo se trata y se cura tanto o más bien que el cuerpo físico.

Puede también tratarse de niños de poca vitalidad, de inteligencia y actividad mediocre, sobre todo, digestiva. Estos son, por lo general, despreciados por el grupo; lo grave es que ellos lo perciben y deploran, silenciosamente, la dificultad que su edad les ha obligado a franquear, entonces se puede apreciar síntomas de "regresión" a la menor ocasión.

Los niños pocos emotivos se forjan muy difícilmente lazos amistosos con otros compañeros. Presentan actitudes cerradas les gusta jugar. Algunos suelen ser bulliciosos y agresivos. Estas actitudes están, más bien, destinadas a "compensar" su propia inadaptación. Sustituyen excusas evidentes y poco graves a razones profundamente ocultas, pero inquietantes. Por otra parte, los niños extremadamente bien dotados, evolucionan mucho más rápidamente que el resto de sus compañeros y se encuentran también, muy pronto, desadaptados y desorientados. Además, hay grupos de alumnos, de inteligencia lenta, cuyos progresos demoran mucho más que los del grupo escolar normal, sin ser, desde luego, retardados propiamente.

### **3.3.- Factor Personal Funcional.**

Un sistema nervioso deficiente, puede desencadenar trastornos tales como el balbuceo, el tartamudeo, el lenguaje imperfecto. Es allí donde el escolar encontrará dificultades con sus compañeros. Es preferible normalizar la pronunciación o la alocución, antes de colocarlos en concurrencia con otros condiscípulos. A menudo, cuando se trata de un niño de seis o de siete años, se dejará que el tiempo ayude al sujeto (defectos de ceceo o de lenguaje infantil) por intermedio de una ayuda a través de ejercicios apropiados. En caso de disturbios serios, será el especialista quien diagnosticará y tratará.

Los casos del lenguaje imperfecto por causa mayor (labio leporino, paladar hundido) de tipo funcional, deben ser tratadas tan precozmente como sea posible, pues el niño comienza anclarse en malas disposiciones, puede tomar odio al colegio y a sus compañeros y orientarse hacia el fracaso en los estudios.

Todos estos factores externos provocan, por tanto, dificultades de adaptación de expresiones variadas. Estas dificultades dependen de los incidentes de fijación, pero su raíz es invariablemente la que distingue al escolar de sus semejantes.

Los grupos de amigos a esta edad influyen de gran manera en las decisiones que se deben tomar, pues en ellos encontramos ciertas características que influirán en la adaptación, en este caso a la escuela.

**Diversidad de intereses:** el niño se ve solicitado en muchos dominios o ámbitos y sus dones personales pueden sobresalir, en tal o cual sector.

**Formación de subgrupos:** En una clase o grupo escolar, diversos subgrupos de actividades múltiples se esbozan rápidamente. Del mismo modo puede existir una especie de núcleo de actividad única, constituido por niños que muestran espíritu de oposición al maestro o dos grupos pequeños, uno con buen espíritu y el otro, inverso, pueden disputarse a tal o cual niño. Los subgrupos escolares experimentan, en general, una inadaptación infantil que sigue la línea de las variaciones del equilibrio mental; del mismo modo como aquellos subgrupos que se forman en los recreos, que siguen las variaciones de las capacidades.

#### 4- DESARROLLO DE LOS INTERESES

Los intereses pueden ser definidos como elementos dinámicos de la personalidad, que generan energía para ejecutar ciertos trabajos en forma más eficiente. Se manifiestan como preferencias por realizar determinadas actividades –que producen agrado- y persistir en ellas.

El interés influye favorablemente sobre la percepción, durante los primeros años, existe poca relación entre intereses y aptitudes. Esta situación se mantiene hasta el comienzo de la adolescencia, pero a medida que el adolescente va adquiriendo nuevas experiencias se va probando a sí mismo y va formando su auto imagen, sus intereses van haciéndose más acordes con sus aptitudes las que se desarrollan lentamente, hasta llegar a su madurez.

El desarrollo de las aptitudes es discontinuo, es decir, se alteran en períodos de desarrollo con otras de detención; el ritmo está sujeto a influencias del medio y a las diferencias individuales como también a la influencia de las etapas de desarrollo que vive la persona; por ejemplo, durante la adolescencia, suelen aparecer aptitudes de expresión artísticas o literarias que luego decrecen, principalmente, por la poca estimulación recibida de sus padres, escuela, etc..; o bien dan lugar a la expresión de nuevas aptitudes. Una aptitud precoz para el dibujo aparecida en la primera infancia, puede ser reemplazada en la adolescencia por una gran aptitud musical o por actitudes científicas.

Ferguson (1954) sugirió que si una persona se capacita en una actividad relacionada con una determinada aptitud o habilidad, tendrá éxito en transferir éste aprendizaje a otro tipo de situaciones relacionadas con la misma aptitud

Durante la niñez y primeros años de la adolescencia, los intereses cambian

de acuerdo con las etapas del desarrollo y con la influencia familiar y cultural. Por lo tanto, la expresión de los intereses durante estos períodos no es confiable, se tiende a probar todo para definir mejor lo que agrada o no; en este proceso es cuando más riesgo se corre, sobre todo si el niño vive en un ambiente hostil, pues la inestabilidad de los intereses optara por lo que más seguridad le proporcione, eleve su autoestima y su hombría, en este caso: los amigos (pandillas), quienes en su misma situación o peor intentaran resaltar ya sea fumando, consumiendo alcohol u otro tipo de droga. En el caso de los niños estudiados, el consumo a esta edad, es algo totalmente común.

*“Los jóvenes adquieren la aptitud de pensar, cuando llegan a reconocer valores que aceptan como válidos, necesitan obrar con arreglo a las convicciones resultantes, el no hacerlo así redundará, a menudo, en desencantos que con el tiempo, llevan a la incredulidad, e inhibición” (Segovia, op. cit., 247).*

Según este autor, los intereses tienden a estabilizarse alrededor de los 20 años. En el adulto, ya están bien definidos y son persistentes, durante la adultez suelen aparecer intereses sociales o puede variar la preeminencia de algunos sobre otros; pero sin alterar la estabilidad del conjunto.

La aptitud y variedad del campo de experiencias del sujeto, durante su desarrollo, tiene mucha importancia la gestación de los intereses. Es fundamental que el joven tenga información, lo más completa posible sobre distintas variedades, ocupaciones y profesiones. Si ésta información es escasa su campo de intereses quedará limitado.

Los intereses de un sujeto reflejan cual es su sistema de valores sus necesidades y motivaciones. Simultáneamente, el joven va consolidando sus intereses y sus proyectos de vida y, a medida que éste se va definiendo, los va orientando hacia la consecución de sus metas de vida. Se establece

entre ambos – intereses y vocación – no una relación de causa y efecto, sino una interacción. Normalmente los intereses se van asociando a las aptitudes correspondientes, una vez que el joven ya ha alcanzado cierta madurez, ya que el éxito obtenido en una actividad produce agrado y refuerza el interés. Resulta evidente que la acción del profesor y el trabajo que realice en el aula es fundamental para promover y desarrollar el interés del alumno por el aprendizaje y los fines educativos y sociales de la educación, siendo éste un factor clave para su superación personal y su retención en el sistema escolar, o por el contrario, una actitud crítica, no tolerante y de rechazo continuo puede operar como un estímulo perverso para incentivar su fracaso pedagógico, su rechazo a la escuela y su deserción del sistema escolar.

## **5.- FRACASO Y DESERCIÓN DE LA ESCUELA**

La compleja gama de factores que estimulan y guían la conducta humana, suele reducirse a una frase breve y simple, como interés, capacidad u otro concepto similar; sin embargo, se necesita de una identificación práctica de las causas a que obedece la conducta, con objeto de comprender y ordenar las clases de sucesos que ocurren en el aula y observar cuáles son los que darán una conducta conveniente, en el sentido del logro de los fines personales de los alumnos y de la institución escolar.

Ahora bien, es un hecho incontrovertible que un niño considerado de mala conducta no puede aprovechar de un mismo modo, en cuanto a logros en sus aprendizajes, que otro alumno que no revele estas mismas características. Esto, no obedece a que exista una suerte de predisposición natural hacia la pereza o hacia la in-conducta, ya que detrás de toda aparente flojera o mala conducta, se ocultan una o varias causas que explican tal modo de actuar o la dificultad en el aprender.

De lo anterior se deduce que el fracaso escolar es motivado, por lo tanto, es un efecto. Y tras todo efecto existe una causalidad que lo explica. Para poder solucionar un conflicto se deberá actuar sobre las causas y no sobre los efectos. Muchas veces una causa es efecto de otra causa. Por ejemplo, un profesor explica como causa de un mal rendimiento, la mala conducta del estudiante, la desatención, el desinterés, la mala base en los estudios anteriores. Todas son efectos de causas un poco más ocultas, pero que es necesario detectar para poderlas atender.

Los fracasos escolares constituyen la historia de muchos estudiantes. Sus razones se encuentran en las relaciones entre maestro y alumno, o entre alumno y escuela, o entre alumno y otros alumnos; las cuales están, a su vez, influidas por la opinión pública y familiar.

En términos operacionales el fracaso escolar se ha definido e identificado con los índices de repitencia y deserción del sistema educativo formal. Es bien sabido que la deserción y la repitencia están asociadas a causas de naturaleza socioeconómica (Schiefelbein, 1976) y a déficit socio-culturales que limitan el desarrollo cognitivo (Bralic y Col, 1978; López, Assaél y Neumann, 1991).

Eduardo Segovia (op. cit). , sin desconocer la validez de esos argumentos, afirma que existen distintas causas que alteran la conducta del alumno, entre las que identifica las siguientes:

**Causas Generales:** La escuela es un campo de acción o de fuerzas, cuyos polos son el niño, el maestro, los padres, los compañeros. Cada uno de estos centros emite influencias y recibe, a la vez, influencias de los otros. Si bien es cierto que no siempre se puede suprimir las influencias desfavorables, por lo menos, se puede ayudar a sus desplazamientos y a crear compensaciones.

**Causas Físicas:** Muchas veces el niño posee inteligencia normal y sin embargo, da signos de lo que vulgarmente llamamos "pereza", con todo el cuadro de las malas notas y castigos consiguientes.

Indica que quizá el niño tenga mala vista. El no ver bien lo que escribe en el pizarrón, lo que se indica en los mapas, produce desconcierto en el alumno y lo retrasa con respecto a sus compañeros que no sufren este defecto.

Tal vez, el niño no oye bien. El hipoacústico no puede seguir del mismo modo que sus compañeros, las enseñanzas, generalmente orales, de sus maestros; no puede comprender la pronunciación de idiomas extranjeros o tiene miedo de contestar preguntas que oye a medias y exponerse a las burlas de sus compañeros.

Si la mala vista o el mal oído son congénitos o, en todo caso, anteriores a la entrada al colegio, el alumno no se dará cuenta de éste defecto por falta de comparación con una buena visión o con una buena audición que haya tenido anteriormente. Sólo el médico especialista podrá descubrir la deficiencia de estos órganos.

Un estado general de salud precaria, una deficiencia respiratoria, un corazón que no funciona normalmente o cualquiera otra enfermedad o debilidad corporal, hace que el alumno tenga necesidad de gastar más fuerzas de las que realmente posee, para estar a la altura de los demás compañeros; esto lo fatiga doblemente y lo desanima, al ver que no puede rendir lo que sus compañeros. No se trata, entonces, de un alumno perezoso, se trata de un alumno enfermo o débil, al que es injusto, en esas circunstancias exigir igual que otro sano.

Incluso, para los alumnos de salud normal será necesario respetar ciertas normas de higiene, indispensables para un comportamiento normal, como

también tener en cuenta la alimentación adecuada y sana. Además, es muy importante el descanso, el deporte. Muchas veces el niño se encuentra perezoso, aparentemente debido a perturbaciones endocrinas, insuficiencia hepática, renal o afecciones nasofaríngeas.

**Causas Temperamentales:** Existen también temperamentos pasivos y melancólicos, muchas veces causados por insuficiencia, de glóbulos rojos, una verdadera anemia, que es necesario medicinar.

Temperamentos pasivos, retraídos, tímidos a los que les parece insoportable sufrir la concurrencia o la convivencia con sus condiscípulos turbulentos o de excesiva vitalidad; sufren enormemente cuando el profesor los zarandea o los agiliza para producirles mayor movimiento o simplemente cuando se les interroga.

Estos casos de aparente pereza, merecen especial atención. Por el contrario, hay otros que son "inquietos", demasiados activos, desordenados, indomables. No pueden llamarse "perezosos", pero muchas veces no obtienen resultados buenos en sus estudios, pues su misma inquietud y movimiento constante les impide atender las explicaciones. Reciben malas calificaciones que muchas veces corresponden más a lo que el profesor califica equivocadamente de "mala conducta", que a su falta de dedicación al estudio o a una verdadera pereza.

**Causas Afectivas o Emocionales:** uno de los motivos que más alteran la conducta del alumno y, tal vez, uno de los menos observados, pues requiere de un estudio más profundo de la vida del niño y de los que lo rodean, es el desafecto de parte de uno de los padres o de ambos, sea consciente o inconscientemente.

A veces, el hecho tiende a agravarse más cuando la situación, siempre penosa para el niño, se conjuga con un desencuentro o maltrato dado por un maestro, lo que confabula un cuadro bastante grave, sobre todo si el niño es de corta edad. Su resultado se traduce en alteración o agravación de la conducta manifiesta.

No falta nunca en un curso, el alumno de reconocida mala conducta, desordenado, indócil, rebelde, que no aprende, que se siente a disgusto con todo y que a veces se porta bien, pero que fácilmente reincide en su mal comportamiento.

Muchos de estos niños poseen un nivel intelectual mediano o superior, pero se ven "frenados" por motivos afectivos o emocionales. El niño transfiere a la escuela su problemática doméstica, busca la identificación con su maestro y no la encuentra. He ahí los polos del campo de acción influidos negativamente. A veces, no son los padres, sino un pariente, una abuelita, que conviviendo diariamente con el niño, interfiere y desencadena los conflictos.

Una problemática conductual se puede presentar bajo dos aspectos: El ya expresado, de abierta rebelión, desmanes, pataletas, rabieta, insolencias o, quizá, por el contrario, inseguridad, desvalidez, desvalorización, apatía, retraimiento, distracción ensoñación, pasividad.

Sí en el hogar hay personas neuróticas, neurasténicas, histéricas que vuelcan sus conflictos a través de malos tratos, de hechos o de palabras frecuentemente, el niño se siente defraudado, estafado en su valor personal y, según su temperamento, tenderá a ser violento o inhibido en clases y en sus actuaciones frente al grupo, buscará la soledad, sentirá el deseo de no existir o de huir de su hogar.



*El niño sólo busca desquite a sus conflictos con el medio, con sus padres, con sus maestros, con sus compañeros. Un niño en edad escolar hasta los catorce años, sigue siendo incapaz de polarizar las influencias que recibe a diario de su entorno” (Ibid.: 74).*

**Causas Psíquicas:** Es evidente que hay niños que, desde el comienzo de su desarrollo psicomotor, han demostrado un retraso con respecto a sus hermanos o a otros niños de su misma edad, lo que repercute en el desarrollo normal de su inteligencia

Si se les administra pruebas psicológicas o de madurez mental a estos niños, se verá fatalmente que su edad mental no corresponde a su edad física, sino que está en retraso de uno, dos o más años.

Si se les hace estudiar junto a niños de su edad real, normalmente parecerán "perezosos", porque no tendrán la agilidad mental de sus compañeros ni comprenderán las materias que se enseñan, como ellos. Esto les provocará desesperación, odiar el colegio, el estudio, mirar con malos ojos a sus maestros y a sus padres, producirle un sentimiento de inferioridad que, ciertamente, le será muy perjudicial cuando, precisamente, necesita de estímulos especiales.

**Trastornos de orden social:** Niños que se sienten inadaptados al medio escolar, no vibran, con todo lo que es el ambiente de escuela: se sienten mal en el grupo.

Aparecen aquí los niños: agresivos, destructores; los que roban; los que mienten los que manifiestan preocupaciones de orden sexual; los que son excesivamente dependientes de los adultos; los que molestan a las niñas; los que tienen hábitos viciosos; los que transgreden los reglamentos del colegio. También, se ubican acá los que son tímidos. Inseguros y pasivos.

Cada uno en su propia esfera, pero todos formando un cuadro de in conductas de tipo o de orden social. Para cada caso será necesario estudiar y ubicar los motivos precisos que los hacen ser antisociales o a-sociales, a fin de encauzarlos por la verdadera senda de progreso y de desarrollo armónico de su personalidad. Puede influir en el cuadro general, el medio ambiente del hogar, del barrio, de las amistades y, entonces, la pereza o la mala conducta no es más que la irradiación de todas esas influencias que recibe y que no puede polarizar en el ambiente escolar.

**Fatiga escolar:** En este caso, el niño se siente invadido por un sentimiento de cansancio. No hay que olvidar que un niño también puede ser víctima de depresión nerviosa, lo mismo que un adulto. Esta depresión comienza por un síndrome de fatiga que los mayores califican de comedia.

El niño fatigado se siente mal, presenta mal aspecto, aparece irritable, alterado, lento. En verdad, su sistema nervioso está intoxicado por la fatiga física o por una eliminación insuficiente, está como paralizado. Incluso, este estado físico puede llegar a transformarse en un estado de ánimo totalmente deprimido, pues cumplir algo a contra peso, fatiga doblemente.

En general, todas estas causas pueden ser las que estén bloqueando el normal desenvolvimiento de los niños y adolescentes que están en formación. A la vez pueden estar afectando el elevado porcentaje de deserción, de actitudes negativas de los alumnos hacia la escuela, el número de alumnos que reciben calificaciones deficientes y posterior fracaso en los estudios.

Nuestro sistema educacional prevé idealmente 12 años de escolaridad, desde 1° básico hasta 4° medio, lo que se considera un umbral educativo básico para acceder al bienestar (CEPAL, 1997), pero lo real es que no todos logran cumplir con esa meta y hay quienes abandonan la escuela antes de tiempo.

*La deserción escolar, en todas sus formas, ensombrece nuestra realidad educacional y perpetúa el círculo vicioso de las desigualdades sociales y del subdesarrollo. Durante el periodo 1991 y 1999, la mayor tasa de deserción se observó en 7° año básico, afectando a un poco más de 42.000 niños y niñas en el año 1999, lo que representa una tasa de deserción de 2.1%.” (Mineduc, 1999).*

La evidencia empírica muestra que la deserción, particularmente de los jóvenes urbanos y pobres, esta fuertemente asociada a determinadas características de sus hogares, como indigencia, jefatura de hogar femenina, sin cónyuge, con más de tres hijos etc. realidad que suelen constituir, hogares de alto riesgo educativo.

Existe una fuerte asociación entre hogares a cargo de mujeres y deserción, puesto que en esta situación, la presión que se produce para que los adolescentes abandonen la enseñanza y pasen a aportar ingresos, resulta de difícil contención (CEPAL, 1995).

Como vemos las causas del abandono escolar son variadas y configuran una realidad cada vez más compleja: la falta de recursos, necesidad de trabajo; labores domésticas, conformación de familia; desinterés por el estudio, problemas con el sistema educacional o búsqueda de consumo. Todas forman parte del “circulo vicioso de la pobreza”.

Hoy día, en Chile, quien no alcanza al menos 12 años de escolaridad (egresado de enseñanza media), tiene muy pocas probabilidades de insertarse en el mercado laboral, en empleos que le permitan mantenerse fuera de la situación de pobreza.

*En promedio, los egresados de 4° medio, ganan 33% más de salario que los que desertan del sistema antes de completar los 12 años de escolaridad y un 60% más de los que tienen sólo la enseñanza básica completa. (Mineduc, Op cit:110)*

## 6. - EFECTOS DEL EXITO Y DEL FRACASO EN EL MEDIO ESCOLAR

Todo niño, cuando emprende una actividad, ya sea en forma espontánea o solicitada por su entorno social, escolar y familiar, espera alcanzar ciertos resultados. Es decir se produce un cierto nivel de expectativa la que puede ser clara y precisa o bien percibirse como una tarea difusa y compleja. De esta manera, todos los individuos planean aspiraciones de metas o tareas por cumplir y un cierto nivel de realización o cumplimiento de metas o trabajos.

Cuando las metas se logran satisfactoriamente, llámese tareas, trabajos para la casa, una prueba o examen, un trabajo de investigación, una presentación artística o un desempeño deportivo, o una demostración de destrezas ante sus pares, etc. producirán sentimientos de satisfacción. Si los resultados obtenidos son nulos o muy bajos comparados con los niveles de aspiración o expectativas planteadas o esperadas por el niño, se genera sentimientos de fracaso y una percepción de la actuación deficiente frente a los demás.

La ocurrencia y repetición del fracaso en un niño es clave para la instalación, refuerzo o gatillaje de desajustes conductuales y/o emocionales en los niños. En general, se ha visto que el fracaso en todo ser humano normal va provocando, a lo largo de la vida, un nivel de aspiraciones más bajo, lo que iría a parejas con una cierta pérdida de la motivación y el esfuerzo por enfrentar nuevas tareas.

Como alternativa frente a las expectativas de éxito, está la situación de fracaso y posteriormente, frente a otra tarea por realizar, el temor anticipado al fracaso. De esta manera para evitarlo los sujetos reaccionan de diversas maneras. Algunos mantienen niveles de aspiración tan altos que es casi imposible lograr las metas, pero quieren intentarlo como una medida

salvadora; otros sujetos tomarán en cuenta sus realizaciones anteriores, sacando provecho de las mismas.

Habrán niños que se acostumbraron al fracaso y otros que están aprendiendo a sufrirlo. Llevando consigo una carga emocional permanente de frustración, temor, angustia, rehuendo la situación de aprendizaje, la competencia frente a sus pares, no realizando un nuevo esfuerzo, etc.

Se ha visto que el nivel de aspiración es más o menos paralelo a los niveles de realización, o bien, levemente superior al de aspiración. Este hecho reviste suma importancia en la situación enseñanza - aprendizaje de muchas tareas o actividades nuevas, ya que los niños estarían siempre en situación de ir superándose cada vez y anhelando más, a medida que vayan logrando metas en notas, juegos, interacción social, etc.

La familia, la relación con sus pares y la escuela son centros por excelencia, de posibilidades de experiencia, donde el niño aprende a plantearse metas, a triunfar o a fracasar. Aprende a aspirar más, de acuerdo a los resultados logrados en las distintas tareas o actividades que realiza en su medio escolar y social, de esta manera, va acomodando sus niveles de aspiración, elevándolos e incrementándolos en determinadas tareas y bajándolos un poco en otras, de acuerdo al grado de dificultad que presentan estos.

Con frecuencia, la generación de trastornos emocionales y/o conductuales tiene que ver estrechamente con la situación de exigencia externa de enseñanza – aprendizaje en el niño y el grado de éxito logrado por este en distintos escenarios, por ejemplo, la escuela como igual, acompañado con un proceso de motivación y percepción de la realidad que vaya alcanzando el niño en todas sus tareas, metas, motivaciones, expectativas que se plantee o le soliciten maestros, pares, familia, etc.

Sears (1990) demostró que los buenos alumnos poseían altos niveles de aspiraciones y los niños que alcanzaban resultados bajos, poseían niveles de aspiración poco uniformes: o muy altos o muy bajos. En relación con este hecho, comprobó que los niños con altos niveles de aspiración eran seguros de sí mismos, más realistas en sus percepciones y con adecuadas relaciones interpersonales. A su vez, los niños con niveles de aspiración mucho más altos que el nivel de realización en el trabajo escolar, eran violentos, muy sensibles y con deficiente adaptación social. Aquellos con niveles de aspiración por debajo de sus realizaciones, trataban de impresionar a los demás y siempre estaban a la defensiva.

Como conclusión podemos destacar que los trastornos emocionales y la ansiedad concomitante son condicionados por una serie de factores, tanto internos, propios de cada niño, como de una variada concurrencia de situaciones externas.

El desarrollo emocional adecuado va a parejas con un proceso de percepción de sí mismos en términos de conductas operantes de éxito o fracaso en el medio social. Existe una estrecha relación entre la percepción de estas dos alternativas de actuación y sus resultados y el desarrollo de la autoestima en los niños.

A su vez el desarrollo de la autoestima tiene que ver con los auto conceptos que vaya teniendo el propio niño acerca de sí mismo en relación a sus atributos, físicos y una auto imagen psicológica social.

En muchos trastornos emocionales se comprueba que uno de los aspectos más vulnerados en el niño es justamente la seguridad de sí mismo y su autoestima, que es la valoración de sí mismo en relación a su auto imagen.

## 7- DESARROLLO DE LOS INTERESES

Los intereses pueden ser definidos como elementos dinámicos de la personalidad, que generan energía para ejecutar ciertos trabajos en forma más eficiente. Se manifiestan como preferencias por realizar determinadas actividades –que producen agrado- y persistir en ellas.

El interés influye favorablemente sobre la percepción, durante los primeros años, existe poca relación entre intereses y aptitudes. Esta situación se mantiene hasta el comienzo de la adolescencia, pero a medida que el adolescente va adquiriendo nuevas experiencias se va probando a sí mismo y va formando su auto imagen, sus intereses van haciéndose más acordes con sus aptitudes las que se desarrollan lentamente, hasta llegar a su madurez.

El desarrollo de las aptitudes es discontinuo, es decir, se alteran en períodos de desarrollo con otras de detención; el ritmo está sujeto a influencias del medio y a las diferencias individuales como también a la influencia de las etapas de desarrollo que vive la persona. Como por ejemplo, durante la adolescencia, suelen aparecer aptitudes de expresión artísticas o literarias que luego decrecen, principalmente, por la poca estimulación recibida de sus padres, escuela, etc..; o bien dan lugar a la expresión de nuevas aptitudes. Una aptitud precoz para el dibujo aparecida en la primera infancia, puede ser reemplazada en la adolescencia por una gran aptitud musical o por actitudes científicas.

Ferguson (1954) sugirió que si una persona se capacita en una actividad relacionada con una determinada aptitud o habilidad, tendrá éxito en transferir éste aprendizaje a otro tipo de situaciones relacionadas con la misma aptitud.

Durante la niñez y primeros años de la adolescencia, los intereses cambian de acuerdo con las etapas del desarrollo y con la influencia familiar y cultural. Por lo tanto, la expresión de los intereses durante estos períodos no es confiable, se tiende a probar todo para definir mejor lo que agrada o no; en este proceso es cuando más riesgo se corre, sobre todo si el niño vive en un ambiente hostil, pues la inestabilidad de los intereses optara por lo que más seguridad le proporcione, eleve su autoestima y su hombría, en este caso: los amigos (pandillas), quienes en su misma situación o peor intentaran resaltar ya sea fumando, consumiendo alcohol u otro tipo de droga. En el caso de los niños estudiados, el consumo a esta edad, es algo totalmente común.

*“Los jóvenes adquieren la aptitud de pensar, cuando llegan a reconocer valores que aceptan como válidos, necesitan obrar con arreglo a las convicciones resultantes, el no hacerlo así redundará, a menudo, en desencantos que con el tiempo, llevan a la incredulidad, e inhibición” (Segovia, op. cit., 247).*

Los intereses tienden a estabilizarse alrededor de los 20 años, afirma el citado autor, quien sostiene que en el adulto ya están bien definidos y son persistentes, durante la adultez suelen aparecer intereses sociales o puede variar la preeminencia de algunos sobre otros; pero sin alterar la estabilidad del conjunto.

La aptitud y variedad del campo de experiencias del sujeto, durante su desarrollo, tiene mucha importancia la gestación de los intereses. Es fundamental que el joven tenga información, lo más completa posible sobre distintas variedades, ocupaciones y profesiones. Si ésta información es escasa, su campo de intereses quedará limitado.

Los intereses de un sujeto reflejan cual es su sistema de valores, sus necesidades y motivaciones. Simultáneamente, el joven va consolidando sus intereses y sus proyectos de vida y, a medida que éste se va definiendo, los

va orientando hacia la consecución de sus metas de vida. Se establece entre ambos – intereses y vocación – no una relación de causa y efecto, sino una interacción. Normalmente los intereses se van asociando a las aptitudes correspondientes, una vez que el joven ya ha alcanzado cierta madurez, ya que el éxito obtenido en una actividad produce agrado y refuerza el interés.

De los antecedentes expuestos queda de manifiesto que el aula es el microcosmos en el que se concretan las políticas educativas, los fines de las instituciones escolares y en el que los niños y jóvenes de todas las edades que contempla el sistema educativo se están jugando parte de su vida y de su futuro, pero que en ese juego no están solos y están siendo influidos por factores anteriores a la escuela y situados muchas veces por sobre ella.

También resulta evidente que la acción del profesor y el trabajo que realice en el aula es fundamental para promover y desarrollar el interés del alumno por el aprendizaje y los fines educativos y sociales de la educación, siendo éste un factor clave para su superación personal y su retención en el sistema escolar, o por el contrario, una actitud crítica, no tolerante y de rechazo continuo puede operar como un estímulo perverso para incentivar su fracaso pedagógico, su rechazo a la escuela y su deserción del sistema escolar.

Asimismo, que los procesos al interior del aula, en especial las actitudes, conductas y motivaciones previas de los estudiantes están condicionados fuertemente por su medio familiar y social inmediato, factor anterior a la escuela y que tiende a operar en paralelo a su labor educativa, tema que abordaremos en el siguiente capítulo de este trabajo.

### CAPITULO 3

## ESCUELA, FAMILIA Y GRUPOS DE PARES

La escuela es en muchos sentidos una caja de resonancia que asimila y amplifica los problemas existentes en la sociedad; sus alumnos llegan a ella provenientes de una familia y un medio social que los ha dotado de un capital cultural (Bourdieu y Passeron, op. cit), en el que están incorporadas visiones del mundo, valores, expectativas y formas de vida que marcarán el tipo de relación que el niño o el adolescente establecerán con el sistema escolar.

Si bien las políticas y las prácticas educativas se orientan en la perspectivas de la equidad, esta sólo puede entenderse como un intento intra-sistema, ya que anterior a éste existen formas estructuradas de inequidades, denominadas por algunos autores como pre-sistema, las cuales pueden eventualmente ser aminoradas por la acción de la escuela, pero en ningún caso modificadas de manera radical , puesto que –en última instancia como anotan los citados autores- su función última es de reproducción social.

Los sistemas escolares, en ese sentido, dan cuenta de la sociedad real en que se insertan y del tiempo histórico que viven sus estudiantes, de ahí que para entender los procesos de violencia escolar, de resistencia y rechazo a la escuela que constituyen el núcleo de nuestro estudio, sea necesario examinar las relaciones entre familia y escuela, por una parte, y de otra las características y problemas de los escolares de hoy, en tanto sujetos sociales.

## 1.- EL IMPRESCINDIBLE ROL DE LA FAMILIA

Ningún sistema educacional y por consiguiente ningún alumno puede alcanzar un buen nivel de rendimiento si esto no se apoya en la familia, esta tiene la responsabilidad fundamental en la educación de los hijos.

*“El primer agente socializador es la familia, que realiza este proceso en situaciones de gran afectividad, lo cual es posible, dado que la familia es un núcleo íntimo, generalmente pequeño, en nuestra sociedad.” (IPS, 1991: 25).*

El desarrollo temprano de sus capacidades ocurre en el seno de la familia, la que le aporta al niño desde sus primeros años normas de vida, valores, creencias y prejuicios. Los padres no solo influyen con sus palabras; lo que ellos expresan con sus actitudes, con su estilo de vida, va siendo internalizado por el menor. La forma como sus mayores se relacionan entre sí y con otras personas; sus actitudes ante las problemas de la sociedad; el valor relativo que ellos confieren a los bienes materiales, a la cultura, al trabajo; el respeto por sí mismos y por los demás; son lecciones que el niño va aprendiendo y van guiando su propia forma de relacionarse con el mundo exterior; la familia aporta al joven modelos de identificación.

Los niños se inclinan a imitar la conducta y adoptar las costumbres que ven diariamente y esos son los patrones que incorporarán al ingresar a la escuela: si en sus hogares se practica el orden, la cooperación la consideración y la cortesía, es casi seguro que en la escuela serán ordenados, buenos compañeros considerados y corteses; en un sentido más general, es probable que un niño sea atento o indiferente, tranquilo o nervioso, puntual o perezoso según el modelo de su hogar.

La mayoría de los autores analizados en las teorías de la educación señalan que las actitudes del niño hacia la escuela y la educación, hacia la religión y hacia la vida en general son, en gran parte, reflejos de los puntos de vista de sus padres, sus prejuicios sus supersticiones y hasta su vocabulario provienen directamente de su hogar. Si un niño arroja objetos cuando esta enojado, se pone triste cuando sus sentimientos han sido heridos o se desalienta inmediatamente cuando sus cosas no marchan como es debido, eso se debe habitualmente a que ha visto reaccionar a los adultos en la misma forma en circunstancias parecidas.

Un niño problema en la escuela, en la mayoría de los casos, surge de un hogar problema por inseguridades y frustraciones, cuyas causas radican en una dinámica familiar hogareña conflictiva que se prolonga en la escuela y adquieren a veces tal envergadura que impiden todo progreso escolar, un niño desdichado inadaptado y mentalmente, no siente sencillamente, deseos de aprender cuando su necesidad de sentirse amado, respetado, útil y triunfador no haya sido satisfecha en su hogar, tratara de un modo o de otro, de satisfacerla en cualquier otra parte. Si en la escuela no logra cuidados, afecto o reconocimiento, es posible que se dedique al engaño, robo o a cualquier otro tipo similar de conducta.

Del mismo modo, las relaciones con sus compañeros reflejan de alguna forma su actitud hacia su familia padres, hermanos etc., si estas relaciones han sido satisfactorias y se basan en el aprecio, aceptación y confianza, serán personas cordiales en su trato con los demás también seguros de sí mismos y respetuosos; por el contrario si se han criado en hogares destruidos y con todas las problemáticas que esto implica, si sus padres han sido autoritarios o muy exigentes se sentirán inseguros, si han sido protectores en exceso se comportaran dominantes o por el contrario tímidos.

La situación económica es otra variable familiar de importancia, por cuanto los recursos económicos, si son escasos, constituyen un factor limitante para la continuación de estudios. Es muy común sobre todo en comunidades rurales, que los padres consideren completos los estudios de sus hijos una vez egresados de Educación básico, e incluso mucho antes – al término de un cuarto o quinto año básico – les exijan colaborar en la mantención del hogar. En el caso de las comunidades urbanas, la exigencia no es menor, pero si existe una leve conciencia, quien no termina al menos la enseñanza básica, no tiene grandes posibilidades de trabajo.

En este aspecto influye también el número de hijos a quienes mantener y educar, y el orden que ocupa el joven entre sus hermanos, muchas veces, el hermano mayor debe trabajar prematuramente para dar mejores oportunidades a sus hermanos menores.

Relacionado en cierta parte con el tema, conviene recordar que en América Latina alrededor del 60% de los niños nace fuera del matrimonio legal, lo que no siempre indica inestabilidad familiar, pero sí puede influir de manera importante en el aspecto económico y en la posible continuidad del niño en la escuela.

Cuando el padre falta en el hogar, lo que ocurre en la mayoría de los casos analizados en esta investigación, (familia monoparental), la madre pasa a ser la sostenedora y a pesar que intenta sustituir ambos roles, la influencia que ejerce ella sobre sus hijos, es muy leve, al lado de las que el niño recibe en la calle, pues el tiempo que comparten en la casa, no es nada, comparada a las largas horas que pasa fuera.

Asimismo, la familia es una condicionante de extraordinario peso en la elección de la escuela y en las visiones y expectativas que el menor tenga

respecto de la escuela y las posibilidades futuras que le pueda ofrecer el sistema en escolar en sí y en su conexión con el mercado laboral.

En ese sentido, como se señaló con anterioridad, la mayor parte de la acción de los padres es espontánea y no siempre consciente, pero puede afirmarse que los padres ejercen una acción decisiva a través de opiniones, consejos e imposiciones que el niño muchas veces no comparte.

Los padres están influidos por una serie de variables, sus propias aspiraciones personales, a menudo insatisfechas, que proyectan en el hijo; su propia concepción de la vida y el sistema de valores que suponen, son compartidos o deben serlo por aquel; un status social que desean mejorar o, por lo menos, mantener; su propia conciencia de clase, que les hace deseables, o no deseables; determinadas ocupaciones y profesiones; el concepto que tienen de las aptitudes y capacidades de sus hijos; la disponibilidad o carencia de recursos económicos suficientes para costear sus estudios; las necesidades económicas del grupo familiar, etc.

Depende mucho de cuales hayan sido las relaciones padres / hijo, que hayan tenido, la forma como los padres ejercieron su acción.

Si es una relación satisfactoria o muy buena, el dialogo será rico, continuo y comprensivo. Los padres estarán dispuestos a respetar los planteamientos de su hijo y a buscar en conjunto con el establecimiento escolar, lo que sea mas adecuado y conveniente para este. Se limitaran a escuchar, opinar y aconsejar.

En el caso de los niños con familias mal constituidas, la relación satisfactoria entre padres e hijos, es muy distinta, pues mientras menos opinen sobre su vida, y exijan sobre ella, es mejor.

Si los padres son autoritarios, trataran de imponer su opinión, prevaleciendo incluso sobre la del colegio , y es posible que lo logren, ya que el autoritarismo de los padres suele desarrollar en los hijos inseguridad, timidez, inhibición; en este caso el hijo estará sometido a la decisión de sus padres. En algunos casos sucede lo contrario; el autoritarismo paternal suscita en los hijos actitudes de rebeldía frente a ellos; en este caso, es probable que el hijo se cierre totalmente a la opinión de sus padres y decida lo contrario de lo que ellos desean.

Por otra parte, si los padres son indiferentes, lo que es muy común en alumnos de escuelas Municipales, o si son muy permisivos, permanecerán ajenos a la problemática que vive su hijo o no aportarán la asesoría que él necesita.

Respecto de la visión de futuro y la posible continuidad en el sistema escolar, el status social de la familia, y su conciencia de clase, es una variable que influye poderosamente en los planes ocupacionales o profesionales del sujeto puesto que hay estrecha relación entre la ocupación que se desempeña y la conciencia de clase.

Investigaciones realizadas sobre este fenómeno, señalan que comúnmente se asocian con clase alta las profesiones liberales de mayor prestigio - Leyes, Ingeniería Civil, Medicina y ocupaciones gerenciales-, mientras que otras profesiones de menor ingreso – Pedagogía, Enfermería, Trabajo Social- se asocian a la clase media, lo mismo que empleado de banco, funcionario de oficina y obrero especializado.

Los de clase baja, no tienen opción a escoger, sus únicos modelos son sus padres, si terminan la escuela es una suerte y si tienen un oficio, igual. No está en sus planes, al menos en la mayoría de los casos, el continuar la

educación, pues la necesidad económica y de libertad, se hace más palpable, más visible que el futuro; aumentando así la indiferencia hacia todo sistema de normas.

Todos estos factores están presentes en el aula e influyen en la dinámica que prevalece en su interior, poniendo en tensión las capacidades y potencialidades de los estudiantes, sus motivaciones y rechazos, por una parte, mientras de otra, condicionan el actuar del profesor y a través del desempeño de su rol docente, se juega el logro de los fines y metas del sistema escolar y de las políticas educativas.

Lo anterior nos indica el imprescindible rol que juega la familia y su papel como agente socializador para el ser humano. De ahí la importancia que tiene una dinámica familiar que potencie a sus integrantes.

Sin duda en todos los estratos sociales se presentan problemas familiares, pero en los sectores populares es donde se visualiza un mayor porcentaje de conflictos al interior de la familia, por ejemplo, maltrato infantil, violencia sexual, alcoholismo etc., lo que afecta el comportamiento de todos sus integrantes, en especial a los niños, ya que es en estos donde muchas veces se descarga la mayor parte de estos conflictos, lo que por otra parte implica que estos niños en su etapa de crecimiento y formación escolar presenten problemas al interior de la sala de clase como por ejemplo, problemas de conducta, bajo rendimiento escolar, conductas de inhibición, por mencionar algunos.

Las estadísticas de violencia intra familiar indican que en el 26.4% de los hogares del país se vive violencia física y en el 33% violencia psicológica. Si la violencia cada vez más se convierte en una especie de forma "natural" de resolver los conflictos en la familia, ésta enseña a sus hijos y estos repetirán el modelo violento de relación cuando crezcan.

En la comuna de Lo Espejo, las denuncias relacionadas con violencia intrafamiliar, realizadas durante el año 2000 en el sector jurisdiccional de la 11ª Comisaría de Lo Espejo, que incluye las tenencias Santa Adriana, Lo Sierra, se observa que de 98 denuncias, el 85.7% afectan a mujeres y 12.2% a hombres, siendo el grupo entre 31 a 40 años el más afectado,.

Todos estos factores están presentes en el aula e influyen en la dinámica que prevalece en su interior, poniendo en tensión las capacidades y potencialidades de los estudiantes, sus motivaciones y rechazos, por una parte, mientras de otra, condicionan el actuar del profesor y a través del desempeño de su rol docente, se juega el logro de los fines y metas del sistema escolar y de las políticas educativas.

## **2.- JOVENES: CULTURA ESCOLAR Y MEDIO SOCIAL**

Los estudiantes que conforman el universo del presente estudio son urbano populares, cuyas edades los ubican en el comienzo de la adolescencia, y en el caso de quienes integran la muestra, han evidenciado rasgos de actitudes y prácticas escolares que los sitúan en la cultura de la resistencia a la escuela, mientras que el plano de lo social también existen evidencias que apuntan hacia el desarrollo de actitudes y prácticas sociales trasgresoras.

Los últimos años de la escolaridad en la enseñanza básica y los primeros años de enseñanza media es cursada por los jóvenes durante el período en que inician su adolescencia y un progreso hacia su experiencia dentro de su vida social, a medida que los estudiantes pasan su período de pubertad, en su crecimiento hacia la madurez, necesitan ayuda para entenderse a sí mismos, ya que los cambios fisiológicos acompañados de sus estados

emocionales, pueden ocasionar graves desajustes, tanto en varones como en mujeres.

Aunque una mayoría de los jóvenes pasan normalmente de la niñez a la adolescencia, otro gran porcentaje experimentan trastornos que se fundan principalmente en la falta de comprensión de sí mismos.

Una de las tendencias visibles del progreso que manifiestan los adolescentes es su deseo de llegar a ser independientes, respecto de sus padres, de sus maestros y de otras personas que ejerzan autoridad sobre ellos. Sin embargo muchos jóvenes no pueden mantener la responsabilidad que implica liberarse e independizarse de toda autoridad.

Entre los problemas que enfrentan estos adolescentes existe un cambio de pauta de valores y por otra parte la preocupación por el futuro. Les preocupa profundamente la comprensión de sus capacidades. Necesitan ayuda para establecer relaciones con grupos de iguales, y así mejorar su competencia social y desenvolver sus intereses personales.

Los jóvenes estudiantes necesitan amoldarse a las normas de los adultos; luego, necesitan experiencias que les ayuden a adquirir intereses para contribuir al bienestar de sus grupos, aspectos en los que también se involucran el ambiente en el hogar y en el colegio, que contribuyen a la seguridad y al desarrollo de capacidades para enfrentar las preocupaciones de los jóvenes durante estos años.

Cuando se habla de adolescencia estamos refiriéndonos a una etapa de transformación individual –física y psicológica-, familiar y social de personas que se ubican en un espacio geográfico y en un tiempo histórico que sostiene a determinada cultura, por lo que en opinión de Margaret Mead:

*“Las dificultades del adolescente en este tipo de sociedad estarían relacionadas con la presencia de muchas alternativas y con la creencia de que cada persona debe elegir por sí misma, siendo la elección muy importante. Esto contrasta con los roles claramente definidos para los jóvenes en otras culturas donde el pasaje de la niñez a la adultez está marcado simbólicamente a través de ritos de iniciación, que se realizan en un corto tiempo no pareciendo la adolescencia como una etapa de crisis. El niño tiene allí desde que nace o poco después, un lugar atribuido por la cultura que le permitirá insertarse socialmente sin mayores conflictos”. (M. Mead;1989: 131)*

El adolescente por encontrarse en una etapa de difícil desarrollo necesita estar en constante interacción con su entorno, el sentirse aceptado por sus pares y al mismo tiempo acogido por estos, le permite crear una instancia en donde pueda expresar en forma continua sus dudas y temores a los que se ve enfrentado a diario.

La relación que establece el adolescente con sus pares se hace imprescindible en sus vidas ya que comparten vivencias similares que les permite compartir experiencias en común, por otra parte, necesitan en forma constante la aprobación de los demás jóvenes – en sus modales, vestuario, peinado, actitudes- lo que les sirve para mantener su lugar de pertenencia al interior del grupo, sobre todo en esta etapa donde el adolescente sufre múltiples cambios, los que no siempre son comprendidos al interior de su familia en especial por los padres.

Las amistades tienden a mudarse rápidamente de un grupo a otro, justo cuando esta estableciéndose la aceptación. En la parte final del desarrollo se van estableciendo subgrupos o “camarillas” bastante permanentes, cuyas bases, generalmente, son la habilidad y las actividades físicas y sociales; subgrupos que pueden ajustarse a los códigos sociales, o bien convertirse en pandillas antisociales.

Las sensaciones de dependencia respecto de la familia, en situación afectiva de y seguridad, mezclada con relaciones recién creadas con los grupos de pares, elevan en forma frecuente a conflictos que se comprenden fácilmente. En esa perspectiva, una conducta agresiva o sumisa puede ser el resultado de los rechazos o desaires experimentados en los intentos de lograr la aceptación dentro de los grupos de iguales.

Un niño completamente seguro del cariño de sus padres y del respeto de sus maestros puede sentirse muy solo porque se encuentra alejado de los demás compañeros en la escuela. Para adquirir prestigio entre sus condiscípulos quizás prefiera perder el apoyo del maestro; realizando a propósito una tarea escolar inferior o llamando desfavorablemente la atención. De este modo por lo menos algunos lo tendrán por un buen compañero.

Sin embargo, la impresión que un niño produce al maestro no es necesariamente la misma que produce a sus compañeros, por ejemplo, cuando el alumno es irritante desde el punto de vista del educador puede ser considerado por los discípulos como el más amigo y querido de la clase. Por otra parte, el niño tranquilo y obediente, -que es el ideal del maestro-, quizás resulte el más desleal para sus congéneres. A causa de que se ve despreciado y rechazado por sus compañeros, puede aislarse socialmente de ellos y dedicarse de todo corazón a sus tareas, para merecer el elogio del maestro. Aún cuando no constituye un problema de disciplina está tan inadaptado de la clase y quizás su necesidad de ayuda sea mayor. Si no se

hace algo por este (rechazado social) puede llegar a ser un resistido e inadaptado, lo que deformara su personalidad e influirá en su conducta y en su escolaridad futura.

Al interior de la escuela, en un sentido meramente físico los estudiantes están subordinados a un espacio inferior, delimitado por el área de su pupitre, en el que deben estar largas horas desprovistos del espacio mínimo requerido.

*A medida que se incrementa la presión también lo hace el mal comportamiento, la oposición a la autoridad, el vandalismo y la explotación de cualquier debilidad o error por parte del profesorado. Amenazan con arrollar al máximo al profesorado. (Willis, op.cit.: 97)*

Por otra parte la escasez de dinero es una presión más en su vida, pues el mundo de afuera dificulta el acceso a diversiones gratuitas. Es así como comienza el interés por lograr una independencia económica, consiguiendo trabajos en pequeños negocios, tiendas, trabajos de reparto, vendedores de helados o hasta trafico de drogas. Y todo pasa a ser más importante que la escuela.

Cuando una cultura contraescolar llega a su completo desarrollo, los miembros que la componen se han acostumbrado a controlar el sistema formal y a limitar sus demandas.

Lo informal, es la cultura contraescolar, es decir la oposición por medio de un estilo rechazando lo formal, "las normas" y cuya fuente fundamental de su resistencia es el grupo social, el que permite al individuo relacionarse con otros grupos.

La mayor parte de los problemas escolares provienen de la lealtad recíproca de los miembros de las “pandillas” y del hecho de que la causa de su deseo de parecerse a los demás, siguen a sus cabecillas ciegamente. Es muy importante en la amistad, las semejanzas de intereses y capacidad, un niño mentalmente lento y otro excepcionalmente brillante o talentoso, encontrará dificultades para reunirse con los demás en igualdad de condiciones; lo mismo ocurre cuando existe anormalidad física o reiterados fracasos en competencias de juegos cotidianos.

*“Cuando se resuelven los problemas de relaciones sociales generalmente mejora el trabajo escolar y tienden a disminuir las dificultades del comportamiento (Detjen y Detjen; 1992).*

No es raro encontrar diversos subgrupos en un curso, algunos niños son los cabecillas, otros desempeñan papeles secundarios y no son por lo general admitidos por todos los miembros de cualquiera de los grupos, sin faltar los que son rechazados por todas las pandillas.

Los niños socialmente inaceptados reaccionan en diferentes formas, algunos se vuelven desconfiados, tímidos, retraídos; otro muy belicosos y dominantes. El niño tímido y solitario se dedica a menudo a leer, permanece en la sala durante los recreos o se aparta mientras los demás juegan; si no tiene amigos de su edad tratará de ganar la aprobación de los adultos. Está también el niño que fracasa en las tareas de la clase, por que considera poco importante su presencia en el colegio, ya que se siente solo, poco apreciado, no deseado, rebelde, resentido y amargado. Puede ser dominante y rudo con sus compañeros y provocador con sus maestros. Si no puede ser apreciado, por lo menos se hará notar.

Esta oposición se muestra a través de la conducta del alumno en la sala de clases, su vocabulario grosero, su postura desafiante, la constante conspiración que genera con sus pares, siempre agrupado intentando mostrar a través de la violencia su poder.

Algunos muestran abiertamente su desprecio, haciéndose los dormidos, conversando o burlándose ya sea de sus compañeros o profesores, resulta común en estos jóvenes el doble sentido que muestran en sus conversaciones, las que provocan risas y burlas llamando la atención hasta el punto de interrumpir la clase, de esta forma queda enmarcada una superioridad frente a sus compañeros. Algunos consiguen una habilidad para no trabajar en clases o irse a otra que no les corresponde, Willis denomina a esta actitud "Mantenimiento de la Movilidad Personal". El comportarse y hablar mal es una estrategia efectiva para combatir el aburrimiento y a la vez demostrar su habilidad en la pelea, lo que determina la ley del más fuerte.

Estos alumnos "problemas" demuestran un marcado rechazo a los denominados "mateos", se refieren a ellos en forma despectiva, no soportan la comunicación que desarrollan con el profesor e intentan constantemente agredirlos en forma física o sociológica. Los consideran "Fomes", "sin chispa" piensan que estos no tendrán buenos recuerdos de la escuela.

Otra forma de mostrar su oposición es a través de su peinado y vestimenta diferente, su carácter, su poder, lo hacen atractivo para el sexo opuesto, por otra parte su postura desafiante les ayudará a obtener mayores resultados con las mujeres en el aspecto sexual.

El fumarse un cigarro a la salida de la escuela, es una forma de demostrar la libertad que logran afuera y no pueden conseguir adentro, para los

profesores es una forma de desafiar su autoridad. La calle pasa a ser un lugar donde las represiones y exigencias desaparecen, aquí son dueños de sus actos, el consumo de drogas y alcohol antes del ingreso a la escuela es un rechazo definitivo que desafía las normas de la escuela.

*En la medida en que las cuestiones del uniforme escolar y el tabaco, van dejando de ser las causas más evidentes de conflictos en las escuelas, según se van desarrollando unos regímenes más liberales podemos suponer que el alcohol se convertirá en el área principal en la que se producirán las batallas. (Willis, op. cit.: 44)*

El augurio de Willis parece comprobarse plenamente en los problemas que se observan hoy en la población escolar chilena, aunque en este caso al cigarro y el alcohol, se agrega el fenómeno del consumo de drogas, el cual también está presente en las escuelas de la Comuna de Lo Espejo objeto de esta investigación.

### **3.- LA DROGA VA A LA ESCUELA**

La adicción a drogas es un fenómeno muy común y preocupante en nuestra época; según estudios realizados en 1998 por el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (CONACE), este ha aumentado en forma creciente sobre todo en el paso del menor de 8º año básico a 1º año de enseñanza media.

En la adolescencia, como ya antes se dijo, el joven atraviesa un periodo de cambios tanto físicos como sociológicos, lo que contribuye en su desarrollo individual y grupal, es en este momento cuando el joven abandona el dualismo primitivo para constituirse en un individuo separado y por lo tanto más susceptible a desarrollar una drogadicción.

El uso indebido de drogas, tanto naturales como sintéticas ha aumentado enormemente durante los últimos años que es casi imposible identificar un número exacto de drogadictos, si agregamos a esto el aumento en el consumo inmoderado de bebidas alcohólicas en jóvenes y niños, la cifra se hace más lejana. Esta ingestión excesiva de alcohol y droga por parte de los adolescentes chilenos significa conductas desadaptativas que se hacen notar fuertemente en los establecimientos educacionales.

Muchos adolescentes- de acuerdo con el CONACE- experimentan con estas sustancias en forma limitada y luego dejan de consumir. Otros continúan el uso ocasionalmente sin tener problemas significativos. Desafortunadamente, algunos desarrollarán una dependencia, usarán drogas más peligrosas y se causarán daños significativos a sí mismos y posiblemente a otros. Muchos adolescentes usan alcohol y otras drogas por variadas razones, incluyendo la curiosidad, para sentirse bien, para reducir el estrés, para sentirse como personas adultas o simplemente para pertenecer a un grupo.

La situación de la juventud en nuestro país sin duda es preocupante . Investigaciones realizadas por profesionales del Instituto de la Juventud, se ha logrado ordenar por importancia los problemas que más afectan esta situación; se destaca en primer lugar el consumo excesivo de drogas, el alcoholismo, la prostitución infantil y el embarazo adolescente entre otros, lo que aparece de forma Presentaremos en forma más marcada en los adolescentes adolescentes de los sectores populares.

El citado estudio de CONACE precisa que el consumo de drogas lícitas e ilícitas está en aumento entre los jóvenes y adolescentes, mientras que en forma simultánea se observa un descenso en la edad en que los menores consumen por primera vez la droga, situación que se resume en la siguiente tabla.

**EDAD PRIMER CONSUMO DE DROGAS  
CHILE 1998**

| <u>Sustancia</u> | <u>Edad Promedio</u> |
|------------------|----------------------|
| Alcohol          | 13,3                 |
| Tabaco           | 13,2                 |
| Marihuana        | 14,9                 |
| Cocaína          | 15,2                 |
| Pasta base       | 15                   |

*Fuente: Estudio Nacional del Consumo de Alcohol Tabaco y Droga en la Población Escolar de Chile. "Informe Final, Septiembre 1998". MINEDUC, MINSAL, Fundación Paz Ciudadana, Consejo Nacional para el control de Estupefacientes.*

Respecto de la edad de inicio del consumo de drogas, Stanton y Colss señalan:

*La adicción puede presentarse en dos etapas del ciclo vital: en una etapa joven, cuando el niño llega a la adolescencia y su ingestión no necesariamente es la adicción. Se orienta principalmente a intereses sexuales, tiene un cambio de índole más adulta que implica crecimiento individual y familiar lo que puede generar pánico parental y preparar la escena para una conducta adictiva posterior. La segunda etapa vital es cuando el joven abandona el hogar por independencia económica y familiar (Stanton y Colss. 1994: 86)*

El adolescente a la vez siente una brutal aversión a las normas, tienen fobia a la autoridad lo que muchas veces provoca la deserción escolar del menor. El abuso de droga suele originarse en los colegios, pues el aula es el lugar adecuado para entrar en contacto con los jóvenes y sus conflictos. Ésta problemática está vinculada con el proceso normal, aunque problemático del crecimiento, la experimentación con nuevas conductas, la autoformación, el desarrollo de relaciones íntimas etc.

En este periodo el niño comienza a proteger sus sensaciones de fragilidad, se fortalece y esconde sus emociones sobre todo la debilidad que le produce la pérdida de la imagen de sus padres vistos como todos poderosos en sus primeros años de edad; para reemplazar esta pérdida busca ídolos y líderes que satisfagan necesidades primitivas de idealización los cuales en su mayoría no son líderes positivos.

En la citada investigación del CONACE (1998), se pudo observar que a medida que aumentaba el número de respuestas que reflejaban cierto nivel

de asociación, entre un estudiante con amigos con experiencias en el consumo de drogas, aumentaba también la prevalencia en el consumo. Es así como aquellos que respondieron negativamente acerca de tener contacto con pares consumidores, presentan una prevalencia de vida de consumo de marihuana de 3.7%, mientras que aquellos que contestaron afirmativamente a las mismas preguntas, presentaron una prevalencia de vida para consumo de marihuana del 52.8%, esto es, catorce veces más que los anteriores. Dicho aumento en el consumo de pasta base fue de casi siete veces y de casi 24 veces en clorhidrato de cocaína.

Analizando la escala de problemas escolares, se observa que éstos se perfilan como un importante factor de riesgo de consumo de drogas en la población escolar. Según ello, aquellos que respondieron negativamente acerca de tener problemas escolares, presentan una prevalencia de vida de consumo de marihuana de 12.4%, mientras que aquellos que contestaron afirmativamente a las mismas preguntas, presentaron una prevalencia de vida para consumo de marihuana del 38.8%, esto es, tres veces más que los anteriores. Dicho aumento en el consumo de pasta base fue de casi cuatro veces y de cinco veces en clorhidrato de cocaína. (CONACE, op cit)

Atendiendo al impacto que el consumo de drogas tiene sobre la población escolar, el Ministerio de Educación desde año 1990 aborda el tema de la prevención de drogas a través de un Programa específico que se conecta directamente con el gobierno en el tema llamado Plan y Política Nacional para el control de Estupefacientes donde se definen las tareas y metas de cada sector.

En estos momentos el país prioriza lo educativo como fundamental implementando una reforma educacional, cuyo objetivo principal es: "Mejorar la calidad de vida y la equidad de los procesos educativos", dentro de este proceso se ha abierto la posibilidad de perfeccionar al docente, implementar

paulatinamente la jornada escolar completa y que aumente el tiempo de permanencia de los niños, niñas y jóvenes en los establecimientos.

Sin duda estas transformaciones en la educación Chilena previenen el uso indebido de drogas por el gran tiempo que los mantiene protegidos. Así vemos la importancia que tiene el prevenir en la unidad educativa sobre todo por que es el principal agente de socialización y actúa en la principal fase de maduración de las personas.

Los Ministerios de Salud y Educación, conscientes de la realidad de los jóvenes han realizado acciones en conjunto, para ofrecer herramientas que permiten enfrentar este problema.

En 1995, se realizó el primer estudio nacional del consumo de tabaco, alcohol y drogas a escolares de 8 año básico hasta 4° de enseñanza media.

En 1997 se aplicó por segunda vez la misma encuesta con metodologías similar a la anterior incorporando algunas sugerencias e ideas nuevas.

La aplicación de estas encuestas sirvieron para dimensionar la magnitud del consumo y su distribución, a la vez focalizar donde se encontraba el foco del problema, es decir, a que población atacaba con más fuerzas.

Sin duda, uno de los aspectos más impactantes de los resultados del estudio en escolares de 1999 es “detectar que la brecha que separa el consumo de drogas ilícitas, entre hombres y mujeres, es muy estrecha. Sin ir más lejos y aunque en esta aproximación al problema no se presentan cuadros estadísticos al respecto, en el consumo de tabaco y tranquilizantes las mujeres ya superan a los hombres en todas las prevalencias (vida, año y mes) y en el consumo de alcohol las diferencias son mínimas.

También es preocupante observar como "otras drogas", probablemente de más fácil acceso, como los solventes volátiles y los estimulantes, van ganando espacio entre los consumidores en edad escolar y sus porcentajes superan a la pasta base y a la cocaína.

El consumo de drogas ilícitas entre escolares es un "fenómeno nacional. Sin embargo, la incidencia de consumo entre las comunas de la región metropolitana son realmente avasalladoras, siendo muy pocas las que escapan a superar el promedio de consumo nacional. Preocupa también observar que ciudades de veraneo como Iquique, La Serena y Coquimbo se encuentran entre las que presentan los más altos índices de consumo en regiones.

Entre los factores de riesgo asociados al consumo de drogas, a nivel de individuo, se señalan las características de la personalidad tales como inseguridad, timidez, impulsividad, dificultades en la interacción social o baja tolerancia a la frustración, o bien a rasgos que inciden en el comportamiento social, entre los que figuran de manera relevante la agresividad, asociación con pares o amigos consumidores y problemas escolares.

*“De acuerdo a los resultados obtenidos en el estudio en escolares de 1999, se pudo observar que a medida que aumenta el número de respuestas que reflejan cierto nivel de agresividad en los estudiantes, aumenta también la prevalencia en el consumo. Es así como aquellos que respondieron negativamente acerca de manifestar conductas agresivas, presentan una prevalencia de vida de consumo de marihuana de 16.6%, mientras que aquellos que contestaron afirmativamente a las mismas preguntas, presentaron una prevalencia de vida para consumo de marihuana del 43.0%,*

*esto es, casi tres veces más que los anteriores. Dicha asociación respecto al consumo de pasta base y clorhidrato de cocaína aumenta a 5 veces” (Mineduc-Conace, 1999: 6)*

Todo ello da cuenta de problemas de desestructuración familiar y de fenómeno social que está afectando a los más jóvenes, sin respetar sexo, edad, ni zonas de ubicación geográfica.

Stanton, en “Terapia Familiar del abuso y Adicción a las drogas” (1994), caracterizó a la familia de estos adolescentes indicando que en ellas existe la inversión de roles de los padres, habla de un padre contrariado, ausente, la mayoría de las veces alcohólico, despegado de la familia, deudor, en algunos casos cercanos al hijo que presenta problemas de drogas. En el caso de los padres de adolescentes mujeres, suelen caracterizarse como ineptos, indulgentes, sexualmente agresivos, advirtiendo que en estos casos existe una mayor posibilidad de incesto que lo normal.

La relación de las madres con los hijos es al contrario que el de los padres, aquí nos encontramos con una madre con reacciones indulgentes, muy apegada, sobre protectora, abiertamente permisiva hasta el punto de ocupar la posición del hijo favorecido. Cuando el adolescente es mujer ocurre una reacción contraria, se declara en guerra permanente, se rompe todo tipo de relación, en la mayoría de los casos las hijas son las que rechazan a sus madres por considerarlas sobre protectoras y autoritarias y hay una abierta competencia de la menor con la madre.

*“En la escala que mide episodios conflictivos en el grupo familiar, se observa que entre aquellos alumnos que refieren tener algún miembro de la familia con problemas de consumo de drogas o haber vivido episodios de elevada conflictividad familiar, la prevalencia de consumo de vida se incrementa*

*considerablemente, como un intento de enfrentar situaciones problemáticas en sus vidas. Es así como aquellos que contestan negativamente a las preguntas de conflictos familiares, presentan una prevalencia de vida de consumo de marihuana de 14.1%, contra un 52.4% de aquellos que sí refieren problemas familiares, lo cual significa un aumento de casi 4 veces. Dicho aumento es de cinco veces en el caso de la pasta base y de casi 8 veces en el caso del clorhidrato de cocaína". (Ibid: 98)*

Los antecedentes analizados confirman que la familia y el medio socio - cultural del joven ejerce su influencia de manera permanente, tanto en su desarrollo como en sus metas de vida. Un medio poco estimulante, en que el joven no encuentra apoyo para su aprendizaje, y muchas veces encuentra obstáculos, limita sus aspiraciones, lo enfrenta con la escuela y lo acerca a conductas sociales y escolares trasgresoras.

Un medio estimulante y variado amplía el campo de sus motivaciones y favorece su desarrollo. Las organizaciones y grupos – religiosos, deportivos, sociales u otros – le proporcionan, valores estímulos e información; vivencias que amplían su marco de referencia en la concepción de sus valores y en el desarrollo de sus intereses y motivaciones. En ese mismo sentido, tienen gran importancia los grupos de pares; con ellos el joven explora sus capacidades, comparte inquietudes y proyectos, aumenta sus experiencias y, muchas veces, descubre ideas de la vida.

Los jóvenes adquieren la aptitud de pensar, cuando llegan a reconocer valores que aceptan como válidos, necesitan obrar con arreglo a las convicciones resultantes, el no hacerlo así redundará, a menudo, en desencantos que con el tiempo, llevan a la incredulidad, a la inhibición y posiblemente al desquiciamiento personal.

Asimismo, necesitan aprender a expresar sus convicciones sociales en una acción social apropiada, a desenvolver la capacidad de reconocer y aceptar las consecuencias de sus actos, en término de los valores que conscientemente aceptan.

La escuela es la institución social, que por las características propias de su función, debe constituir un campo privilegiado para que el joven pueda desarrollar esas capacidades de aprendizaje de valores, actitudes de convivencia social y elaboración de proyectos de vida que impliquen metas de superación personal y social.

La mirada de los estudiantes acerca de la escuela y si ella está cumpliendo en forma adecuada con esa función es el tema que abordaremos en los próximos capítulos, los que corresponden al análisis de la información obtenida en el trabajo de campo del presente estudio.

## **II PARTE**

# **RESISTENCIA ESCOLAR ALUMNOS DE ESCUELAS MUNICIPALES DE LA COMUNA DE LO ESPEJO. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.**

## CAPITULO 4

### ANATOMIA DE UN GRUPO DE JOVENES ANTIESCUELA

Como hemos visto en el marco teórico de este estudio, la educación es un tema de permanente vigencia y de una importancia trascendental en nuestra sociedad, incluso para muchos entendidos ésta es el pilar fundamental del desarrollo de un país, ya que los múltiples resultados afectan todos los ámbitos de la vida de una nación. Pero ¿qué sucede si este pilar fundamental para la sociedad deja de importarle a parte de su alumnado, que son sus sujetos destinatarios y el centro de las preocupaciones del proceso educativo?

Esta pregunta nos presenta un problema que ha sido poco abordado en el ámbito del Trabajo Social y e incluso del debate educativo, pero sin embargo se hace presente cuando se analiza el problema de la deserción escolar.

Esta investigación quiso centrar su atención, en aquellos alumnos que con su actitud demuestran desencanto y rechazo a este sistema que intenta teóricamente “mejorar su condición de vida”, pero que por algún motivo no les agrada.

Con el objetivo de identificar los factores que inciden en esta conducta – como ya se indicó en la Estrategia Metodológica- se aplicó una encuesta a 90 alumnos pertenecientes a 7° y 8° básico de las escuelas Municipales N°s 569, 570 y 593 de la comuna de Lo Espejo, los cuales presentan el rasgo común de haber sido etiquetados por sus profesores como “conflictivos” y/o de “mala conducta”.

Los cursos a los que pertenecen estos alumnos se sitúan dentro de los parámetros considerados “normales” por las escuelas; vale decir, acatan al menos en el plano formal, las normas de comportamiento establecidas. Al mismo tiempo las cifras denotan que de 41 niños promedio por curso, aproximadamente el 30% presenta problemas en su conducta al interior de la sala de clases, con rasgos equivalente a lo que Hernán Montenegro denomina **In- conducta**.

*In-conducta: Trastorno de conducta, manifestación, frecuentemente agresiva, desagradable y conflictiva para el medio, no así para el niño mismo. (Montenegro; 1994:146)*

Según el autor los niños exteriorizan su conducta y se hace muy difícil percibir sus mundos internos por su actitud desafiante, opositora o indiferente, interpretan su entorno relacional como peligroso, amenazante y estallan violentamente frente a provocaciones mínimas o sin ninguna razón, ya sea con sus compañeros, profesor u otro personal del establecimiento, repitiendo también esta acción, en el hogar.

Virtualmente todos los niños / as pueden verse implicados en un momento de su desarrollo en un comportamiento antisocial, pero lo que les diferencia de un niño “problema” es la intensidad, la frecuencia y la duración de esos comportamientos, influenciados ya sea por el entorno familiar, social o cultural en que se encuentra el menor.

Mariano Fernández Enguita (op.cit.), define esta in-conducta, como anti-escuela describiendo dos tipos de rechazo: por Disociación y resistencia, tipología ya analizada en el capítulo 1.

Tras esta definición es importante dejar claro que, para los efectos de esta investigación, entendemos por Anti- escuela a los niños que se encuadran en el comportamiento tipificado por Willis (op.cit.):

*Los “anti- escuela”, son masivamente de procedencia obrera (popular), con una cultura antiacadémica o anti- escolar, opta por divertirse dentro y fuera del aula, esquiva el trabajo académico, copia en clase, tiende a la pequeña delincuencia, deseo de incorporación inmediata al trabajo, a sabiendas de que, dada su carencia de credenciales escolares, sería a empleos generalmente no cualificados y duros, como una afirmación de masculinidad, identificándose trabajo manual con independencia, dureza, virilidad, rechazo de la escuela, y el trabajo intelectual con sometimiento a control, feminidad o falta de hombría y aceptación de la escuela.*

La in - conducta no es un problema que afecte solamente a los niños de clase obrera, pero si en su gran mayoría, pues se ven envueltos en mayores situaciones de riesgo.

## 1.- COMUNA DE LO ESPEJO

La comuna de Lo Espejo, lugar físico de nuestra investigación, al año 2000 y según estimaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), tiene una población de 120.075 habitantes. La composición socioeconómica de la comuna, de acuerdo con los datos de la Encuesta Casen, se caracteriza por estar compuesta mayoritariamente por sectores sociales que viven en condiciones de pobreza y extrema pobreza

La Dirección de Desarrollo Comunal destaca, entre los principales problemas sociales, alta incidencia de la drogadicción, el alcoholismo, la cesantía y la violencia intra familiar, los que están presentes en muchas de las familias de la comuna.

Nos interesa destacar que la comuna cuenta con un importante parque industrial y de microempresas, las que en general se dedican a actividades manuales, lo cual, podría influir en un grado aún precisado en las visiones de futuro de los jóvenes de la comuna en un sentido similar al que Willis (1988) describe en su obra "Aprendiendo a Trabajar. Como los chicos de la clase obrera consiguen trabajo de clase obrera".

Sin profundizar en las características socio-económicas de Lo Espejo- por no constituir el tema de nuestra investigación, nos interesa destacar que la pobreza existente en la comuna impacta en la población infanto-juvenil, en una extensión y profundidad cualitativamente distinta a su impacto en el mundo adulto. Nacer y desarrollarse dentro del círculo de la pobreza, sin observar signos o formas de movilidad social, genera en niños, niñas, adolescentes y jóvenes de estos sectores la carencia de un proyecto de vida y un profundo sentimiento de desesperanza aprendida, haga lo que haga la situación no tendrá variación alguna. Es la forma de vivir la pobreza

integralmente desde la infancia uno de los elementos que mantienen la condición estructural y permanente de ésta, y que repercute de manera importante en su comportamiento en la escuela.

*Estimaciones realizadas en Estados Unidos indican que alrededor de 1/3 del alumnado que entra a la escuela primaria está en "situación de riesgo social" y de tener un desempeño escolar gravemente deficiente. Recientemente se han podido distinguir diferentes tipos de problemas que hacen que un niño sea asignado a la categoría de alto riesgo. Esta categoría resulta ser una mezcla de niños con debilidades objetivas, por un lado, con otros que sólo tienen diferencias de códigos de comportamiento y de comunicación. (Levin y Soler; 1995:38).*

Estos problemas descritos por Levin y Soler, como se podrá apreciar a lo largo de este capítulo, parece constituir en muchos sentidos el marco de referencia en que se sitúan los comportamientos escolares de los estudiantes que conforman la muestra de la presente investigación.

## **2.- OFERTA EDUCATIVA DE LO ESPEJO**

La oferta educativa municipal –como se señaló en la Introducción– comprende a 16 establecimientos educacionales municipales, los que corresponden a tres Liceos; 12 escuelas básicas y un colegio especial. Según antecedentes del Departamento de Educación de ese municipio los mayores problemas del sistema escolar a su cargo se presentan en los colegios de enseñanza básica, específicamente en los cursos

correspondientes a los 7º y 8º, en los cuales se presentan los más altos índices de inasistencia, conductas de desadaptación escolar y comportamiento agresivo.

Algunos de estos casos, los que a juicio de los colegios constituyen los más graves, son enviados por éstos al Departamento de Educación Municipal (DEM), quien se encarga del traslado de estos alumnos a otros establecimientos educacionales de la comuna con el fin de que puedan finalizar su enseñanza básica.

Una sistematización de los datos existente en el DEM, permitió visualizar, a través de los antecedentes del Programa de Alimentación Escolar (PAE), cuya encuesta de necesidades se realiza a comienzos de cada año escolar, que cerca del 50 por ciento de los estudiantes del sistema municipal se encuentran bajo la línea de la pobreza.

La medición correspondiente al año 2000, indicó un total de 9.895 alumnos matriculados en el sistema municipal, con un subtotal de 2.180 estudiantes de séptimo y octavo año, 1.220 y 960 , respectivamente.

De este sub-total de 2.180 alumnos, se pudo detectar que, 928 (42.56%) presentaron necesidades PAE (Necesidad de Alimentación Educacional), y 1.348 casos, cesantía del jefe de hogar.

Como podemos observar esos cursos están conformados por una población que presenta un problema social y un problema económico, que también repercute en la esfera familiar y escolar, área en la que –como ya se señaló– se presenta la mayor incidencia de problemas de todo tipo en el sistema educacional de la comuna.

**Escuela N°569**, posee Educación Básica, su población de alumnos es de escasos recursos (Padem; 2000), presenta problemas de conducta y se encuentra inserta en el sector de mayor riesgo social de la comuna.

**Escuela N°570**, posee Educación Básica, jornada escolar completa, se caracteriza porque sus alumnos son de situación económica media, presenta de igual forma problemas conductuales.

**Liceo N°593**, Educación Científico Humanista, situación económica media, presenta problemas de conducta y posee jornada escolar completa.

Los puntajes obtenidos el año 2000 en la prueba SIMCE en estos tres establecimientos fueron.

Puntajes Obtenidos en la prueba CIMSE, Año 2000<sup>1</sup>.

|   |             |          |             |                 |               |
|---|-------------|----------|-------------|-----------------|---------------|
| <b>RBD:</b> 97098   |             |          |             |                 |               |
| <b>Comuna:</b> Lo Espejo  |             |          |             |                 |               |
| <b>Región:</b> XIII Región Metropolitana                                |             |          |             |                 |               |
| <b>Dependencia:</b> DAEM  |             |          |             |                 |               |
| <b>Sector:</b> Urbana   |             |          |             |                 |               |
| <b>Índice de Vulnerabilidad:</b> "Vulnerabilidad Muy Alta (66,8 a 100)" |             |          |             |                 |               |
| N ° Alumnos   | Matemáticas | Lenguaje | Comprensión | Matemática 1996 | Lenguaje 1996 |
| 108   | 236         | 226      | 212         | 9               | 11            |

|   |             |          |             |                 |               |
|---|-------------|----------|-------------|-----------------|---------------|
| <b>RBD:</b> 97349   |             |          |             |                 |               |
| <b>Comuna:</b> Lo Espejo  |             |          |             |                 |               |
| <b>Región:</b> XIII Región Metropolitana                                |             |          |             |                 |               |
| <b>Dependencia:</b> DAEM  |             |          |             |                 |               |
| <b>Sector:</b> Urbana   |             |          |             |                 |               |
| <b>Índice de Vulnerabilidad:</b> "Vulnerabilidad Muy Alta (66,8 a 100)" |             |          |             |                 |               |
| N ° Alumnos   | Matemáticas | Lenguaje | Comprensión | Matemática 1996 | Lenguaje 1996 |
| 98  | 226         | 220      | 218         | -26             | -32           |

<sup>1</sup> Fuente CIMSE 2000

|  |                    |                 |                    |                        |                      |
|--|--------------------|-----------------|--------------------|------------------------|----------------------|
| <b>RBD:</b> 97268  |                    |                 |                    |                        |                      |
| <b>Comuna:</b> Lo Espejo   |                    |                 |                    |                        |                      |
| <b>Región:</b> XIII Región Metropolitana                             |                    |                 |                    |                        |                      |
| <b>Dependencia:</b> DAEM   |                    |                 |                    |                        |                      |
| <b>Sector:</b> Urbana  |                    |                 |                    |                        |                      |
| <b>Índice de Vulnerabilidad:</b> "Vulnerabilidad Alta (56,3 a 66,7)" |                    |                 |                    |                        |                      |
| <b>N ° Alumnos</b>   | <b>Matemáticas</b> | <b>Lenguaje</b> | <b>Comprensión</b> | <b>Matemática 1996</b> | <b>Lenguaje 1996</b> |
| 121  | 244                | 235             | 239                | 9                      | -6                   |

Como podemos observar esos cursos están conformados por una población que presenta un problema social y un problema económico, que también repercute en la esfera familiar y escolar, área en la que –como ya se señaló– se presenta la mayor incidencia de problemas de todo tipo en el sistema educacional de la comuna, lo cual, entre otros indicadores, queda reflejado en su pobre rendimiento en la prueba Simce.

Sin duda, el tema de la pobreza, ha sido la gran interrogante para el mundo entero, el cómo superarla ha sido el objetivo de todos los gobiernos, lo que no ha sido posible en su totalidad, pero si en su gran mayoría.

Chile, ha optado por la Educación como estrategia fundamental para la superación de la pobreza; mientras más años de estudios y más calidad en ellos, mayores y mejores ingresos monetarios se obtendrán ya que accederán a trabajos mejor remunerados.

En ese contexto es que volvemos a plantearnos la pregunta formulada al inicio de este capítulo ¿qué pasa cuando los sujetos destinatarios de esas políticas rechazan el espacio social abierto para que se beneficien con ellas y desarrollan actitudes anti-escuela? ¿Quiénes son y cuáles son las motivaciones que los llevan a esa actitud?.

### 3.- EDAD Y FRACASO ESCOLAR

La edad escolar típica, entendida como el indicador que resulta de la edad de ingreso al sistema escolar y una trayectoria limpia, salvando en tiempo y forma los distintos grados escolares, permite hacer un cruce entre edad biológica y grado que se está cursando en la escuela. A partir de ese criterio, los alumnos de 13 años deben estar cursando 7º básico y los de 14 años el 8º básico, situación que no se cumple a plenitud en los estudiantes que conforman la muestra de este estudio, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

#### Cuadro N° 1

**EDAD ALUMNOS 7º Y 8º BASICO ESCUELAS N° 569, 570 Y 593.**

**COMUNA LO ESPEJO**

**2001**

| <b>Edad</b>  | <b>7º básico</b> | <b>%</b>   | <b>8º básico</b> | <b>%</b>   |
|--------------|------------------|------------|------------------|------------|
| 12 años      | 22               | 48         |                  |            |
| 13 años      | 18               | 39         | 13               | 30         |
| 14 años      | 6                | 13         | 23               | 52         |
| 15 años      |                  |            | 4                | 9          |
| 16 años      |                  |            | 3                | 7          |
| 17 años      |                  |            | 1                | 2          |
| <b>Total</b> | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

El dato más relevante que se observa es el alto grado de repitencia en ambos cursos, pues la mayoría sobrepasa la edad exigida por el Estado y solo un bajo promedio se ubica en la edad escolar típica, lo cual habla de una historia personal de fracaso escolar y/o de retraso pedagógico, lo que

de acuerdo a lo expuesto por Levin y Soler (op. cit.) está en concordancia con la categoría de riesgo social en que se sitúan la mayor parte de estos niños, según se desprende de la información del DEM de Lo Espejo.

Esto vendría a confirmar que la mayoría de los niños con problemas de conducta, presentan además, problemas de rendimiento escolar.

*En términos operacionales el fracaso escolar se ha definido e identificado con los índices de repitencia y deserción del sistema educativo formal. Es bien sabido que la deserción y la repitencia están asociadas a causa de naturaleza socioeconómica (Schiefelbein, 1976) y por déficit socio- culturales que limitan el desarrollo cognitivo (Gabriela López, et al, 1991).*

La repetición de un curso, visto desde la escuela, la familia y la sociedad, es un fracaso del escolar, lo que podría constituir un hecho clave para la instalación, refuerzo o desencadenamiento de desajustes conductuales y/o emocionales. Al mismo tiempo, provocaría un nivel de aspiraciones más bajo, debido a la una cierta pérdida en la motivación y en el esfuerzo para enfrentar nuevas tareas y el rechazo a metas que se consideran difícil de alcanzar.

Este comportamiento no sólo se expresa en alumnos varones, aunque en menor grado, también se da en las mujeres, como se puede observar en el siguiente cuadro.

## Cuadro N° 2

**SEXO ALUMNOS 7° Y 8° BASICO**  
**ESCUELAS N° 569, 570 Y 593. COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| SEXO      | 7° BASICO | %    | 8° BASICO | %    |
|-----------|-----------|------|-----------|------|
| MASCULINO | 38        | 82.6 | 34        | 77.3 |
| FEMENINO  | 8         | 17.4 | 10        | 22.7 |
| TOTAL     | 46        | 100  | 44        | 100  |

Fuente: Investigación Directa

En el grupo estudiado se repite la tendencia observada en otros estudios: los alumnos varones presentan en un mayor grado problemas de conducta que las mujeres, en una proporción relativamente similar: por cada alumna con problemas de conducta, hay alrededor de cuatro alumnos en esa situación, de acuerdo con las cifras aportadas por (Montenegro, et al. 1994: 417)

*“Los Trastornos de conducta son mucho más comunes en los varones que en las mujeres. El DMS-III-R estima que el 9% de los niños presenta problemas de conducta y 2% las niñas”.*

La resistencia que los alumnos a la escuela tiene formas diferentes según el sexo, lo que obedecería a que la cultura obrera o popular sufre una tamización de género que lleva al desarrollo de tácticas diferentes dentro de la estrategia común de oposición e incorporación anticipada al mundo adulto, tema que fue estudiado en forma paralela por Willis (op.cit.) para el caso de los varones y por Mc Robbie (1978) en niñas provenientes del mundo de la cultura popular y obrera.

por Mc Robbie (1978) en niñas provenientes del mundo de la cultura popular y obrera.

Los “colegas” de Willis –como ya se señaló- muestran su independencia del sistema escolar mediante el tabaco, el alcohol, la vestimenta informal y otras formas de incorporación al “mundo real” y que entran en contradicción con las normas escolares, mientras que las “mujercitas” de Mc Robbie hacen gala de su “hembrismo” y de su madurez sexual, como una forma de marcar su distancia con una escuela que les asigna una condición infantil.

Si la escuela prolonga forzosamente la adolescencia, los opositores a ella reivindican formas más rápidas de acceso al mundo adulto, aunque ello conduzca a la incorporación a empleos no cualificados o a la maternidad temprana, lo que eventualmente puede conducir a la vida de pareja o al matrimonio temprano.

*Con ello, los jóvenes de Willis renuncian a la única vía a su alcance –discutible en su verosimilitud- para acceder a otros empleos mejores, que sería la permanencia en la escuela; y las jóvenes de Mc Robbie se niegan a sí mismas el tiempo necesario para construirse una feminidad más compleja como es la de la ‘mujer culta’ de clase media, es decir, se privan de los medios para introducir elementos nuevos en la negociación de su status en el matrimonio, encaminándose a una versión de éste en la que sólo podrán hacer valer su condición de hembras y de fuerza de trabajo doméstico, mientras sus contrapartidas de clase media harán valer su condición de ‘compañeras’, su glamur, etc., basándose sobre todo en su nivel de educación, y podrán por este mismo, tal vez, acceder a empleos que a las otras les estarán vedados y*

*cuya condición retroactuará circularmente sobre su condición dentro de la familia en ambos casos. (Fernández Enguita, 1987,: 210-211)*

La extensa cita de Fernández Enguita se justifica porque –en nuestra opinión- aporta un punto de vista diferente para el análisis de lo que hoy constituye uno de los grandes problemas del sistema escolar chileno: el embarazo juvenil, puesto que postula que éste no es consecuencia de la carencia de educación sexual –tesis predominante en el análisis que se realiza en el país- sino el logro táctico de una estrategia de resistencia a la escuela, hipótesis que no estamos en condiciones de demostrar, pero que puede cuya exploración puede enriquecer el debate en torno a ese tema.

En la perspectiva de aislar la variable resistencia de otros posibles factores que pudieran incidir en el fracaso escolar se exploró la existencia de enfermedades que pudieran incidir en un bajo rendimiento académico, lo que se expresa en el siguiente cuadro.

**Cuadro N° 3**  
**ENFERMEDADES ESTUDIANTES 7° Y 8° BASICO**  
**ESCUELAS N° 569, 570 Y 593. COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>ENFERMEDAD</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b>   | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b>   |
|-------------------|------------------|------------|------------------|------------|
| VISION            | 10               | 21.7       | 11               | 25.0       |
| OIDO              | 9                | 19.6       | 4                | 9.1        |
| OTRA              | 3                | 6.5        | 4                | 9.1        |
| NINGUNA           | 24               | 52.2       | 25               | 56.8       |
| <b>TOTAL</b>      | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

La posible incidencia de anomalías físicas o psicológicas en el bajo rendimiento escolar es una de las explicaciones de más antigua data en el análisis del fracaso escolar. Eduardo Segovia las menciona en forma explícita en su obra "Problemáticas de la Orientación Educacional": distintas causas que alteran la conducta del alumno:

*Causas Físicas: Muchas veces el niño posee inteligencia normal y sin embargo, da signos de lo que vulgarmente llamamos "pereza", con todo el cuadro de las malas notas y castigos consiguientes. (Ibid: 158)*

El citado autor afirma que si el niño tiene mala vista, el no ver bien lo que se escribe en el pizarrón le produce desconcierto y lo retrasa con respecto a sus compañeros que no sufren este problema. Lo mismo ocurre cuando, el niño no oye bien. "El hipoacúsico" no puede seguir del mismo modo que los demás, las enseñanzas, generalmente orales, de sus maestros; No logra comprender la pronunciación de idiomas extranjeros o tiene miedo de contestar preguntas que oye a medias y exponerse a las burlas de sus compañeros.

Si la mala vista o el mal oído son congénitos o, en todo caso, anteriores a la entrada al colegio, el alumno no se dará cuenta de éste defecto por falta de comparación con una buena visión o con una buena audición que haya tenido anteriormente. Sólo el médico especialista podrá descubrir la deficiencia de estos órganos.

En el caso de los estudiantes que conforman la muestra, si bien existe un porcentaje significativo con anomalías de en la visión y en el oído, sus patologías ya han sido diagnosticadas y se han adoptado medidas correctivas, por lo cual no estarían incluidos dentro del cuadro descrito por

Segovia, razón por la que las razones de su comportamiento y de su rendimiento escolar deben de tratar de situarse en otras coordenadas.

#### 4.- RELACIONES CON SUS PARES

En los sectores populares la influencia del entorno es fundamental en el comportamiento del niño, las amistades pasan a ser el centro de sus interacciones y ha suplir en gran parte a la familia, en especial cuando en esta prevalece la falta de comunicación y los conflictos internos. Nuestra investigación quiso observar esta variable, en qué medida influyen los amigos en el comportamiento de estos niños, entre que edades fluctúan sus principales amistades y de cuáles amigos reciben mayor influencia.

Una primera aproximación al tema es la calidad de las relaciones con sus amigos de la escuela, las que en general son buenas, pero sin sobrepasar el 55%, como se puede observar el en siguiente cuadro.

**Cuadro N° 4**  
**RELACION CON AMIGOS DE ESCUELA ALUMNOS 7° Y 8° AÑO**  
**ESCUELAS N° 569, 570 Y 593. COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| RELACION | 7° BASICO | %    | 8° BASICO | %    |
|----------|-----------|------|-----------|------|
| BUENA    | 25        | 54.4 | 24        | 54.5 |
| REGULAR  | 18        | 39.1 | 19        | 43.2 |
| MALA     | 3         | 6.5  | 1         | 2.3  |
| TOTAL    | 46        | 100  | 44        | 100  |

Fuente: Investigación Directa

Las amistades que se dan al interior de la escuela tienen de alguna forma la característica de “adquiridas”, vale decir, surgen a partir de un agrupamiento que surge de la organización escolar, pueden corresponder o no al medio social y cotidiano inmediato del joven y se conforman a partir de afinidades en torno a lo que constituye el principal elemento en común: la actividad escolar.

Si, como señala la teoría de grupos, un factor básico en la configuración de éstos es el compartir un cierto marco común, integrado por valores, percepciones y actitudes que les son afines, la lectura que puede realizarse es que la calidad de las relaciones que los jóvenes sostienen en la escuela – en su valoración de buena, regular o mala- está en directa conexión con las posiciones que estos tengan ante ésta, la valoración del proceso de enseñanza y de los profesores, en especial los grados de aceptación o rechazo a la misma, por lo cual es posible inferir que las buenas relaciones son con quienes comparten la estrategia de resistencia y tendrían mayor fuerza entre quienes portan la misma etiqueta de in-conducta o mala conducta escolar.

Las amistades del barrio son tan o más importante que las amistades al interior de la escuela, ya que estas corresponden a su medio social o cotidiano inmediato por lo cual suelen una trayectoria más amplia en tiempo y una carga emotiva mayor que las relaciones escolares, estando cargadas de una gama más amplia de experiencias y visiones comunes, lo que tiende a hacerlas más fuertes y enmarcarse en un plano de mayor aceptación mutua, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

**Cuadro N° 5**  
**RELACIONES CON AMIGOS DEL BARRIO**  
**ALUMNOS 7° Y 8° BASICO ESCUELAS N° 569, 570 Y 593**  
**COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>RELACION</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b>   | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b>   |
|-----------------|------------------|------------|------------------|------------|
| BUENA           | 35               | 76.1       | 38               | 86.4       |
| REGULAR         | 9                | 19.6       | 6                | 13.6       |
| MALA            | 2                | 4.3        | 0                | 0          |
| <b>TOTAL</b>    | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

Tanto los alumnos de 7° como de 8° básico reconocen que la relación con los amigos del barrio es buena e incluso mejor que la que mantienen con sus amigos de la escuela.

En el caso de los de 7° año el porcentaje de quienes consideran buena la relación con los amigos del barrio, como se puede apreciar en el cuadro anterior, se eleva a 76.1% cara al 54% de buenas relaciones con los amigos de la escuela, mientras que el porcentaje de regular desciende a 9% -39.1% con los de la escuela- y el malas baja de 7% a 4.3 %.

Los alumnos de 8° Básico tienen más acentuadas sus buenas relaciones en el barrio, las que sitúan solo en el ámbito de lo bueno (86%) y regular (14%), sin que ninguno menciones alguna mala relación, de la que si daban cuenta en un 2% en el caso de la escuela.

Que estos jóvenes tengan una buena relación con los amigos del barrio más que con los de la escuela, es una situación que puede ser normal siempre y

cuando el sector poblacional en donde viven no se encuentre calificado de “riesgoso”, por el alto tráfico de drogas, delincuencia y drogadicción que existe.

No cabe duda de la gran importancia que tienen los grupos de pares; con ellos el joven explora sus capacidades, comparte inquietudes y proyectos, aumenta sus experiencias y, muchas veces, descubre ideas de la vida. A veces influyen también en la elección profesional; el problema se presenta cuando estos no son buenas influencias para el niño. El medio socio - cultural de la familia – y del joven – ejerce permanentemente su influencia, tanto en su desarrollo como en sus metas de vida. Un medio poco estimulante, en que el joven no encuentra apoyo para su aprendizaje, y muchas veces encuentra obstáculos, limita sus aspiraciones, pues como señala Sarabia (op. cit) un medio estimulante y variado amplía el campo de sus motivaciones y favorece su desarrollo.

En ese sentido, las organizaciones y grupos – religiosos, deportivos, sociales u otros – le proporcionan, valores estímulos e información; vivencias que amplían su marco de referencia en la concepción de sus valores y en el desarrollo de sus intereses y motivaciones, pues como anota Ferguson (1994) durante la niñez y los primeros años de la adolescencia, los intereses cambian de acuerdo con las etapas del desarrollo y con la influencia familiar y cultural.

Las edades de los pares es muy importante para el desarrollo socio cultural del menor pues cuando estos sobrepasan su edad, su desarrollo psicosocial es más rápido de lo normal. En el caso de los niños/ as observados, las edades de los amigos fluctúan entre 12 y 16 años y más, como se describe en el siguiente cuadro.

## Cuadro N° 6

### EDAD DE AMIGOS ALUMNOS 7° Y 8° BASICO ESCUELAS N° 569, 570 Y 593 COMUNA LO ESPEJO 2001

| EDAD AMIGOS  | 7° BASICO | %          | 8° BASICO | %          |
|--------------|-----------|------------|-----------|------------|
| 12 a 13 años | 9         | 19.6       | 4         | 9.1        |
| 14 a 16 años | 19        | 41.3       | 22        | 50.0       |
| 16 y más     | 18        | 39.1       | 18        | 40.9       |
| <b>TOTAL</b> | <b>46</b> | <b>100</b> | <b>44</b> | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa.

Si observamos detenidamente los datos, podemos afirmar que “Los amigos que comparten mayor tiempo con los niños de la muestra son mayores que ellos y pertenecen al “barrio”, es decir comparten una misma cultura callejera”.

Si a esto le agregamos que al encontrarse en una etapa de difícil manejo, ya que el niño necesita estar en constante interacción con su entorno, sentirse aceptado por sus pares y al mismo tiempo acogido por estos, este compartir con sus amigos del barrio y de la escuela le permite crear una instancia en donde pueda expresar en forma continua sus dudas y temores a los que se ve enfrentado a diario.

La relación que establece el adolescente con sus pares se hace imprescindible en sus vidas ya que comparten vivencias similares que les permite compartir experiencias en común, por otra parte, necesitan en forma constante la aprobación de los otros pares lo que les permite mantener su lugar de pertenencia al interior del grupo, sobre todo en esta etapa.

La mayor parte de los problemas escolares provienen de la lealtad recíproca de los miembros de las “pandillas” y del hecho de que la causa de su deseo de parecerse a los demás, siguen a sus cabecillas ciegamente. Es muy importante en la amistad, las semejanzas de intereses y capacidad, un niño mentalmente lento y otro excepcionalmente brillante o talentoso, encontrará dificultades para reunirse con los demás en igualdad de condiciones; lo mismo ocurre cuando existe anormalidad física o reiterados fracasos en competencias de juegos cotidianos o simples tareas.

No fue raro encontrar estas pandillas en los cursos observados, algunos niños eran los líderes –cabecillas para la escuela- y otros desempeñaban papeles secundarios que apoyaban y confirmaban lo que “el líder” decía.

Las reuniones con los amigos y las actividades que los congregan resultan claves para entender el uso del tiempo libre y el marco de referencia en que estas se sitúan, ya que ellas entregan indicios de su percepción de la realidad y el orden de importancia que dan a determinadas prácticas, situación que se encuentra descrita en el siguiente cuadro.

**Cuadro N° 7**  
**ACTIVIDADES CON AMIGOS ALUMNOS 7° Y 8° BASICO**  
**ESCUELAS N° 569, 570 Y 593 COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>ACTIVIDAD</b>  | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b>   | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b>   |
|-------------------|------------------|------------|------------------|------------|
| Escuchan música   | 9                | 19.6       | 10               | 22.7       |
| Practican deporte | 14               | 30.4       | 9                | 20.5       |
| Carrelean         | 21               | 45.7       | 21               | 47.7       |
| Conversan         | 2                | 4.3        | 4                | 9.1        |
| <b>Total</b>      | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

“Carretear” es la actividad preferida de los jóvenes, término que en general utilizan hoy los jóvenes chilenos para referirse a una fiesta, ya sea con personas del sexo opuesto o de su mismo sexo, donde bailan, toman, fuman o consumen algún tipo de droga hasta el amanecer. La mayoría, realiza esta actividad hasta llegar al extremo y el cuerpo no resista más.

Los estudiantes entrevistados definen a los “carretes” como el momento en que se está con los amigos, tomando (alcohol), fumando (cigarros y otros), escuchando música, y bailando en ocasiones. No necesariamente se realizan en las casas, esto también se realiza en las calles, en canchas y lugares oscuros. El estado final del participante definirá el “éxito” del carrete.

La mayoría de ellos reconocen que prefieren carretear en vez de conversar o realizar un deporte, como una forma de sentirse adultos e independientes, al tiempo que señalan que es una forma de estar a la moda, evadir realidades y hasta sentirse integrado mejor en el grupo.

Sin profundizar por ahora sobre el tema del carrete, nos interesa visualizar la incidencia que tienen en este grupo algunas de las actividades definidas como parte integrante del carrete, las que también pueden darse en un contexto distinto o estar incorporadas en las rutinas cotidianas de los jóvenes, como son el cigarro, el consumo de alcohol y/o de drogas.

## 5.- CONSUMO DE SUSTANCIAS LEGALES E ILEGALES

Hoy existe una realidad nacional que no se puede ignorar: “las drogas van a la escuela”, -como analizamos en el capítulo anterior- y las respuestas de los entrevistados confirman que ese fenómeno también está presente y con gran fuerza entre los alumnos de 7º y 8º Básico de las tres escuelas de la Comuna de Lo Prado en que se centró esta investigación.

**Cuadro N° 8**  
**CONSUMO SUSTANCIAS ALUMNOS 7º Y 8º BASICO**  
**ESCUELAS N° 569, 570 Y 593 COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>SUSTANCIA</b>       | <b>7º BASICO</b> | <b>%</b>   | <b>8º BASICO</b> | <b>%</b>   |
|------------------------|------------------|------------|------------------|------------|
| Cigarro                | 6                | 13.0       | 4                | 9.1        |
| Cigarro – Alcohol      | 13               | 28.3       | 10               | 22.7       |
| Cigarro – drogas       | 8                | 17.4       | 8                | 18.2       |
| Drogas-alcohol-cigarro | 15               | 32.6       | 14               | 31.8       |
| Nada                   | 4                | 8.7        | 6                | 13.6       |
| Otras sustancias       | -                | -          | 2                | 4.6        |
| <b>TOTAL</b>           | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

Es significativo que la frecuencia más alta de respuestas, tanto en 7º como en 8º año, se ubique en la combinación drogas-alcohol-cigarro, la que constituye una suerte de síntesis de un camino recorrido que, según los datos reunidos, empieza con el cigarro, de ahí se pasa al alcohol y de este a la droga, itinerario que quedó establecido –entre otras evidencias- porque ninguno de los entrevistados reconoció beber sólo alcohol.

También resulta relevante que la ausencia de consumo sea la más baja frecuencia en el caso de 7º básico y la segunda más baja en el caso de 8º, con el agregado que el peso relativo de esta categoría sea menor en el 7º respecto del 8º, lo cual vendría a confirmar los datos de los diferentes estudios realizados por CONACE que indican que disminuye cada vez más la edad en que los jóvenes se incorporan al consumo de sustancias lícitas e ilícitas. En este caso, el promedio de edad del primer consumo, según el estudio de 1998 de ese organismo, coincide con el arrojado por los alumnos encuestados, al igual que con algunas de sus características más relevantes: aversión a las normas, fobia a la autoridad, rebeldía dentro y fuera del establecimiento, resistencia a la escuela.

El estudio también demostró que se ha acortado la brecha de consumo entre niños y niñas, aspecto que también parece estar presente en las escuelas estudiadas, aspecto en el que no se profundizó porque la variable género no fue incluida en este estudio.

Asimismo, los datos referentes al tipo de consumo de la Encuesta CONACE 1998, que ubican al alcohol, tabaco, marihuana, cocaína y pasta base con una frecuencia entre 13 y el 15% de los jóvenes, son similares a los que se observan en este grupo, con la sola excepción de la cocaína que aún no forma parte de su consumo, ya sea por razones económicas o porque ella se ubica en un escalón superior de las adicciones. También es preocupante observar como "otras drogas", probablemente de más fácil acceso, como los solventes volátiles y los estimulantes, van ganando espacio entre los consumidores en edad escolar, dado los graves daños orgánicos que provocan.

El consumo de drogas suele tener como uno de sus puntos de origen a los colegios, pues el aula es el lugar adecuado para entrar en contacto con los

jóvenes y sus conflictos, en este periodo el niño comienza a proteger sus sensaciones de fragilidad y esconde sus emociones, se debilita la imagen parental y se intensifica la búsqueda de ídolos y líderes fuertes que satisfagan necesidades primitivas de idealización, lo cual lo puede hacer caer bajo la esfera de influencia de líderes no positivos o con prácticas trasgresoras en lo escolar y social.

Analizando la escala de problemas escolares, se observa que éstos se perfilan como un importante factor de riesgo de consumo de drogas en la población escolar. Esto confirma lo que ya antes mencionamos con respecto a la edad de los pares, pues a mayor edad de los “amigos”, mayor riesgo de consumo del niño.

A las razones de tipo psicosocial ya analizadas en el capítulo anterior, se puede agregar otra de tipo práctico, pero de enorme gravitación en la realidad de hoy: la facilidad para conseguir drogas de todo tipo, aspecto que es señalado en forma enfática por los alumnos de estas escuelas y sobre el cual se profundizará en el próximo capítulo en que se analizan los resultados del grupo focal realizado con ellos.

Sin embargo, se debe precisar que, a pesar de que los jóvenes declaran consumir drogas en este momento- no significa que sean drogadictos. Muchos adolescentes experimentan con estas sustancias en forma limitada y luego dejan de consumir, otros continúan el uso ocasionalmente sin tener problemas significativos. Además, un número significativo de adolescentes usan alcohol y otras drogas por variadas razones, incluyendo la curiosidad o para fortalecer su auto imagen y su imagen ante el grupo, aunque ello puede constituir una especie de ruleta rusa en que algunos pagarán esa curiosidad con el desarrollo de una dependencia que los llevará al uso de drogas más peligrosas, con el consiguiente daño a sí mismos y posiblemente a otros.

Debe considerarse también que entre los factores de riesgo asociados al

consumo de drogas, a nivel de individuo, están las características de la personalidad tales como inseguridad, timidez, impulsividad, dificultades en la interacción social o baja tolerancia a la frustración, y las redes sociales de pares o amigos consumidores, y, de manera especial, problemas de consumo al interior de su familia, tema que se analiza a continuación.

**Cuadro Nº 9**  
**CONSUMO SUSTANCIAS FAMILIAS ALUMNOS 7º Y 8º BASICO**  
**ESCUELAS Nº 569, 570 Y 593 COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>SUSTANCIAS</b>       | <b>7º BASICO</b> | <b>%</b> | <b>8º BASICO</b> | <b>%</b> |
|-------------------------|------------------|----------|------------------|----------|
| Alcohol                 | 9                | 19.6     | 8                | 18.2     |
| Cigarros                | 12               | 26.0     | 9                | 20.5     |
| Alcohol-cigarros        | 13               | 28.3     | 17               | 38.6     |
| Cigarros-Drogas         | 4                | 8.7      | 6                | 13.7     |
| Drogas-Alcohol-Cigarros | 3                | 6.5      | 2                | 4.5      |
| Nada                    | 5                | 10.9     | 2                | 4.5      |
| Total                   | 46               | 100      | 44               | 100      |

Fuente: Investigación Directa

En las familias de los estudiantes, como se desprende de la tabla anterior, existe un consumo generalizado de sustancias legales –cigarros y alcohol- ya sea en forma simple o combinada, y en alrededor del 16 por ciento de los hogares se detecta el consumo de drogas, las que básicamente son marihuana y pasta base, según los testimonios evidenciados en el grupo focal.

El hecho que al menos un familiar consume droga, incide de gran manera en

el consumo del niño, pues comienzan a ver las drogas no como un problema sino como algo normal y parte de su vida, registrándose casos en que los propios adultos los proveen de droga, lo que viene a ratificar las conclusiones del estudio de CONACE:

*“En la escala que mide episodios conflictivos en el grupo familiar, se observa que entre aquellos alumnos que refieren tener algún miembro de la familia con problemas de consumo de drogas o haber vivido episodios de elevada conflictividad familiar, la prevalencia de consumo de vida se incrementa considerablemente, como un intento de enfrentar situaciones problemáticas en sus vidas. Es así como aquellos que contestan negativamente a las preguntas de conflictos familiares, presentan una prevalencia de vida de consumo de marihuana de 14.1%, contra un 52.4% de aquellos que sí refieren problemas familiares, lo cual significa un aumento de casi 4 veces. Dicho aumento es de cinco veces en el caso de la pasta base y de casi 8 veces en el caso del clorhidrato de cocaína”. (Conace, op. cit.:98)*

Stanton (1994), como se señaló en el capítulo anterior, caracterizó a la familia de estos adolescentes coincidiendo en la inversión de roles de los padres, habla de un padre contrariado, ausente, en la mayoría de las veces alcohólico, despegado de la familia, deudor, en algunos casos cercanos al hijo que presenta problemas de drogas. En el caso de los padres de adolescentes mujeres, suelen caracterizarse como ineptos, indulgentes, sexualmente agresivos, en estos casos hay una mayor posibilidad de incesto que lo normal.

La relación de las madres con los hijos es al contrario que el de los padres,

aquí nos encontramos con una madre con reacciones indulgentes, muy apegada, sobre protectora, abiertamente permisiva hasta el punto de ocupar la posición del hijo favorecido. Cuando el adolescente es mujer ocurre una reacción contraria, se declara guerra permanente, se rompe todo tipo de relación, en la mayoría de los casos las hijas son las que rechazan a sus madres por considerarlas sobre protectora y autoritarias hay una abierta competencia de la menor con la madre.

Más allá de las apreciaciones de Stanton, nos interesa destacar que la existencia de un menor consumidor es un signo de un problema más amplio: grados de problemas al interior de la familia e indicios de desestructuración familiar, uno de cuyos indicadores es, precisamente, el consumo de drogas por parte de los adultos, lo cual configura un círculo vicioso en el que menor queda atrapado y con reducidas posibilidades de escapar.

Al mismo tiempo, como se ha venido insistiendo a lo largo de este trabajo, el consumo de drogas legales e ilegales está en estrecha relación con los grados de satisfacción de los menores en la escuela, su nivel de aspiraciones y la existencia o ausencia de un proyecto de vida en que se concreten esas aspiraciones.

## 6.- RELACION CON LA ESCUELA Y LOS PROFESORES

La actitud anti escuela es una expresión del deseo de los adolescentes de romper las reglas, de no aceptar las normas de la escuela, ni de nada que les coarte la libertad que adquieren en la calle; lo que provoca desagrado de asistir al colegio todo lo que se encuentre fuera de ella será mejor, los grupos de amigos (pandillas), el trabajo, la calle en general.

Cuadro N° 10

**AGRADO ASISTENCIA A CLASES ALUMNOS 7° Y 8° BASICO  
ESCUELAS N° 569, 570 Y 593 COMUNA LO ESPEJO  
2001**

| <b>AGRADO</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b> | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b> |
|---------------|------------------|----------|------------------|----------|
| SI            | 24               | 52.2     | 20               | 45.0     |
| NO            | 22               | 47.8     | 24               | 55.0     |
| TOTAL         | 46               | 100      | 44               | 100      |

Fuente: Investigación Directa

La tendencia es clara: los estudiantes no sienten especial agrado en asistir a la escuela, en especial los de octavo básico en los que el nivel de desagrado supera a quienes les gusta a asistir a la escuela.

Es un desagrado que argumentan y los principales motivos de descontento que invocan son lo aburrido de las clases, la incomunicación con los profesores y las reglas a seguir, temas sobre los que se profundizará en el siguiente capítulo al examinar sus opiniones en el grupo focal.

El grupo de alumnos que reconoció agradarle la escuela señalan que "les gusta estudiar, quieren ser profesionales cuando grande o simplemente por

que lo pasan bien y tienen buenos amigos”, aún así su conducta es problemática. Algunos muestran en forma abierta su desprecio, haciéndose los dormidos, conversando o burlándose ya sea de sus compañeros o profesores, resulta común en estos jóvenes el doble sentido que muestran en sus conversaciones, las que provocan risas y burlas llamando la atención hasta el punto de interrumpir la clase, de esta forma queda enmarcada una superioridad frente a sus compañeros. Algunos consiguen una habilidad para no trabajar en clases o irse a otra que no les corresponde, Willis (op. cit.) lo denomina “Mantenimiento de la Movilidad Personal”. El comportarse y hablar mal es una estrategia efectiva para combatir el aburrimiento y a la vez demostrar su habilidad en la pelea, lo que determina la ley del más fuerte.

Otra forma de mostrar su oposición es a través de su peinado y vestimenta diferente, su carácter, su poder, lo hacen atractivo para el sexo opuesto, por otra parte su postura desafiante les ayudará a obtener mayores resultados con las mujeres en el aspecto sexual. El fumarse un cigarro a la salida de la escuela es otra táctica para demostrar la libertad que logran fuera y no pueden conseguir dentro, para los profesores es una forma de desafiar su autoridad.

Estos alumnos “problemas” demuestran un exagerado rechazo a los denominados “mateos”, se refieren a ellos en forma despectiva, no soportan la comunicación que desarrollan con el profesor e intentan constantemente agredirlos en forma física o sociológica. Los consideran “fomes”, “sin chispa”, piensan que estos no tendrán buenos recuerdos de la escuela.

En todas las épocas y latitudes, por distintas razones, los niños le han dicho un “no” radical, a la oferta educativa escolar. No es sólo culpa de la escuela el que se genere todo esto, sino además, como ya antes se dijo, de la

familia del educando, que no logra captar esta imposición cultural y reproductora que hace esta institución y afecta a su pupilo, mostrando una total indiferencia a la educación que reciba el niño, y lo que es peor, es aceptado por ellos sin mayor oposición.

*“La resistencia a someterse al control de la escuela no se manifiesta solamente, en relación a la actividad escolar, en formas negativas como el abandono, el ausentismo o la escasa dedicación. Lo hace también en forma de una pugna entre alumnos y profesores en torno a la organización de la actividad en las aulas”. (Bourdieu y Passeron, op. cit:46)*

De acuerdo con la teoría de la reproducción enunciada por esos autores, parte de importante de la responsabilidad le cabe a la propia escuela porque con su enfoque centrado en la disciplina hace que estos niños y jóvenes no logren percibirla como un medio de movilidad social, sino más bien de estancamiento, porque no les permite vivir armónicamente en ella, ya que muchos de ellos deben fracasar; problema que se ha ido ampliando en la misma medida que se amplía la cobertura escolar.

Además, como señala Osés (op. cit.) el problema se hace más grave porque cada vez son más numerosos los alumnos que fracasan en la escuela, pero que se obligados a permanecer en ella, lo que aumenta su frustración y rebeldía, poniendo a prueba la paciencia y el trabajo de los profesores; es decir, el sistema escolar vive en una constante tensión entre los objetivos de los educadores y los educandos, en especial, cuando estos aparecen como contrapuestos.

El rendimiento escolar, es otra forma en que el niño manifiesta su resistencia al sistema, a las normas e incluso a los profesores

**Cuadro N° 11**  
**RENDIMIENTO ALUMNOS 7° Y 8° BASICO**  
**ESCUELAS N° 569, 570 y 593 COMUNA LO ESPEJO.**  
**2001**

| <b>RENDIMIENTO</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b> | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b> |
|--------------------|------------------|----------|------------------|----------|
| BUENO              | 4                | 8.7      | 9                | 20.5     |
| REGULAR            | 24               | 52.1     | 18               | 40.9     |
| MALO               | 18               | 39.2     | 17               | 38.6     |
| TOTAL              | 46               | 100      | 44               | 100      |

Fuente: Investigación Directa

En la mayoría de los casos, la conducta va muy ligada con el rendimiento escolar, conceptualmente el rendimiento es una medida que pretende reflejar la cantidad de aprendizaje logrado por un niño, a partir de un cúmulo de objetivos programáticos. Se expresa numéricamente de acuerdo a una escala de 1 a 7, en la cual la determinación de la nota, se obtiene a partir de un porcentaje mínimo de aprendizaje, la cual le corresponde la nota suficiente "4".

En el caso de los niños encuestados, la gran mayoría no supera la nota 5, y se conforma pues la consideran buena ya que les permite aprobar la asignatura. No muestran ningún interés por superarla e incluso tenerla, ya es una meta conseguida.

Asimismo, congruente con las respuestas acerca del nivel de agrado por asistir a la escuela, se observa un deterioro en el rendimiento de los alumnos de 8° básico respecto de los de 7° año, lo que vendría a ratificar la relación entre rendimiento escolar y satisfacción con la escuela.

Montenegro, et al, (1994: 431), analizan esa situación y concluyen que el rendimiento no necesariamente está asociado con la capacidad innata del alumno, sino que más bien este tiende a enmarcarse en tres categorías, las que en forma directa están influidas por la actitud del niño ante la escuela:

a) Rendimiento satisfactorio, aunque insuficiente, este rendimiento corresponde al alumno que habiendo “dado de sí” cuanto pudo no alcanzó los niveles mínimos exigidos en su ciclo o etapa escolar.

b) Rendimiento insatisfactorio, pero suficiente: está referido a aquel alumno que tiene la capacidad para rendir más de lo que rindió, pero el nivel adquirido alcanzó o sobrepasó los niveles mínimos legales.

c) Rendimiento insatisfactorio e insuficiente: Corresponde a aquel alumno que no ha rendido proporcionalmente a lo que pudo, ni alcanzó los niveles socialmente establecidos.

Esto repercute en las evaluaciones que se realizan del sistema educativo. Según el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación, (SIMCE), revela, en general, la existencia de un bajo rendimiento y deficiente calidad de la educación que reciben la mayoría de los niños chilenos, particularmente los de menores ingresos. Estos aprenden la mitad de lo que debería aprender, existiendo una diferencia de más de 25 puntos entre los alumnos de nivel socioeconómico bajo comparado con los sectores más acomodados. En consecuencia, según las autoridades del Ministerio de Educación el rendimiento escolar está frecuentemente ligado al nivel socioeconómico de los alumnos, pero como hemos visto – y ese es un aspecto que no toca el citado ministerio- también se liga de forma directa a la posición de los alumnos ante la escuela.

Considerando la baja situación económica de los niños encuestados y la

consecuencia que produce en su rendimiento, podemos decir que su rendimiento es insatisfactorio, pero suficiente ya que la mayoría bordea el valor mínimo legal. Sin menospreciar el gran porcentaje (40%) de aquellos cuyo rendimiento es insatisfactorio e insuficiente.

A su vez, el rendimiento escolar va muy ligado con la participación del niño en la sala de clases. Al consultar respecto a este tema, un alto porcentaje de niños reconoce participar sólo "a veces" en la clase, sobre todo cuando esta es entretenida, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

**Cuadro N° 12**  
**COLABORACIÓN EN SALA DE CLASES**  
**ALUMNOS 7° Y 8° BASICO ESCUELAS N° 569, 570 y 593**  
**COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>COLABORA</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b> | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b> |
|-----------------|------------------|----------|------------------|----------|
| SI              | 24               | 52.2     | 19               | 43.2     |
| NO              | 8                | 17.4     | 15               | 34.1     |
| A VECES         | 14               | 30.4     | 10               | 22.7     |
| TOTAL           | 46               | 100      | 44               | 100      |

Fuente: Investigación Directa

La tendencia observada en el rendimiento vuelve a repetirse: los alumnos de 8° Básico reconocen tener una actitud de menor colaboración en clases que los de 7° año, lo que implicaría una profundización de su actitud de rechazo a las actividades escolares y con respecto a las solicitudes de sus profesores.

Desde la perspectiva de las teorías de la oposición a la escuela, el hecho que algunos niños no tomen en cuenta lo que el profesor dice lo entienden como una forma de rebeldía hacia la escuela, para sentirse desafiante y mayor; pero quienes realizan un análisis desde la óptica de las teorías psicológicas afirman que una variable que se debe considerar es el llamado “Síndrome de Déficit Atencional”, que se caracteriza principalmente por mala conducta y mal rendimiento, son niños muy inteligentes, de bastante personalidad pero demasiados inquietos, pueden llegar a tener una participación óptima, pero se distraen fácilmente, les cuesta esperar su turno en juegos grupales, responden a menudo antes que se termine la pregunta, tiene dificultad para cumplir instrucciones, como son las tareas o actividades lúdicas, dificultad para jugar tranquilo, entre otras características, y con una gran voluntad para ir o hacer lo que se les pida, aunque generalmente se les olvida.

A los profesores no les es fácil distinguir entre ambas situaciones, en el caso de que existiesen en forma conjunta las dos, y suelen enfrentar el problema llamando la atención a los alumnos. El efecto de los constantes retos y frustraciones que comienzan a vivir desde muy temprana edad por ser niños que se salen de los márgenes habituales, provoca en el niño el desencanto hacia la escuela.

Estos factores nos muestran la importancia de la socialización del niño, antes y después de ingresar a la escuela y como el sistema educacional municipal influye en aquellos que aspiran a llegar a la Universidad, pero no pueden lograrlo porque son medidos y tratados de igual forma que al grupo curso, siendo estos “distintos”.

Desde el momento que la familia deriva la educación a la escuela, las relaciones que establecen en ella pasan a ser fundamental, sobre todo si es

con el profesor, es otro factor sumamente importante, ya que en ellos transfieren sus conflictos familiares, paternos o maternos: las sanciones, los castigos, las reprobaciones que provienen del maestro pueden representar represiones evocadoras de la familia. Puede suceder, entonces, que violentos sentimientos de culpabilidad se vean reactivados por una mala actitud del maestro, lo cual pone en el centro de la atención a las relaciones entre profesores y alumnos.

**Cuadro N° 13**  
**RELACION CON PROFESOR JEFE ALUMNOS 7° Y 8° BASICO**  
**ESCUELAS N° 569, 570 Y 593 COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>RELACION</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b>   | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b>   |
|-----------------|------------------|------------|------------------|------------|
| BUENA           | 8                | 17.4       | 9                | 20.5       |
| REGULAR         | 18               | 39.1       | 17               | 38.6       |
| MALA            | 20               | 43.5       | 18               | 40.9       |
| <b>TOTAL</b>    | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

La relación entre profesor y alumno se pudo observar que en su mayoría no es buena, sus principales motivos fueron: por tantos retos, injusticias, sobre todo por el poco interés que muestra el profesor hacia ellos. Los que respondieron llevar una buena relación, como se profundizará en el grupo focal, su motivo principal es que el profesor es “buena onda”, lo que significa que conversa con ellos y no los grita.

El trato deferente y el afecto que les manifiestan los profesores es para estos jóvenes son los principales factores en su relación con aquellos, entienden al

hecho de conversar como una forma de simpatía, admirando la capacidad del profesor para dirigirse a ellos como personas iguales, pero diferentes a la vez.

Los motivos principales para fundamentar la “mala relación, son –como se profundizó en el grupo focal- actitudes de los profesores hacia ellos, lo que se concreta en aseveraciones como:

*“El profe es pesado, nos pasa retando, no nos deja ni movernos, ni para recoger un lapiz” (Marcelo 13 años)*

*“A mi no me gusta, por que se la dicta toda y no le importa si entendimos o no, a él sólo le importa pasar su materia” (Patricio, 16 años)*

*“Por que me pasa llamando al apoderado y a veces no hago ninguna cuestión.. me tiene mala, por que no lo pesco. La otra vez lo fui acusar por que le pegó a una compañera.” (Cristian, 13 años)*

Los jóvenes desean, antes que nada, maestros justos y que los entiendan, que puedan verlos como sus compañeros y sus amigos, lo que no impide que sean competentes. Si el maestro les prueba que toda su justicia reside en el orden, en caso de cualquier acción que ellos vean como una injusticia, la rebeldía se hace presente.

Como advierte Segovia (1987), un niño de seis a catorce años, tiende a identificarse con su maestro, porque su participación en un ser fuerte y cabal, lo valoriza más. Si el maestro presenta un aspecto débil, desdichado o quejumbroso, el niño rechaza la identificación.

*“En la escuela, un niño, disciplina sus emociones, aprende a dominarlas. Un niño puede impedirse llorar en clases, mientras que en su casa, gemirá sin escrúpulos” (Ibid. 192).*

Como antes dijimos, existe, entre profesores y alumnos, un conflicto de intereses y deseos que no puede ser reducido por completo. Por ello, es preciso analizar la relación profesor- alumno como una forma institucionalizada de dominación y subordinación, pues como precisan Bourdieu y Passeron (op. cit.) al profesor el Estado le concede un control formal sobre sus alumnos, pero ejerce su control social a través de un paradigma, no de clase, sino educacional.

Es importante darse cuenta de hasta que punto el paradigma de la enseñanza y especialmente el eje de control y definición que lo hacen posible, están estrechamente relacionados, apoyados y respaldados en incontables y pequeños detalles, y algunas veces en grandes formas arquitectónicas, por la estructura material y las prácticas de la escuela tal como las conocemos en nuestra sociedad.

*En ese sentido, como se señaló en el capítulo anterior, Uno de los resultados obtenidos en el estudio realizado por CIDPA, (1999), para el Instituto Nacional de la Juventud (INJ), señala que los docentes se han constituido en el principal obstáculo para la integración de la cultura juvenil a la cultura escolar, lo que es posible constatar a través de la siguiente información: se niegan sistemáticamente a asumir la existencia de un cultura juvenil y si lo hacen tienden a identificarla con situaciones de trasgresión conductual; tienden a suponer que su cultura generacional es cualitativamente superior; por lo tanto lo que corresponde es*

*que los jóvenes la acepten o se adecuen a ella; privilegian una relación docente- alumno fundada en la vigilancia y la puntuación; patrocinan mecanismos de participación juvenil de carácter instrumental, negando la incorporación de los jóvenes a los espacios de toma de decisiones. (Ibid: 41)*

El profesor, ante todo, es el adulto, y también quien impone los deberes, inflige los castigos y representa el orden social establecido de la escuela. En contrapartida, el alumno se vuelca en su propio mundo y vive el orden escolar como una “superestructura feudal”. Debido a estos antagonismos, las actitudes de unos y otros descansan en una hostilidad fundamental, en la que el control de la disciplina es patrimonio del profesor.

**Cuadro N° 14**  
**LLAMADOS DE ATENCIÓN EN CLASES**  
**ALUMNOS 7° Y 8° BASICO ESCUELAS N° 569, 570 Y 593**  
**COMUNA LO ESPEJO 2001**

| <b>LLAMADOS ATENCIÓN</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b>   | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b>   |
|--------------------------|------------------|------------|------------------|------------|
| SIEMPRE                  | 27               | 58.7       | 30               | 68.2       |
| NUNCA                    | 4                | 8.7        | 10               | 22.7       |
| A VECES                  | 15               | 32.6       | 4                | 9.1        |
| <b>TOTAL</b>             | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

Las respuestas de los alumnos muestran que en su mayoría se sienten en la mira del profesor y que son objetos de constantes llamados de atención en el aula, lo que se encuadra dentro del análisis de Waller (op. cit.), quien describe la escuela como una institución en la que personal docente y alumnado desarrollan conductas rutinarias y “definen junto la situación”,

caracterizada por la dominación del profesorado y la subordinación de los alumnos.

Los profesores recurren constantemente al apoyo de la disciplina para dar ordenes o aplicar castigos, para gestionar las relaciones en el grupo, para moderar las pasiones y llamar al orden a los alumnos. La gran mayoría de los alumnos reconocen que se les llama la atención constantemente, sus principales motivos fueron conversar en la sala de clases, falta de respeto hacia el profesor y por la inquietud, que interrumpe el normal desenvolvimiento de la clase.

La aceptación de la disciplina es posible a partir de la institucionalización de la distancia social que separa no solo al profesor del alumno, sino también al adulto y al niño. Los profesores manejan una serie de actitudes y expresiones que contribuyen a mantener a distancia a los alumnos, y éstos, a su vez, guardan las distancias con aquellos profesores que se muestran excesivamente curiosos.

El concepto de “definición de la situación”, – como se señaló en capítulos anteriores-, es de una gran importancia para el estudio de los fenómenos educativos. Ante todo, designa un proceso en el que el individuo explora sus posibilidades de acción en una situación dada, por lo que todas las situaciones colectivas son objeto de tales definiciones por parte de los actores, quienes deben fijar su conducta en función de los límites que los demás les imponen. Este es sin duda el caso de la escuela, ya que las definiciones de las situaciones sociales se basan en elementos de orden cultural transmitido por los adultos.

Los conflictos surgen en la escuela desde el momento en que grupos

diferentes pueden definir las situaciones de diferentes maneras, e incluso de manera contradictoria, pues como advierte Waller (op. cit.), el problema fundamental de la disciplina en la escuela puede definirse como la lucha entre profesores y alumnos para establecer su propia situación.

La mayoría de los autores coinciden en que el maestro es la clave para una buena o mala orientación de la enseñanza. Los niños reflejan simplemente su disposición y sus modales, por lo que a este cabe la principal responsabilidad moral de dar tranquilidad, confianza y apoyo a la existencia de los niños, cuyos hogares muchas veces se encuentran mal constituidos, con problemas sociales, económicos y familiares que van afectando cada vez más, a medida que el niño avanza en su educación. Aunque la escuela jamás logre reemplazar al hogar, puede resultar, en cierto modo, un sustituto. No obstante, como indican los hermanos Detjen (op. cit.: 95) "más importante que las lecciones bien planeadas para el grupo, es la propia personalidad del maestro. El maestro determina las relaciones en el aula"

Los mismos autores precisan que las experiencias infantiles de los primeros grados suelen fijar el modelo de su futura adaptación escolar, ya *"muchos problemas latentes jamás se desarrollan cuando los maestros de los pequeños crean una atmósfera de cordialidad, simpatía y afecto"* como es el caso de la violencia entre los pares, inhibición, timidez e incluso la inaceptación social.

Por el contrario, si los maestros provocaran disgusto en los primeros años de la enseñanza de seguro que trasladarían la molestia de los maestros, a la educación en general, mostrando una actitud de rebeldía y resistencia, hasta abandonar la escuela en cuanto le sea posible, lo que se facilitará si en el

hogar del niño también existe en la práctica una cultura anti escuela, la que se expresa en la despreocupación por la situación escolar de su hijo o en culpar a ésta de todos los problemas que el niño presente, eludiendo su propia responsabilidad en las visiones y actitudes de rebeldía de sus hijos.

Retornando el terna de las relaciones entre profesores y estudiantes, los llamados de atención que formulan los docentes en el aula, implican una forma explícita de control y ejercicio de autoridad, que impacta en diferentes grados a los alumnos y provoca variadas reacciones ante la acción magisterial.

**Cuadro Nº 15**  
**REACCION ANTE LLAMADO DE ATENCIÓN**  
**ALUMNOS 7º Y 8º BASICO ESCUELAS Nº 569, 570 Y 593 COMUNA LO**  
**ESPEJO**  
**2001**

| <b>REACCION</b>           | <b>7º BASICO</b> | <b>%</b> | <b>8º BASICO</b> | <b>%</b> |
|---------------------------|------------------|----------|------------------|----------|
| <b>ENOJO</b>              | 19               | 41.3     | 12               | 27.3     |
| <b>CONTESTA MAL</b>       | 13               | 28.3     | 14               | 31.8     |
| <b>SE RETIRA DEL AULA</b> | 8                | 17.4     | 8                | 18.2     |
| <b>OBEDECE</b>            | 6                | 13.0     | 10               | 22.7     |
| <b>TOTAL</b>              | 46               | 100      | 44               | 100      |

Fuente: Investigación Directa

Frente a la oposición que muestran los profesores ante la in-conducta de los alumnos, fue normal observar la molestia que estos expresan cuando se les descubre ante sus amigos, cuando se les trata de "tontos" o se les humilla frente a los demás, en especial cuando los reprendidos ejercen posiciones

de liderazgo ante sus pares.

En el caso de ambos cursos (7° y 8° básico) vemos que los más altos porcentajes de alumnos enfrentan la llamada de atención y desafían al profesor frente al curso, su contestación generalmente no es de buena forma y muchas veces van acompañados con insultos.

Las veces que estos responden a las llamadas de atención por considerarlas “injustas”, aún empleando buenos modales y utilizando un vocabulario adecuado, los profesores lo toman como falta de respeto y un cuestionamiento a su poder pues “su palabra no debe ser jamás contrariada “La lucha entre profesor y alumno” de la que hablan Waller y Willis, es claramente una lucha de poder, como ya antes se dijo, entre subordinador y subordinado. Basta con asistir unos momento a la sala de clases de estas escuelas para presenciar este enfrentamiento que comienza con las advertencias del profesor de “no hacer ruido”, “asiento”, “no hablen”, “no conversen”, “tomen atención”. Lo que no es respetado cien por ciento por mucho que el docente se los repita.

Un pequeño número de alumnos, después de la llamada de atención obedece sin molestarse, pues dan la razón al profesor, casos en los que a veces no se puede descartar el hecho que ese es precisamente el objetivo perseguido por el alumno: focalizar la atención del maestro, aunque sea por la vía del llamado de atención.

## **7.- ANTECEDENTES FAMILIARES DE LOS ALUMNOS**

El rendimiento escolar, los éxitos y problemas que el niño tenga en la escuela, son o debieran ser parte de las preocupaciones de su grupo familia, pero al explorar la reacción de los padres frente a la conducta de estos alumnos de 7° y 8° Básico nos encontramos con una gran despreocupación de parte de los padres sobre el desarrollo del niño en la escuela.

**Cuadro N° 16**  
**REACCION PADRES ANTE MALAS NOTAS ALUMNOS 7° Y 8°**  
**BASICO ESCUELAS N° 569, 570 Y 593**  
**COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>REACCION</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b>   | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b>   |
|-----------------|------------------|------------|------------------|------------|
| RETOS           | 12               | 26.1       | 10               | 22.7       |
| CASTIGOS        | 7                | 15.2       | 8                | 18.2       |
| CONVERSACIÓN    | 16               | 34.8       | 12               | 31.8       |
| NO SE ENTERAN   | 11               | 23.9       | 14               | 31.8       |
| <b>TOTAL</b>    | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

Las reacciones de los padres se insertan dentro de las dos actitudes relativamente normales ante el mal rendimiento escolar de sus hijos cuando expresan enojo, los retan y deciden aplicar castigos, asumiendo que la responsabilidad es básicamente del joven, o bien, al conversar con los niños, lo que implica que entienden que es un problema compartido, pero resulta significativo que cerca de la cuarta parte de los padres de los estudiantes de 7º Básico y alrededor del tercio de los de 8º Básico, no se enteren o no se interesen por la suerte que sus hijos corran en la escuela, lo que en la práctica, además de un distanciamiento del joven, implica una actitud anti escuela por omisión ya que es una forma explícita de restar importancia a lo que ocurra en sus aulas.

En cualquier caso, resulta significativo que en ninguno de los cursos se observen golpes por el mal rendimiento escolar, –item que estaba incluido entre las opciones de respuesta del cuestionario-, lo cual implica un cierto grado de avance respecto de las formas tradicionales de castigo y una

renuncia al empleo de la violencia física para enfrentar los problemas derivados de las prácticas escolares de sus hijos.

En esa perspectiva, siempre se ha dicho que la familia es el primer agente socializador del niño, el desarrollo temprano de sus capacidades ocurre en la familia es ahí en donde comienza el uso del lenguaje que es la base para convivir en comunidad y el principal medio, para posteriormente, insertarse en la escuela creándose las primeras relaciones sociales del niño con otros, adquiriendo poco a poco su identidad, por lo cual la familia cumple un rol fundamental en este proceso ya que dentro de esta es donde se forman ética y moralmente las personas.

A pesar de ello, las evidencias apuntan a que hoy esta función no se cumple en su totalidad, debido a que los padres delegan desde muy temprana edad la educación de sus hijos a la escuela. Sin embargo, como lo señala el IPS (op. cit.), aunque la familia abandone en forma implícita parte de sus responsabilidades, los niños siempre tenderán a imitar la conducta y a adoptar las costumbres que ven diariamente en su hogar y serán esas conductas y costumbres las que proyectarán en la escuela, en tanto ellas – como acotan Boudieu y Passeron (op. cit.) son parte constituyente de su capital cultural.

Por tanto, sus actitudes hacia la escuela y la educación, hacia la religión y hacia la vida en general son, en gran parte, reflejos de los puntos de vista de sus padres, sus prejuicios sus supersticiones y hasta su vocabulario provienen directamente de su hogar. Si un niño arroja objetos cuando está enojado, se pone triste cuando sus sentimientos han sido heridos o se desalienta inmediatamente cuando sus cosas no marchan como es debido, eso se debe habitualmente a que ha visto reaccionar a los adultos en la misma forma en circunstancias parecidas, por lo cual resulta importante

conocer cuáles son las relaciones familiares que prevalecen en los hogares de los escolares que conforman la muestra de este estudio.

**Cuadro N° 17**  
**RELACIONES FAMILIARES**  
**HOGARES ALUMNOS 7° Y 8° BASICO ESCUELAS N° 569, 570 Y 593**  
**COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| RELACION          | 7° BASICO | %    | 8° BASICO | %    |
|-------------------|-----------|------|-----------|------|
| NADIE CUENTA NADA | 16        | 34.8 | 17        | 38.6 |
| TODO LO CONVERSAN | 13        | 28.3 | 12        | 27.3 |
| DISCUTEN MUCHO    | 17        | 36.9 | 15        | 34.1 |
| TOTAL             | 46        | 100  | 44        | 100  |

Fuente: Investigación Directa

Es preocupante observar la indiferencia que existe al interior de la familia con respecto al otro, nadie cuenta nada de lo que vive, siente o desea y a nadie le importa saberlo. Un porcentaje menor expresó el conversar como parte fundamental del funcionamiento de la familia, sin negar que estas llegan a grandes discusiones cuya resolución no siempre es la mejor.

El análisis de los datos de este cuadro y al conversar con los niños dentro del grupo focal, las evidencias apuntan a confirmar la teoría que señala que *“un niño problema surge de un hogar problema”*, que indica que las inseguridades y frustraciones son una de las causas más conocidas de rebeldía, inhibición, repitencia y final deserción en los niños. A pesar de su abierta resistencia generalmente prolongan su estadía en la escuela y adquieren a veces tal envergadura que impiden todo progreso escolar, en ellos y en sus compañeros, ya que según el IPS (op. cit.) un niño inadaptado

– en la escuela o en el hogar- no siente deseos de aprender si su necesidad de sentirse amado, respetado, útil y triunfador, no ha sido satisfecha en su hogar ni tampoco en la escuela, lo que le llevará a tratar de satisfacerla en cualquier otra parte, y es ahí donde aparecen en primera línea los grupos de pares de la escuela y de la calle.

Por consiguiente, las relaciones con sus compañeros reflejan de alguna forma su actitud hacia su familia padres, hermanos etc., si estas relaciones han sido satisfactorias y han cultivado aprecio y aceptación y confianza, serán personas cordiales en su trato con los demás también seguros de sí mismos y respetuosos, realidad que no se ve reflejada en estos niños, al contrario, se han criado en hogares desestructurados y con todas las problemáticas que esto implica. Además de padres autoritarios, exigentes protectores en exceso, consentidores, hasta la total ausencia de ellos.

Asimismo, las estrategias que emplearán para tratar de resolver sus conflictos y problemas, serán muy similares a las que observen en sus hogares, lo que nos llevó a explorar las formas empleadas por los adultos de sus familias para enfrentar los problemas.

**Cuadro N° 18**  
**RESOLUCIÓN PROBLEMAS ENTRE ADULTOS ALUMNOS 7° Y 8**  
**BASICO ESCUELAS N° 569, 570 Y 593**  
**COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>FORMAS</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b>   | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b>   |
|---------------|------------------|------------|------------------|------------|
| CONVERSACIÓN  | 14               | 30.1       | 11               | 25.0       |
| GRITOS        | 15               | 32.7       | 14               | 31.8       |
| INSULTOS      | 12               | 26.2       | 15               | 34.1       |
| GOLPES        | 5                | 11.0       | 4                | 9.1        |
| <b>TOTAL</b>  | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

La dinámica familiar que se puede observar según la respuesta dadas por estos niños, es que en su mayoría “discuten mucho” – con gritos e insultos en la mayoría de los casos y con golpes en una proporción menor ya sea por el dinero, la droga o el alcohol que consume algún integrante de la familia. Los porcentajes de los niños de 7° y 8° básico, son muy parecidos pues la realidad poblacional que viven, es la misma.

Estas respuestas nos llevan a analizar el concepto de violencia ya sea verbal o física, así como el imprescindible rol que juega la familia y su papel como agente socializador para el ser humano.

Todos los autores expuestos coinciden en lo importante que es nacer en una familia constituida y el ejemplo que esta juega en la vida personal del sujeto. Sin duda en todos los estratos sociales se presentan problemas familiares, pero las cifras indican que en los sectores populares, como Lo Espejo, es en

donde se visualiza un mayor porcentaje de conflictos al interior de la familia: maltrato infantil, violencia sexual, alcoholismo, drogadicción, etc., lo que sin duda afecta el comportamiento de todos sus integrantes, en especial a los niños, los que resultan más perjudicados ya que es en estos donde muchas veces se descarga la mayor parte de estos conflictos, lo que por otra parte implica que estos niños en su etapa de crecimiento y formación escolar presenten problemas, como ya antes se dijo, al interior de la sala de clases. Comprender y abordar la influencia del contexto social no es tarea fácil, si quien lo piensa se encuentra inserto en el mismo contexto. A pesar de ello es necesario dar una mirada a la forma como la familia es afectada por la violencia, a las expresiones particulares y concretas que se viven a su interior y a su vez como la violencia se proyecta sobre los hijos, en particular si estos están en la etapa adolescente.

Cabe destacar que violencia y agresión no son términos similares, pese a que en el lenguaje común que se usan indiscriminadamente. Al respecto Freud (1978) precisó:

*°El ser humano es una criatura tierna y necesita de amor, solo osaría defender si se lo atacara, son por el contrario, un ser cuyo instinto, también puede incluirse una buena porción de agresividad. Por consiguiente el prójimo no le representa únicamente un posible colaborador y objeto sexual, sino también un motivo de tentación para satisfacer en él su agresividad, explotar su fuerza de trabajo sin retribuirlo, aprovecharlo sin su consentimiento, apoderarse de sus bienes para humillarlo, para ocasionarle sufrimiento, martirizarlo y matarlo°.*

Esta cita ayuda a entender a la agresividad del ser humano como parte constitutiva de su ser y la forma en que puede llegar a ejercerla en su contexto cultural. La violencia es un instrumento de la agresividad que busca el sometimiento del agredido al orden del agresor, por lo que en ella entra el juego el abuso del poder para convertir al semejante en objeto de mandato, como suelen ser las exigencias de cierto tipo de violencia y sometimiento del violentado; el utilizar emociones básicas como el temor, la dependencia emocional, y en casos extremos, el pánico o el terror.

Sin embargo, como señala el informe de CONACE (op. cit.) para que el individuo pueda adquirir su propia identidad debe existir la posibilidad de pertenecer a algo o a alguien, siendo la familia el lugar natural de pertenencia, de creación de vínculos y afectos que constituyan una negación de la violencia y del sometimiento.

Sin embargo, el temor y la dependencia que se basa en el sometimiento y obediencia hoy se encuentra presente en la mayoría de las familias: obliga a los niños que luego que son adolescentes, adopten un comportamiento dado, esto generalmente lleva a la pérdida del amor parental y familiar. Si esta actitud se mantiene, crea en el adolescente la imagen de un ser subordinado, el que a lo largo, eleva las probabilidades de que este se convierta en un joven rebelde y agresivo, desarrollando una violencia que puede ser ejercida incluso contra la sociedad.

Por otra parte, la Constitución Política de la República garantiza la integridad física y psíquica para todas las personas, y señala en forma expresa que “Es deber del estado resguardar la seguridad nacional, dar protección a la población y a la familia y propender al fortalecimiento de ésta”, sin embargo la violencia al interior de la familia es un problema social grave que sucede

día a día en todo el país, y que se expresa especialmente en la forma en que los adultos resuelven con los hijos, situación que también está presente en el caso de los jóvenes que conforman la muestra de este estudio.

**Cuadro N° 19**  
**RESOLUCIÓN PROBLEMAS CON HIJOS ALUMNOS 7° Y 8 BASICO**  
**ESCUELAS N° 569, 570 Y 593**  
**COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| <b>FORMA</b> | <b>7° BASICO</b> | <b>%</b>   | <b>8° BASICO</b> | <b>%</b>   |
|--------------|------------------|------------|------------------|------------|
| CONVERSANDO  | 14               | 30.1       | 11               | 25.0       |
| GRITOS       | 15               | 32.7       | 14               | 31.8       |
| INSULTOS     | 12               | 26.2       | 15               | 34.1       |
| GOLPES       | 5                | 11.0       | 4                | 9.1        |
| <b>TOTAL</b> | <b>46</b>        | <b>100</b> | <b>44</b>        | <b>100</b> |

Fuente: Investigación Directa

Al unir los resultados de la forma en que los adultos resuelven entre sí sus problemas y el modo que emplean para enfrentar los problemas de sus hijos se advierte una consistencia en la manera de enfrentar ambas situaciones, ya que los porcentajes son similares tanto en el caso de quienes utilizan la conversación o distintos grados de violencia.

En un sentido positivo, se puede observar que alrededor del 30 por ciento de los hogares de los jóvenes de 7º Básico y el 25 por ciento de los de 8º año resuelven sus problemas conversando, lo que es una señal de una dinámica familiar basada en el diálogo y la comprensión de lo que le suceda a los miembros de la familia.

Por contraste, la tendencia predominante en alrededor del 70 por ciento de los hogares de los jóvenes de 7º Básico y del 75 por ciento de los de 8º año los problemas se enfrentan con algún tipo de violencia, ya sea física o psicológica, lo que también tiene su correlato en el mayor grado de conductas agresivas al interior de la escuela en los alumnos de 8º Básico

Por otra parte, las cifras anotadas –en especial en el caso de los jóvenes de 8º Básico- están ligeramente sobre la media nacional, ya que según un estudio realizado por UNICEF en el año 2000 con alumnos de 8º Básico en seis regiones y de todos los grupos socioeconómicos, más del 70 por ciento de los niños y niñas han sufrido algún tipo de violencia por parte de sus progenitores, y el 25 por ciento declaró haber recibido violencia física grave.

Las estadísticas generales de maltrato en Chile –como ya se reseñó en el capítulo anterior- nos informan que en el 26.4% de los hogares se vive violencia física y en el 33% violencia psicológica, en el cual, no solo se ven afectadas las mujeres sino que también niños y ancianos, repercutiendo gravemente en la sociedad, a través de: absentismo laboral que provoca en las víctimas; consultas recurrentes a los consultorios; absentismo escolar en los niños maltratados; problemas serios de salud física y mental, etc. Al verla, como una forma “natural” de resolver los conflictos en la familia, la pareja enseña a sus hijos y estos repetirán el modelo violento de relación cuando crezcan.

Asimismo, como ya se indicó con anterioridad, en la comuna de Lo Espejo, las denuncias relacionadas con violencia intra familiar, realizadas en el sector jurisdiccional de la 11ª Comisaría de Lo Espejo, que incluye las tenencias Santa Adriana y Lo Sierra, se observa que de 98 denuncias, el 85.7% afectan a mujeres y 12.2% a hombres, siendo el grupo entre 31 a 40 años el más afectado.

La violencia que se observa en la resolución de conflictos familiares y la falta de preocupación de los padres hacia el comportamiento y rendimiento de sus hijos, se puede definir como “abandono” y “maltrato emocional” de parte de los padres de estos niños, situación que provoca, como ya antes se dijo, baja autoestima, rebeldía, violencia, y resistencia ante todo lo que le cause presión, es decir, a todo sistema formal, en este caso de educación.

En ese contexto debe reafirmarse la tesis que las pautas de comportamiento de los padres influyen en el desarrollo de los hijos, al igual que las características específicas de estos influyen en el comportamiento y actitud de los padres; conformándose una interacción recíproca.

En ese sentido, la hostilidad paterna o la total permisividad suelen relacionarse con niños generalmente agresivos y / o rebeldes. Los padres que abusan del castigo físico tienden a generar hijos que se exceden en el uso de la agresión física, ya que uno de los modos más frecuentes de adquisición de pautas de comportamiento es por imitación de las pautas paternas o aprendizaje por modelaje, siendo uno de los aspectos más significativos el impacto en la autoestima de los niños y jóvenes y su proyección en los proyectos de vida que éstos se formulen.

## 8.- PROYECCIONES DE FUTURO

Frente a la proyección de las expectativas de éxito, está la situación de fracaso y posteriormente, frente a otra tarea por realizar, el temor anticipado al fracaso. De esta manera para evitarlo los sujetos reaccionan de diversas maneras. Algunos mantienen niveles de aspiración tan altos que es casi imposible lograr las metas, pero quieren intentarlo como una medida salvadora; otros tomarán en cuenta sus realizaciones anteriores, sacando provecho de las mismas.

Vemos que hay niños que se acostumbraron al fracaso y otros que están aprendiendo a sufrirlo, llevando consigo una carga emocional permanente de frustración, temor, angustia, rehuendo la situación de aprendizaje, la competencia frente a sus pares, no realizando un nuevo esfuerzo, dejándose llevar por las circunstancias.

Se ha visto con distintos autores que el nivel de aspiración es más o menos paralelo a los niveles de realización, o bien, levemente superior al de aspiración. Este hecho reviste suma importancia en la situación enseñanza - aprendizaje de muchas tareas o actividades nuevas, ya que los niños estarían siempre en situación de ir superándose cada vez y anhelando más, a medida que vayan logrando metas en notas, juegos o interacción social.

Asimismo, como se señaló a lo largo del texto, al momento de realizar esta investigación el 8º Básico representa una encrucijada en que el joven puede optar por seguir en la escuela o abandonarla y tratar de ingresar al mundo del trabajo, situación que empieza a perfilarse desde el 7º año.

En razón de lo anterior, la última pregunta del cuestionario aplicado a la muestra de estudiantes de Lo Espejo, intenta conocer los proyectos de futuro de los entrevistados, cuyas respuestas se expresan en el siguiente cuadro.

**Cuadro N° 20**  
**PROYECTOS DE FUTURO ALUMNOS 7° Y 8° BASICO**  
**ESCUELAS N° 569, 570 Y 593 COMUNA LO ESPEJO**  
**2001**

| PROYECTO            | 7° BASICO | %    | 8° BASICO | %    |
|---------------------|-----------|------|-----------|------|
| SEGUIR ESTUDIANDO   | 14        | 30.1 | 20        | 45.4 |
| TRABAJAR            | 8         | 17.5 | 5         | 11.4 |
| TRABAJAR Y ESTUDIAR | 9         | 19.7 | 11        | 25.0 |
| NO SABE             | 15        | 32.7 | 8         | 18.2 |
| TOTAL               | 46        | 100  | 44        | 100  |

Fuente: Investigación Directa

Los estudiantes de 8° Básico se encuentran en una encrucijada sobre su futuro y es indicativo de ello que a cinco meses de su egreso –momento en que se aplicó la encuesta- el 18.2% respondieron que no saben que harán en el futuro inmediato, lo que puede ser una expresión de no querer pensar, de no querer decidir aún su vida, situación que se observa en mayor grado en los alumnos de 7° año, aunque la experiencia indica que la mayoría de estos niños continúan los estudios hasta cuando se sienten capaces de decidir.

La aspiración de tener ingresos económicos propios y en cierto grado no ser dependientes de sus padres está en la base de los jóvenes que quieren seguir estudiando, pero en forma simultánea trabajar, mientras que en el caso de quienes declaran que su única aspiración es trabajar estaría presente la forma dura de la actitud anti-escuela.

Cuando la situación social del niño no es segura, crece en un ambiente de riesgo constante, el trato familiar y social es indiferente, agresivo, donde se siente menospreciado e ignorado, como es el caso de la mayoría de los niños encuestados, la posibilidad de éxito escolar es casi nulo, por lo cual

optan por dar un paso de costado y abandonar la escuela para ingresar al mundo laboral por la puerta de los puestos de escasa cualificación y baja remuneración, reproduciendo de esta forma el círculo de la pobreza de su familia y negándose la posibilidad de intentar cambiar su futuro a través de un mayor nivel educativo.

El hecho que el porcentaje mayor de los niños de 8° opte por querer seguir estudiando, demuestra mayor preocupación de parte de ellos por el futuro, a pesar que su conducta diga lo contrario.

Claramente estos últimos ven en la educación un medio para acceder a mejores y mayores oportunidades de trabajo pero sus esperanzas no se encuentran libre de obstáculos, puesto que la gran mayoría de los encuestados piensa que la educación entregada a los distintos grupos sociales no es igualitaria, sino que depende del sector en donde se imparta será su calidad.

Es por eso que sostienen que si siguen estudiando, será en otra escuela, fuera de la comuna; cifran sus esperanzas en la educación para mejorar sus condiciones de vida, ya que sería medio para optar a un buen trabajo que les genere buenas remuneraciones, de modo de romper con el círculo vicioso de la pobreza, o sea, educación como mecanismo de movilidad social ascendente y, por consiguiente y de acuerdo con Fernández Enguita (op.cit.) están dispuestos a trocar su postura de resistencia a la escuela a una pro-escuela por acomodación, es decir, sin aceptar la cultura de la aquella, están dispuestos a acatar sus reglas con el objeto de tratar de mejorar sus expectativas empleando los mecanismos sociales de que dispone la escuela, entre otros y de manera muy especial, la obtención de credenciales educativas que le permitan aspirar a mejores puestos de trabajo en el futuro.

## **CAPITULO 5**

### **UN LUGAR LLAMADO ESCUELA**

La escuela, en la concepción de los padres, los educadores y las autoridades, es un centro académico que tiene como tarea fundamental desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje y en el que los jóvenes completan de manera sistemática y formal su proceso de socialización.

El trabajo del joven, en esa concepción, es estudiar y aprender. Aprendizaje que abarca tanto los conocimientos como el cultivo de relaciones sociales y la inculcación de formas de disciplina y modos de comportamiento socialmente validos y aceptados.

Así, aunque el proceso se desarrolle en una aula y en los límites de una institución, en verdad sus fronteras son mucho más amplias y el espacio escolar trasciende los límites físicos de la escuela, entroncando con la organización del Estado, del cual la escuela forma parte en tanto institución social y con el repertorio de los roles que aquel entrega para ser desempeñado por los distintos actores que se desenvuelven en el espacio educativo.

La escuela, entonces, es una institución de múltiples caras, en la que cada actor utiliza una particular mirada y en la que también surgen relaciones horizontales y verticales a partir de las distintas posiciones jerárquicas que cada quien ocupa en la particular organización estamental en que se desenvuelven las escuelas.

Los alumnos establecen sus redes sociales de amistad, compañerismo, solidaridad y conflictos que dan cuenta de una forma de mirar y vivir la escuela, permitiendo una visión positiva en tanto lugar de encuentro con sus

pares, pero de rechazo hacia los que ubican fuera de esas redes: Profesores, inspectores, directores, con los cuales- según la concepción tradicional- deberían tender a desarrollar relaciones de cooperación y complementación porque son las dos caras del proceso de enseñanza- aprendizaje.

Esto lleva a que se pueda dar una situación paradójica: al alumno le puede gustar asistir al colegio y al mismo tiempo expresar rechazo a la actividad educativa.

En el Focus Grup realizado a los alumnos “problemas” de 7° y 8° básico de los tres establecimientos municipales 569- 570 y 593; Se pudieron rescatar algunos testimonios que enfatizan, el agrado y desagrado de asistir a clases, las preferencias de los profesores, su opinión ante la deserción escolar, sus percepciones y prácticas respecto del consumo de drogas.

La etiqueta de alumnos “problemas” con que cargan estos estudiantes es anterior a la investigación, les fue impuesta por sus profesores y como pudimos constatarlo en la observación directa y las conversaciones con docentes y alumnos, esta también está incorporada en la percepción de las autoridades del establecimiento escolar.

“Alumno problema” es una categoría amplia, pero puede sintetizarse en entendemos a todo aquel que provoque algún tipo de conflicto en la sala de clases, alterando las normas de disciplina en acciones dirigidas al profesor o a otros alumnos, no realizar las actividades o trabajos que el profesor les ordena, interrumpir excesivamente la exposición del profesor con preguntas que éste no considera pertinente, etc., todo lo cual se entiende como una actitud que obstaculiza el normal desarrollo de la clase.

Además, y como corolario de todo lo anterior, ya que no se trata de hechos aislados, sino de acciones que se encadenan en un proceso, por lo general se trata de alumnos debajo rendimiento escolar.

Antes de iniciar la exposición y el análisis de los testimonios de los estudiantes, es necesario precisar que sus nombres fueron cambiados por razones deontológicas y por respeto a la privacidad que ellos exigieron y que fue parte del compromiso previo a la realización del “focus group”.

## **1.- EL DUDOSO ATRACTIVO DE LA ESCUELA**

La escuela, además de ser un lugar donde se enseña o se aprende, es un espacio social donde los niños y jóvenes se encuentran sometidos a la autoridad de los adultos, pero al mismo tiempo también es un espacio social donde se establecen relaciones, amistades, solidaridades y complicidades entre los grupos de pares, los que en forma espontánea –la mayoría de la veces- y de manera organizada en ocasiones puntuales, elaboran estrategias de compensación y de oposición ante el predominio y las imposiciones de los adultos.

En contra de la escuela juegan el hecho de la obligatoriedad y que la iniciación de todos los escolares se da de forma abrupta, sin la gradualidad de los ritos iniciáticos de las culturas más tradicionales, en las que el paso de la niñez, entendida como el período del afecto, la protección y la carencia de responsabilidades definidas, al de la etapa de la responsabilidad individual se da en forma paulatina, con fases de preparación para los siguientes niveles.

En el caso de la escuela –como lo señala Parsons (op.cit) en su análisis de los procesos al interior del aula en la sociedad estadounidense- una de sus

primeras funciones es, precisamente, acelerar el proceso de individuación por medio de la asunción temprana de responsabilidades por parte del niño. Además, como indica Fernández Enguita (1988, op.cit:186), la escuela debe competir con otros estímulos ubicados fuera de ella para tratar de atraer el interés de los jóvenes y convertir ese espacio –al que se ingresó por decisiones en las que el niño y el joven no participó- en un lugar atractivo y a su tarea de enseñanza o aprendizaje en una motivación que estimule en forma permanente el interés de los estudiantes.

El interés por asistir a la escuela puede tener motivos contradictorios, entre los cuales puede no estar el de aprender o la labor de enseñanza.

*Si me gusta (venir al colegio), porque tengo varios amigos y aquí lo paso bien, aunque me aburro en clases por que los profes son terribles de fomes, sólo escriben en el pizarrón y no explican ninguna cuestión (Andrés, 13 años).*

Testimonio que acentúa el papel de la escuela como un espacio de relaciones sociales con los pares y, al mismo tiempo, enfatiza en el hecho que la palabra es monopolio del profesor, quien articula un monólogo dirigido a un auditorio que debe estar presto a escuchar y al que se supone dotado de la capacidad de comprensión del discurso docente. La opinión de Andrés recuerda la misma visión pesimista de la actividad docente expresada por Frederich Nietzsche (1872), quien describió la actividad de las aulas como un ejercicio en el que hay:

*Una sola boca que habla y muchísimos oídos, con un número menor de manos que escriben, tal es el aparato académico exterior, tal es la maquina cultural (escolar), puesta en funcionamiento.*

El objetivo es que el alumno capte el mensaje y lo incorpore a su patrimonio cultural como un aprendizaje, en el cual la figura del profesor pasa a ocupar un lugar preponderante ya que constituye la forma personalizada en que la escuela se vincula con el alumno y puede ser el factor que motive el interés del estudiante por concurrir a sus aulas.

*A mí me gusta venir a la escuela, por que tengo amigos y lo pasamos bien. Cuando el profe es entretenido uno no se aburre. El profe de Educación Física es súper buena onda, uno puede conversar con él, nos da confianza para tirarle tallas pero nosotros igual lo respetamos caleta porque cuando se pone pesado, se pone pesado y nosotros nomás perdimos. (Alejandra, 14 años)*

Los alumnos tienen claro que la autoridad es ejercida por el profesor y es éste quien fija los límites de los intercambios y la convivencia, aunque también destacan la importancia que para ellos tiene el sentirse considerados como personas y poder establecer relaciones cercanas a la camaradería y la amistad, lo cual junto al hecho de tener amigos entre sus pares y junto con ellos “pasarlos bien”, convierte a la escuela en un sitio atractivo y al que da gusto asistir.

La importancia del profesor como motivador del interés de los estudiantes por asistir a la escuela, también está presente en otros testimonios, en los que se destaca el uso de técnicas didácticas que se vinculen con el mundo de los jóvenes.

*- Sí, hay profes súper simpáticos que a uno le da gusto entrar a su clase por que la hacen entretenidas, el profe Glanyder pone ejemplos súper buenos de los huevos y sus primos que fueron no sé a donde, y uno se mete en la historia que cuenta. (Marcelo, 13 años)*

Los profesores son personas singulares, en alguna medida cada profesor es quien concretiza la visión de la educación para los jóvenes, quienes distinguen entre buenos y malos profesores, evaluando no tanto su calidad didáctica sino su capacidad de establecer relaciones de empatía con sus alumnos, y al mismo tiempo, sus testimonios también develan que el mundo de los docentes no es homogéneo y que en su interior también hay pugnas, roces, envidias e intentos de mutuas descalificaciones de las que los alumnos son testigos involuntarios.

*Si hay profes simpáticos, como hay terribles de pesados. El profe de Música nos trae helados y nos da trabajo y nos paga re-bien, dice que no quiere que caigamos en el vicio, que nos quiere sacar del hoyo que estamos metido, por que estamos todos en un hoyo, por esto de la droga. Pero las profes dicen que es degenerado. (Juan 13 años)*

Estos testimonios, expresan agrado de asistir a clases, a pesar que los motivos no sean los más adecuados, la opinión con respecto a los profesores es muy clara, incluso dan solución al problema de “aburrimento”. Es muy importante el ambiente que se desarrolla al interior del aula, e incluso determina la relación que se llevara entre compañeros y profesor, Juan reconoce estar en riesgo social y ve a su profesor como quien puede “rescatarlo” de un futuro no muy bueno, afirmaciones que están en línea con lo sostenido por Detjen y Detjen (op. Cit: 254) en “Orientación Educacional en la Primaria”:

*El maestro es la clave para una buena o mala orientación de la enseñanza. Los niños reflejan simplemente su disposición y sus modales. Si muestra buen humor, es alegre y vivaz, los alumnos serán alegres, útiles y obedientes. Si está enojado*

*tenso, irritable, reaccionarán de la misma manera. Un maestro emocionalmente inestable, produce idéntico tipo de alumnos. Un maestro excesivamente agresivo y dominador convertirá a los niños en individuos retraídos, tímidos y asustadizos.*

Los hermanos Detjen responsabilizan a los profesores de la conducta que los alumnos tengan en las aulas; en sintonía con esa apreciación muchos de los alumnos coincidieron en el aburrimiento que les causa el copiar las materias dictadas, el mal trato que les dan los profesores y las constantes agresiones verbales e incluso físicas.

*La profe de matemáticas nos pega y ni nos escucha, nos grita y nos trata de tontos a mi me ha mandado varias veces a inspección por que dice que soy contestador, todo por que le digo que ella no es na mi mamá pa' que me pegue. (Luis, 14 años)*

El docente intentan que los alumnos aprenda, sin embargo este mensaje no siempre es captado, lo que provoca una ruptura del proceso y el eventual uso de medidas coercitivas por parte del docente, lo que acentúa las distancias entre profesor y estudiante.

Muchos autores definen este conflicto de intereses y deseos como una forma natural y necesaria para el funcionamiento de las instituciones, las relaciones interpersonales y el desarrollo del individuo. Según William Lavob (1989) El conflicto en las escuelas es el aspecto de la vida escolar que mejor prepara a los alumnos para enfrentarse a la vida..

Si éste conflicto es controlado, agrega Lavob, puede ser el primer paso a una adultez segura, con ideales claros, y hasta una mayor estabilidad emocional, perspectiva que actualmente no observamos en estos niños, sus testimonios muestran un conflicto descontrolado, donde el respeto como persona, es pasado a llevar y sus opiniones son ignoradas al punto de callar cuando hay que hablar.

Fenómeno estudiado por Willis (op. cit.) quien advierte que, sometidos a la autoridad de sus profesores y a las presiones familiares, los alumnos terminan por rebelarse, se aburren, pierden el gusto por asistir a clases, y desarrollan actitudes de rechazo a la escuela, la que sostienen desde distintas visiones, entre las que está presente la idealización del mundo del trabajo.

*A mi no me gusta el colegio, por que no me gusta estudiar, tengo 12 anotaciones en el libro y no estoy ni ahí con que me echen. Total, yo trabajo con mi papá en la Vega y nos va rebién. Aparte que me aburro N, cuando puedo me arranco, y ahora que alargaron la jornada peor, por último que nos hicieran algo entretenido, nos sacaran, nos hicieran jugar a la pelota no-se po, algo entretenido que nos mantenga despiertos (Manuel 13 años).*

Manuel es uno de los niños que expresan el “Aburrimiento” que les causa la escuela, confirma el desinterés que se observa hoy en día en muchos estudiantes por el sistema educacional y, a la vez la precariedad de las medidas con que cuenta la escuela cuando el estudiante se ubica en una posición de rechazo al sistema escolar. En su caso, los castigos, malas notas, anotaciones, llamadas a los apoderados, no provocan ninguna reacción en él y, según su testimonio, tampoco en su familia. La escuela ya no tiene la

importancia que debería tener, es suplantada por todo lo que cause satisfacción y distracción, en este caso “el Trabajo”.

El ingreso temprano de éstos niños al área laboral, les proporciona medios para satisfacer necesidades y –eventualmente adicciones-, los que en la escuela no podrían conseguir. A pesar de estar consciente de que la escuela proporciona un mejor futuro y que sin ella sólo obtendrá trabajos de mano de obra barata, su actitud frente a ella sigue siendo de apatía y resistencia, situación que vendría a ratificar las afirmaciones de Mariano Fernández Enguita (1988: 8)

*Los alumnos anti- escuela se incorporan al trabajo, a sabiendas de que, dada su carencia de credenciales escolares, será a empleos generalmente no cualificados y duros, como una afirmación de masculinidad, identificándose trabajo manual con independencia, dureza, virilidad, rechazo de la escuela. Y el trabajo intelectual con sometimiento a control, feminidad o falta de hombría y aceptación de la escuela.*

Esta conducta anti- escuela se observa generalmente en alumnos “problemas”, de familias mal constituidas, de escasos recursos, con padres violentos principalmente “machistas”. Quienes consideran al trabajo manual sólo para hombres y el intelectual para hombres delicados. Cuando existe un matriarcado, la salida del niño hombre al área laboral es muy importante pues es un ingreso fundamental en el hogar, a pesar que se exige la asistencia del niño a la escuela, deja de ser prioridad y pierde importancia para los padres.

- *A mí tampoco me gusta, (la escuela) Yo tengo 14 anotaciones en el libro, pero no me importa por que tengo buenas notas por eso no me echan, mi mamá dice que no me preocupe de nada si tengo buenas notas, así que la paso chanco. El problema que los profe igual me tienen mala por que no me pueden echar, así que me pasan retando, la otra vez uno me tiro las orejas, por que yo estaba conversando, si po como voy a estar callao si todos están hablando, él siempre cacha conmigo, igual la otra vez el Loco Charly le grito una cuestión al profe de historia y él se dio vuelta y me dice Cristian a la oficina y naque ver po, siempre hacen lo mismo cachan mal y yo pago el pato. (Cristian, 14 años)*

El testimonio de Cristian, aparte de expresar el desagrado que le causa la escuela, toca temas muy delicados, la violencia de parte de los profesores hacia los alumnos, que ya antes analizamos; y las preferencias por algunos de ellos, que analizaremos más adelante, son temas que se repiten constantemente en los escolares entrevistados, y que perfilan elementos de una contracultura escolar.

*La contracultura que los alumnos representan para la escuela no es una respuesta a su fracaso escolar, hay que considerarlo de otro modo: su contracultura es más activa y corresponde al desarrollo de la clase obrera en el seno de la escuela, engendrada por el autoritarismo de los profesores, que desean inculcar a todos, otros valores (Willis, op.cit: 76)*

La mala conducta de los alumnos en las aulas, según Willis, no se debe principalmente al fracaso que estos tengan en la escuela, es decir, no

necesariamente son alumnos de malas notas o repitentes, al contrario hay alumnos como Cristian, cuyo problema de conducta no tiene relación con el éxito o el fracaso en la escuela, sino que con la contracultura pues la percibe como una institución autoritaria, su lucha es directamente con el profesor, pues inculca valores y principios muy distintos a los adquiridos en el hogar.

*A mí tampoco me gusta (la escuela) por que a uno no lo escuchan, ellos siempre tienen la razón y uno no saca nada con hablar con ellos por que no pescan, el director esta siempre ocupado y no tiene tiempo pa hablar con uno, la otra vez fui hablar con él por que la profe me anotó, todo porque salí de la sala a acusarla por que le pegó a una compañera y la inspectora me mandó a la sala o sino llamaba a mi apoderado. (Patricio, 14 años)*



Este testimonio muestra el autoritarismo de los profesores sobre los alumnos, la poca importancia de sus opiniones frente a los hechos que ocurren en la escuela, se sienten ignorados, disminuidos por el poder que ejercen sobre ellos. Se puede asegurar que las constantes amenazas de los docentes tienden a crear a alumnos que se rebelan contra el sistema.

La formulación anterior no quiere decir que la mala conducta de los alumnos en las escuelas se debe única y exclusivamente al profesor o a la metodología que él utiliza, puede ser uno de los motivos que incide en este comportamiento, pues la relación profesor- alumnos es sumamente importante para los adolescentes de esta edad, pero al mismo tiempo también se deben considerar los factores pre-sistema que en el caso de este estudio adquieren una significativa importancia, pues hay que considerar que los niños entrevistados se encuentran insertos en una población pobre, cuyas familias son de escasos recursos y que como toda pobreza, implica

una variedad de problemas, lo que queda en evidencia en un nuevo testimonio de Juan:

*Yo tengo ocho anotaciones, pero éste año estoy bien, el año pasado andaba en otra casi me echaron, es que faltaba mucho a clases, andaba “en otra”, mis papas cacharon casi a fin de año que estaba por repetir por inasistencia y anotaciones. Es que andaba en malas juntas, mucho “huir”= hierba, coca, pasta ¿me entiende?, pero este año ya no le hago “tanto”, a veces me escapo si del colegio, es que me aburro caleta, afuera lo paso mejor, pero igual acá tengo amigos.*

La contradicción que muchos alumnos demuestran, no tan sólo en las opiniones vertidas en el focus grup, sino también en la encuesta realizada, nos proporciona un perfil de los adolescentes que asisten a las escuelas municipales, pues ellas se mantienen de manera consistente en las distintas escuelas observadas.

Acaso el mejor ejemplo de esa contradicción, sean las vivencias de Juan: reconoce estar en riesgo, y define al profesor de música como un “héroe”, por querer evitar a través del trabajo el consumo de drogas; más tarde reconoce consumir una variedad de drogas, y fugarse de la escuela por que le es más entretenida la calle, a pesar que comenzó su testimonio, afirmando que le agrada asistir a clases.

## 2.- ACEPTACION Y SEGREGACION EN EL AULA

El aula es un centro de interacciones entre el profesor y los estudiantes, las que deberían estar regladas por los actitudes y logros de estos últimos, pero en la realidad están traspasadas por los marcos de referencia, la subjetividad y los significados que conceden a determinadas acciones los actores involucrados en el proceso.

En el caso de los profesores estos se forman imágenes y expectativas de los alumnos, las que traducen en “etiquetas”, que como se señaló al analizar la teoría del etiquetado, éstas no se basan solamente en los conocimientos del alumno, sino también en otros muchos rasgos que, formalmente, no deberían interferir en su valoración, ni mucho menos en el tratamiento que se les da, entre los cuales se cuentan el comportamiento, la forma de vestirse, peinarse, dirigirse al profesor, relacionarse con sus compañeros, su forma de empleo del lenguaje y otra serie de factores que incidirán de manera determinante en el “rapport” entre profesor y alumno. (Fernández Enguita, 1987)

El “etiquetado” de los escolares conduce a distintas valoraciones de los profesores respecto de sus alumnos –las que pueden ser implícitas o explícitas-, pero que en cualquier caso son percibidas por los estudiantes que advierten que los docentes tienden a dividir a los alumnos en “buenos” y “malos”, tendiendo a explicitar actitudes de aceptación hacia los primeros y de segregación hacia los segundos, situación de la que están concientes los alumnos entrevistados quienes afirman que sus profesores los tratan de manera diferente:

- Si, caleta, la profe de matemática siempre nos dice “como las niñas son tan inteligentes y ustedes tan tontos.  
(Miguel, 12 años)

- Si, hay unos cabros que hacen las medias embarradas y la profe no dice nada y cuando uno se mueve o habla un poco, ya, anotación. (Cristian, 13 años)

Por otra parte, la impresión que un niño produce al maestro no es necesariamente la misma que produce a sus compañeros, por ejemplo, cuando un alumno es irritante desde el punto de vista del educador puede ser considerado por los discípulos como el más amigo y querido de la clase. Por otra parte, el niño tranquilo obediente que es el ideal del maestro, quizás resulte el más desleal y dominador. A causa que se ve despreciado y rechazado por sus compañeros, puede aislarse socialmente de ellos y dedicarse de todo corazón a sus tareas, para merecer el elogio del maestro.

- Si, las mujeres siempre son las que revisan las pruebas y son terribles de pesás, siempre andan amenazando que van acusar, uno no se puede meter con ellas porque las profe nos retan. (Miguel 14 años)

- El Walter es el regalón de los profe porque tiene buenas notas y se porta bien, siempre lo sientan de los primeros y es más agilado, nadie se junta con él, por que acusa al tiro.  
(Cristian, 13 años)

Los profesores disponen de varias fuentes de información para evaluar las capacidades académicas de un alumno: por un lado las observaciones

directas ( notas, comportamiento oral del alumno, conversaciones con el profesor) y, por otro lado la información de segunda mano, que incluye la opinión de otros profesores, los boletines de notas de años anteriores, antecedentes escolares en general. Así tampoco debe extrañarnos el hecho de que los profesores basen sus juicios en lo que vagamente persiguen durante los primeros días del curso. Sin mediar en ello ningún tipo de evaluación formal. Al respecto, Kitsuse (1991) señala que el desviado es alguien a quien se estigmatiza y que esa categoría no es algo objetivo, sino que:

*“El desviado es aquel a quien se atrapa, define, aísla, designa y estigmatiza. Una de las ideas más sólidas de la teoría de la designación consiste en pensar que, el designar a ciertas personas como desviados, la fuerza del control social consigue confirmarlos como tales”. (Ibid,Pag:145 )*

En el focus grup que realizamos pudimos darnos cuenta que los jóvenes entrevistados sentían esa doble valoración por parte de los profesores y la segregación de que se sienten objeto

*- A los que les caen bien, no los retan cuando hablan, pero viven encima de uno “que no hables, que no te des vuelta, que no te pares, que no me contestes” ¡Chi... quieren que seamos momias!. (Marcela, 12 años)*

Los jóvenes que se sienten segregados piensan que aún cuando cambiaran su comportamiento en forma esporádica, esto no dará ningún resultado, pues cada vez que lo han intentado el trato del profesor hacia ellos no cambiaba en lo más mínimo

*- Nosotros nunca vamos a ser sus preferidos por que le decimos verdades, uno no es patero ni chupa media. (Carlos 14 años)*

La convicción de ser segregado genera una sensación de impotencia y de rabia que linda en la posibilidad de la violencia física, única forma posible que los alumnos visualizan como repuesta viable a la violencia simbólica ejercida por la escuela y los profesores, en especial cuando tras el estudiante hay una historia familiar conflictiva que también pesa en las actitudes que tiene en la escuela.

*- Me da tanta rabia, la injusticia, yo no niego que me gusta conversar pero no es para que me echen de la sala, me dan unas ganas de aferrarle un combo cuando me echan, es algo que uno no controla, me tiritan las manos pa pegarle sobre todo a la vieja de naturales, que siempre me reta. Yo vivo con mi mamá y mis hermanos, el mayor ni lo veo porque se fue con mi papá, es que mi mamá lo he hecho porque tenían muchos dramas y el Mauro se quiso ir con él, la otra vez lo vi, anda más volado. (Carlos 14 años)*

El problema de la identificación dentro del salón de clases de los jóvenes que puedan estar emocionalmente perturbados es complejo y variado, generando una actitud de resistencia por rechazo —que como se señaló en el capítulo 1- tiende a expresarse en forma colectiva. En ese caso, la simple administración de castigos, incluyendo una medida tan severa como la expulsión, no resolverá el problema y reforzará la sensación de segregación y la consiguiente actitud de resistencia, pues como señala Bécker:

*“Los grupos sociales (en este caso la escuela) crean a los desviados a través de la institución de reglas cuya transgresión constituye la desviación, y de la aplicación de estas reglas a determinado individuos, que les designan como desviados. Desde este punto de vista la desviación no es la cualidad del acto cometido por alguien, sin, en todo caso, la consecuencia de la aplicación de reglas y sanciones a un “ofensor”. El desviado es aquel a quien se le adjudica con éxito esta etiqueta. El comportamiento desviado es el comportamiento designado como tal” (op. cit. 76)*

En apoyo a Becker, la teoría del etiquetado centra su interés en quien recibe la etiqueta de desviado y por qué . La desviación deja de ser entendida como una cualidad, una característica propia del individuo o incluso como un producto generado por este. Por el contrario, se considera la desviación como el resultado de un conjunto de definiciones instituidas, el fruto de la reacción de la sociedad frente a ciertos actos más o menos marginales, es en definitiva, la conclusión de un juicio social.

*- Ellos saben que somos desordenados por eso no nos escuchan, llegan y pegan, cuando uno se defiende piensan que les estamos contestando mal y uno no más pierde, yo por eso no los sapeo, no estoy ni hay con sapearlos. (Marcelo 12 años)*

Además, muchas veces los profesores hacen explícitas sus preferencias y ello genera conflictos al interior del aula y en las relaciones entre los compañeros, repitiendo el mismo esquema divisorio entre “colegas” y “pringaos” descrito por Willis (op.cit: 51), vale decir, entre los que son aceptados y segregados por los docentes.

*- La profe ..... puro saca a la Vivian, es la matea del curso, es la mejor para todo, yo la otra vez le dije a la profe: "Seño, a usted le pagan por los 48 alumnos, no por la Vivian", y me anotó. (Cristian, 13 años)*

No se debe perder de vista que, más allá de los efectos inmediatos que esta actitud de los profesores tiene sobre las conductas escolares de los alumnos, detrás de ellas también subyace una apuesta de los docentes acerca de la capacidad académica de los alumnos y de las proyecciones que visualizan acerca de su futuro educativo, tendiendo a reforzar a aquellos que piensan van a continuar en el sistema escolar.

### **3.- UN FUTURO ESCOLAR INCIERTO**

Los alumnos considerados "problemas" tienen muchas dudas acerca de su futura continuidad en el sistema escolar. La etiqueta de "malos alumnos" pesa sobre su visión de la escuela, de sus propias posibilidades de rendimiento y capacidad de adaptación a las nuevas exigencias, mientras que por otra parte, los problemas y estímulos externos gravitan con fuerza dando origen a idealizaciones de un futuro mejor fuera de las aulas.

Al momento de realizar la investigación, el egresar de 8° básico era un hito muy importante para los alumnos, pues ahí terminaba la educación obligatoria y comienza la educación media, lo que abre un espacio para que ellos tengan la capacidad de decidir si continuar o no en la escuela, situación que ahora experimentó un cambio radical con la ampliación de la enseñanza obligatoria a 12 años, medida que a la luz de los antecedentes hasta ahora analizados, parece estar en una perspectiva correcta en el sentido de

aumentar la capacidad de retención del sistema escolar. En cualquier caso, el focus group y el análisis se realizó en el contexto anterior a la promulgación de esa medida legal.

*- No sé si siga, es que soy más útil en la casa, trabajando con mi papá, que viniendo para acá, si total ya sé lo que tengo que saber. (Patricio 16 años, repitente octavo año).*

En el caso de Patricio, el repetir por segunda ocasión un curso de la enseñanza básica, es clave para su falta de motivación para seguir en la escuela, porque como señala Sarabia (op. cit.63) la ocurrencia y repetición del fracaso en un niño es clave para la instalación, refuerzo o gatillaje de desajustes conductuales y/o emocionales en los niños. En general, se ha visto que el fracaso en todo ser humano normal va provocando, a lo largo de la vida, un nivel de aspiraciones más bajo, lo que iría a parejas con una cierta pérdida de la motivación y el esfuerzo por enfrentar nuevas tareas.

Otros testimonios también muestran la falta de un proyecto de futuro definido, lo que incluye la duda acerca de su continuidad en la escuela:

*- No sé, falta mucho todavía. (Alejandra, 13 años)*

*- No, no creo que siga..no sé. (Cristian, 13 años)*

Como podemos observar, el futuro de estos alumnos es incierto a partir de sus problemáticas individuales, pero también es reflejo de lo que ocurre en su entorno.

En la comuna de Lo Espejo se observa deserción principalmente en los 8° básicos, las escuelas pierden contacto con los adolescentes pues 12 de las 14 escuelas municipales tienen sistema educacional básico y sólo 2 son Liceos, los que no logran detener a la cantidad de alumnos que egresan. ,

como lo ratificó el Sr. Gonzalo Cantuarias, Jefe del Departamento de Educación del citado municipio, en entrevista con las tesis:

*“Sabemos que existe un gran porcentaje de alumnos que al egresar de 8° básico continúan sus estudios fuera de la comuna y otro porcentaje que no continúa sus estudios y lo podemos comprobar en la escuela nocturna (Liceo 133), donde el 40% de los adultos que ingresan han dejado sus estudios en 8° básico, es por eso que el DEM (Departamento de Educación Municipal) no cuenta con un porcentaje de alumnos desertores, pues los alumnos de nocturna, tampoco vienen principalmente de las escuelas municipales de la comuna”*

Por otra parte, la inseguridad que vemos en los citados testimonios es muy común en los adolescentes; a esta edad ya entienden los problemas que ocurren en la casa, identifican las carencias, se sienten responsables frente a ellas e impotentes por no poder hacer nada. Muchas veces, deciden asumir esa responsabilidad antes de salirse de la escuela y se incorporan a actividades laborales, lo que al menor, le da seguridad y presencia, pasa de ser “un niño ignorado en el hogar”, a un “hombre que aporta dinero y estabilidad”. La importancia que logra es muy fuerte, se considera autosuficiente y preparado para salir al mundo, la escuela sólo le quita tiempo y ya no aporta, nada importante en su vida

Son muchos los factores que determinan el desarrollo favorable o desfavorable de la autoestima y muchos de ellos tienen que ver con las condiciones que facilitan o frenan el proceso de crecimiento y maduración socioemocional de un niño, el que a su vez se vincula con las condiciones de trato familiar, escolar, social, relacionados con el afecto, aceptación, apoyo

etc..que le vayan brindando. Es importante tener claro, que la autoestima se construye a través del éxito personal y ante los demás y se va deteriorando gradualmente con los fracasos reiterados.

Pese a lo anterior, hay alumnos que a pesar de su conducta, no se han visto afectados por estos fracasos, y su actitud frente a la escuela es de seguir estudiando, a pesar que el “trabajo” sigue siendo muy importante para su estabilidad física y emocional. Respecto de sus planes futuros, Cristian y Andrés nos dicen que sus objetivos son:

- Seguir estudiando (después de 8° básico), y trabajar, para ayudar en la casa, por que la cosa no esta buena.(Cristian)
  
- Seguir po, y terminar la media, yo quiero ser Ingeniero en Computación. (Andrés)

Son muchas las expectativas que se generan a esta edad, a pesar que no siempre son las más adecuadas, los niños siguen decidiendo su futuro tomando en cuenta los logros y los fracasos ocurridos en esta etapa. El seguir estudiando es un desafío para quien considera la escuela aburrida, y un lugar de tiempo perdido, donde sólo se encuentran amigos y profesores a quienes molestar; sobre todo, para quienes el ingreso laboral, es una necesidad. Cristian y Andrés tienen claro su futuro, Cristian seguirá estudiando, pero sin dejar el trabajo, no concibe la idea de seguir en la escuela sin trabajar, pues la familia no está en condiciones de que él deje su trabajo.

Esta es la realidad de muchos niños entrevistados, que contestaron la pregunta, ¿qué vas hacer al egresar de 8° básico?, Decisión muy importante, que sólo a cuatro meses de salir de la escuela en varios de ellos aún no se tiene clara.

#### 4.- MOCHILAS ESCOLARES Y DROGAS

La adicción a las drogas es un fenómeno muy común y preocupante en nuestra época; hace años que el mundo entero ve destruidas generaciones completas de jóvenes por la droga. El fenómeno actual se caracteriza no solo por el incremento de jóvenes adictos o que tienen experiencia con las drogas, si no que la mayor preocupación radica en que cada vez se reduce la edad en que los jóvenes toman contacto con las drogas legales –tabaco y alcohol- y con los estupefacientes ilegales.

Hoy es una realidad que las drogas van a las escuelas y que las mochilas de muchos estudiantes, además de sus útiles escolares, también contienen algún tipo de drogas, ya que según estudios realizados en 1998 y 2000 por el Consejo Nacional para el control de Estupefacientes (CONACE) su uso ha aumentado en forma creciente en los menores de 8º año básico y 1º año de enseñanza media.

Los estudios del CONACE y del Instituto Nacional de la Juventud advierten que los jóvenes de sectores populares con conflictos en la escuela y en su familia, como es el caso de nuestros entrevistados, son más proclives a caer en el consumo de drogas, hipótesis que se confirma en las conversaciones sostenidas en el focus group, donde todos ellos demuestran tener conocimientos acerca de las drogas, una actitud de aceptación en la mayoría de los casos y neutra en una minoría, pero sin que exista un claro rechazo a las mismas, lo que en gran medida está condicionado por un contacto actual o reciente con ellas.

*- ¿La firme?, si, yo le hago a la marihuana y a la Pasta, los fines de semana no más. ¿Por qué me gusta?, porque es rico, uno no siente nada, es como que estay en el aire. Cuando tengo plata compro Merca, vale \$3000 es a lo que más le hago. Usted puede estar jugando a la pelota muerto de*

*cansado y se pone un poquito de “Merca” y queda paradito para pegarse unas cuantas jugadas más. (Marcelo 14 años)*

Este testimonio ratifica que las drogas han llegado a las aulas y que la marihuana y la pasta base constituyen los dos principales de consumo, con un 14.9 y 15.0 por ciento, respectivamente, ya sea actuando en forma separada o combinada, como en este caso. En ese sentido, debemos recordar que el adolescente siente una brutal aversión a las normas, tienen fobia a la autoridad, y que el consumo de drogas suele originarse en los colegios, pues el aula es el lugar adecuado para entrar en contacto con los jóvenes y sus conflictos. Ésta problemática está vinculada con el proceso normal, aunque problemático del crecimiento, la experimentación con nuevas conductas, la autoformación, el desarrollo de relaciones íntimas etc.

Sin embargo, tal como advierten los ya citados estudios, el factor experimentación en el ámbito de grupos de pares, debe ser considerado al momento del análisis del problema pues hay muchos jóvenes que consumen alguna vez drogas por vivir una experiencia nueva, por no entrar en conflicto con sus amigos, como una actitud de auto-afirmación, o cualquier otro motivo similar, pero no caen en la adicción ni en el consumo habitual, aunque si persista la adicción a las drogas legales, como se sintetiza en el siguiente testimonio:

*- No, yo fumo y tomo no más, igual le he hecho a la marihuana, pero no me gustó, aparte que hay que tener plata para fumar. Lo hice para saber como era. (Cristian, 13 años)*

El uso indebido de drogas, tanto naturales como sintéticas ha aumentado enormemente durante los últimos años que es casi imposible identificar un número exacto de drogadictos, si agregamos a esto el aumento en el consumo immoderado de bebidas alcohólicas en jóvenes y niños, la cifra se

hace aún más nebulosa. Esta ingestión excesiva de alcohol –estimada en alrededor del 13 por ciento- y de droga – en torno al 30 por ciento- por parte de los adolescentes chilenos significa conductas desadaptativas que se hacen notar fuertemente en los establecimientos educacionales.

Al respecto, Stanton y Colss (op. Cit:78) advierten que la ingestión de drogas que suele presentarse cuando el niño llega a la adolescencia, no necesariamente es adicción y más bien se relaciona con un cambio hacia una índole más adulta, pero que al generar pánico en la familia puede preparar para conducta adictiva posterior.

Por otra parte, los antecedentes analizados confirman que la familia y el medio socio - cultural del joven ejerce su influencia de manera permanente, tanto en su desarrollo como en sus metas de vida. Un medio poco estimulante, en que el joven no encuentra apoyo para su aprendizaje, y muchas veces encuentra obstáculos, limita sus aspiraciones, lo enfrenta con la escuela y lo acerca a conductas sociales y escolares trasgresoras.

Ese proceso se facilita cuando el medio social inmediato ofrece facilidades para que el joven tome contacto con la droga y, más aún, cuando en el seno de la propia familia existe algún adicto, variables que se conjugan a plenitud en el siguiente testimonio:

*- No, no es necesario tener plata, es re fácil conseguirla, "habla conmigo". Es que a mí, me da el pinche de mi mamá por que tiene una matita en su patio y me da cada vez que le pido. Mi mamá ni cacha que yo sé, igual ella le hace, yo la he visto pero ella no a mí. Yo le hago a la hierba por que es rico, lo paso bien, todos mis amigos lo hacen ¿por qué no yo?. (Patricio, 16 años)*

Ante la realidad descrita por este estudiante, vale la pena recordar las conclusiones del Estudio del CONACE (op. cit.) ya citadas en el capítulo 3, pero que adquieren aún mayor sentido en el contexto de estos testimonios de los entrevistados:

*“En la escala que mide episodios conflictivos en el grupo familiar, se observa que entre aquellos alumnos que refieren tener algún miembro de la familia con problemas de consumo de drogas o haber vivido episodios de elevada conflictividad familiar, la prevalencia de consumo de vida se incrementa considerablemente, como un intento de enfrentar situaciones problemáticas en sus vidas. Es así como aquellos que contestan negativamente a las preguntas de conflictos familiares, presentan una prevalencia de vida de consumo de marihuana de 14.1%, contra un 52.4% de aquellos que sí refieren problemas familiares, lo cual significa un aumento de casi cuatro veces. Dicho aumento es de cinco veces en el caso de la pasta base y de casi ocho veces en el caso del clorhidrato de cocaína”. (Ibid: 98)*

Si bien el dinero, en algunas oportunidades, no es lo más importante para tener acceso a la droga, en otras ocasiones el ingreso al trabajo y el disponer de recursos propios puede ser un factor que permite al joven financiar su acceso a la droga.

*- Igual le hago, para eso trabajo para darme mis gustitos. Trabajo en el Súper, soy empaquetador de 15: 30 a 22:30 hrs. y gano \$7000, igual le doy a mi mamá para la casa. Aquí es re fácil conseguir “Hierba” vale quina (\$500), yo la consigo cerca del colegio o en Pío XII, cuando quiero de la buena voy*

*a la José María Caro. Le he hecho a todo, al “Merca”, a la “Pasta”, a la “Marihuana”, a la “Coca”, a la Anfeta, mi mamá no sabe, ella se preocupa de mis hermanos chicos, no se mete en mis cosas. Lo hago porque es buena onda, no por que tenga atados en la casa no, por que quiero no más.*  
*(Carlos, 13 años)*

El consumo de drogas ilícitas entre escolares es un “fenómeno nacional” y los testimonios de los estudiantes de las escuelas de la Comuna de Lo Espejo que participaron en el focus group son una expresión más de ese fenómeno, que muestra altas prevalencias en las comunas de la región, siendo muy pocas las que escapan a superar el promedio de consumo nacional.

El problema, sin duda es de carácter general, pero no debemos olvidar que las cifras del CONACE indican que los niños con problemas en la escuela presentan más posibilidades de caer en el consumo de drogas, puesto que en ellos se registra una incidencia tres veces mayor respecto de quienes tienen una trayectoria escolar satisfactoria, por lo cual el fracaso escolar y las conductas de resistencia a la escuela también se constituyen en un factor de riesgo en este renglón.

## CAPITULO 6

### LA MIRADA DE LOS PROFESORES

Luego de analizar el punto de vista de los niños hacia la escuela, nos pareció interesante observar de qué modo los profesores personalizan y basan su observación acerca de la conducta de los niños, para lo cual quisimos conocer la opinión de profesoras que tuviesen por lo menos 15 años de experiencia para mayor confiabilidad en sus respuestas, encontrando en los establecimientos estudiados dos profesoras que reunían ese requisito. A partir de sus respuestas, y apoyadas a teorías ya analizadas, podemos aproximarnos a la postura que tiene el profesor frente al comportamiento del niño.

Los estudios sobre disciplina escolar se refieren a una problematización de las prácticas pedagógicas en las escuelas y al interior de las salas de clases. La concepción sobre el saber vehiculado por los profesores incide en el tipo de comportamientos valorados como actos de indisciplina y sujetos a sanciones o castigos. En la escuela tradicional, el silencio y la obediencia sin reclamo son parte sustancial del mismo proceso pedagógico centrado en la transmisión de conocimientos.

La disciplina que en un principio apelaba a un carácter formativo junto al punitivo, al parecer se queda en los albores del siglo XXI con lo último, sin dar cuenta de la transformación cultural que esta ocurriendo en la sociedad.

La investigación educacional sobre la escuela, las prácticas educativas y la cultura escolar nos ayudan a ampliar nuestra comprensión sobre los conflictos en el espacio escolar. En estos estudios, las distinciones que operan entre el campo institucional y el de las prácticas sociales inscritas en la escuela, nos ofrecen un escenario dinámico de

tensiones. Los docentes se ubican en la encrucijada de una lógica de reproducción de normas y procedimientos, muchas veces ajenos al hacer propio y por otra parte, una racionalidad en torno a la producción de conocimientos.

La disciplina es una de las metas más importantes que se deben cumplir. Una buena o mala maestra se mide, en gran parte, por su capacidad de controlar el grupo. Un buen alumno es el que repite o ejecuta en silencio todo aquello que le ha sido ordenado. Bajo estos conceptos las profesoras se refirieron a la conducta de estos alumnos de la siguiente manera:

*La conducta de estos alumnos es mayoritariamente peor que en otros cursos ya que debido a la edad en la que se encuentran son rebeldes, reclaman cualquier cosa de mala forma, quieren ser independientes y no respetan las normas.*  
(Nancy, Profesora Jefe de Curso)

Al referirse a la “edad del niño” como problema (12 a 15 años), vemos que la etapa que están viviendo, es la adolescencia. Según lo que se ha señalado en anteriores capítulos, la adolescencia es el momento en el cual se produce en el joven, un debilitamiento de la influencia de las principales instituciones socializadoras -familia, trabajo y escuela-; también se produce un distanciamiento padre- hijo, joven – puesto de trabajo estable, escuela – movilidad social.

Al respecto, Hornstein, (1981), indica que los jóvenes entienden la adolescencia como vida que hay que vivir aquí y ahora; insisten en hacer experiencias propias por sobre los consejos de los adultos; se niegan a sublimar sus facultades y posibilidades en aras de metas futuras, las cuales

son sentidas como imposiciones extrañas, cuestión que es especialmente válida para sus aproximaciones al ámbito sexual.

El citado autor explica la postura del adolescente frente a la sociedad como la de niños que idealizan el “ser adultos”, desean vivir rápido para lograr la libertad de acción que tanto admiran, y –al mismo tiempo- captar la atención que tanto exigen, ya sea con su conducta, su forma de vestir o su forma de hablar.

El comportamiento del alumno observado, así como sus opiniones en la encuesta y en el focus group, son claramente antiescuela, habla de un niño rebelde que se divierte dentro y fuera del aula, esquiva el trabajo académico y cuya relación con el maestro es desafiante.

La postura que adopta la maestra al definir la conducta de estos niños adquiere una connotación de “etiqueta”, pues a pesar que en un curso existen diversidades de sub-grupos, ya sean de hip-hop, grafiteros, el grupo de los taquillas, de los choros, o malos, el de los “bacanes”, y también los “niños buenos” interlocutores del resto, se les identifica a todos como “alumnos antiescuela”.

Etiquetas que son percibidas de una u otra forma por los estudiantes y en el caso de los “malos alumnos”, se convierte en una profecía autocumplida ya que terminan considerando su comportamiento y, justificando muchas veces sus constantes inasistencias, malas notas y, eventualmente, su retiro final del sistema.

*Muchos de ellos también tienen problemas de conducta en la casa ya que los papás no consiguen establecer límites con sus hijos, en algunos casos les consienten demasiado para no*

*tener problemas y los hijos se convierten en personas que creen saberlo todo y se creen autosuficientes. (Nancy)*

En la escuela, se cuestiona constantemente la habilidad familiar para formar a los niños. En el caso de aquellos alumnos cuyas familias están bien constituidas, no poseen grandes conflictos y la relación padre-hijo establecida es buena, sus familias tienden a tomar una actitud permisiva e incluso tapan errores que los niños van cometiendo, como “cimarras”, falsificación de firmas ante las comunicaciones de la escuela, boletas de notas, justificativos de inasistencia, o simplemente negar la conducta de su hijo, ya sea fuera o dentro de la escuela.

Debido a la independencia emocional que adquieren a esta edad, se observa distintos grados de manipulación frente a los padres, por la lejanía y el conflicto generacional que se genera, se pierde la comunicación y en parte el interés por lo que ocurre en sus vidas, quedando el niño con la libertad de hacer y decir sin que los padres se enteren y, en caso de que esto ocurra, intentan ignorarlo para evitar un enfrentamiento con ellos.

Al observar estas actitudes en los padres, los niños se sienten seguros, confiados, ninguna institución es más fuerte que la de ellos, nadie podrá sancionar mientras tengan su apoyo.

Como bien dice Nancy, los profesores muchas veces se ven enfrentados a este tipo de niños y de familias que, en vez de ayudar en su desarrollo, los detiene, haciéndolos creer autosuficientes y únicos en el mundo.

La carencia de interés y motivación para aprender también repercute y se refleja en el rendimiento escolar y está muy asociado a la actitud que la familia tiene hacia la escuela. La actitud familiar estimulante sobre los niños

constituye un elemento decisivo para su preparación y motivación escolar. La actitud familiar negativa hacia la escuela se observa principalmente cuando hay padres que valoran negativamente el aprendizaje escolar, predisponiendo al niño contra la escuela y obstaculizando su motivación para aprender.

Como indica Willis, (op.cit) los niños de los sectores populares y de influencia obrera, tienden a identificar la escuela con el trabajo intelectual, aburrido, poco creativo. Afirman el valor del trabajo manual, duro, pesado; como algo integrante de la vida real y propio de su sexo.

Mentalidad que muchos padres aún poseen y la transmiten a los hijos varones de generación en generación, como un alarde de rudeza y afirmación física, con el cual descalifican la importancia de la escuela en la vida de un hombre.

Esto es lo que permite que la transición abrupta de la escuela a los peores empleos manuales sea querida y vivida por los jóvenes como una opción liberadora, aunque con el tiempo sea sufrida como una condena.

*Hay una parte de estos alumnos que a pesar de tener deseos de superación y tener familias preocupadas por ellos, se dejan llevar por las conductas masivas de rebeldía y en caso de no hacerlo son criticados por el resto del grupo. Algunos de estos últimos se aíslan como una forma de protección, para no tener que actuar de manera contraria a lo que ellos piensan. (Nancy)*

La oposición a la escuela en su variante de resistencia, según Willis y Fernández Enguita (op.cit), se expresa en forma colectiva y una de sus tácticas es aislar a los que consideran “pringaos” o domesticados por el

sistema. Los “colegas” –quienes practican la resistencia- cuentan a su favor con que los conocimientos que estos niños adquieren en la escuela no siempre tienen que ver con la realidad a la que se ven enfrentados a diario. Al encontrarse insertos en sectores populares, los contenidos educativos pierdan importancia, lo que se reafirma por el hecho de estar más alejados de sus códigos lingüísticos y de su experiencia de vida. En este contexto se puede observar la consolidación de las relaciones entre pares como espacio privilegiado de socialización, ya que el desinterés hacia lo que enseña la escuela los ayuda a buscar otras motivaciones, en este caso “los amigos”

La relación que establece el adolescente con sus pares, como ya se ha dicho, es fundamental, ya que necesitan en forma constante la aprobación de los otros, lo que les permite mantener su lugar de pertenencia al interior del grupo, sobre todo en esta etapa.

La lealtad recíproca de los miembros de los grupos o llamadas “pandillas”, es uno de los grandes problemas que enfrenta la escuela hoy en día, el deseo por sentirse parte, los hace obedecer e imitar ciegamente lo que el líder dice. En el caso de aquellos que no se sienten parte del grupo, y que además son rechazados por estos, ya sea por su cercanía al profesor y a las normas, optan por sí mismos por no plegarse a las exigencias del grupo, automarginándose e incluso no sintiéndose a gusto ni en el aula, ni con sus iguales, ni con su familia.

El sentimiento de pertenencia al grupo incide también en su autoestima, hay que considerar que con “la pandilla” comparte secretos y muchas horas del día, mientras que con la familia tiende a ser más reservado, la afectividad pierde el carácter absorbente, exclusivista y egocéntrico. En el grupo se le escucha, le preguntan y lo hacen sentir importante.

*No podría definirlos como los “más” desordenados, ni los más “tranquilos”, pues todos los cursos presentan ambas conductas, lo que si puedo decir que sus bromas o “tallas” como ellos las llaman, son más fuertes, son más violentas, el mismo vocabulario que utilizan; los de niveles inferiores tienen mas respeto hacia uno, desordenan hasta cuando uno eleva la voz, en cambio los más grandes no se callan fácilmente, por mucho que uno amenace con llamar el apoderado, colocarles una anotación, estos niños pareciera que no temen ser expulsados, sobre todo cuando andan en grupitos. (Maria Teresa, profesora Jefe)*

A diferencia de la anterior profesora, esta maestra se refiere a los alumnos como no “tan desordenado”, disminuyendo el grado de indisciplina, pero resaltando la gravedad del vocabulario. Los compara con los más pequeños, cuya relación es notoriamente de poder y más que el respeto lo que utiliza es el miedo. Reconoce que la conducta de estos alumnos no es la misma a medida que aumenta la edad y que se pierde autoridad sobre ellos.

*“La disciplina se convierte en un asunto, no de castigo por los errores cometidos, sino en un asunto de mantenimiento del eje institucional, de reproducción de las relaciones sociales de la escuela en general” (Nájera, 1999:18)*

Hemos visto en capítulos anteriores que la conducta anti-escuela no necesariamente se manifiesta a través del comportamiento del niño, sino también a través de su vestimenta, su vocabulario, su grupo; en el cual se sienten protegidos y aceptados. Con estas actitudes sólo buscan desafiar a la escuela y demostrar la ignorancia que tiene esta frente a sus vidas. Inconscientemente exigen atención y preocupación de parte de los profesores hacia ellos, pero perciben que no logran su objetivo.

Por el contrario, frente a esa búsqueda de atención y de afecto, los maestros se preocupan de mantener la disciplina en las aulas, ya sea con amenazas, anotaciones o en algunos casos mediante el uso de la violencia verbal o física –como lo señalaron los alumnos en el focus group, con lo cual mantienen y profundizan el conflicto profesor – alumno, sin intentar otras estrategias que pudieran evitarlo.

Quisimos saber a qué conductas del niño los profesores de las escuelas investigadas le llaman “problemas”, y pudimos constatar que la definición empleada por ambas maestras coincide con la acuñada por Willis: “los alumnos ‘problemas’, son los que se oponen al conocimiento, luchan contra los títulos e intentan desacreditarlos. Creen tener un conocimiento adecuado, consideran que la práctica es mucho más importante que la teoría. Piensan que es posible progresar sin títulos y que la escuela sólo sirve para ‘saber’ un poco acerca del mundo”. Dicho en palabras de la profesora Nancy:

*- El "alumno problema" es aquel que no quiere trabajar ni deja que los demás trabajen. Busca ejercer un liderazgo, sobrepasando al profesor y emplea cualquier método para conseguirlo. (Nancy)*

Estos alumnos problemas generalmente son vistos con grupos de amigos, los cuales adquieren fácilmente la conducta exigida por el llamado “niño problema” o “líder”, se caracterizan principalmente por la manera de vestir, de hablar y de comportarse frente a las normas establecidas por la escuela. La influencia que estos ejercen en el comportamiento de los demás niño, se debe principalmente al temor a la burla o al rechazo de sus pares.

La principal misión que adquiere el líder frente a los compañeros, es interrumpir a toda costa el desarrollo de la clase, su función es ridiculizar en este caso al profesor o a cualquier compañero que no comparta su pensar. El líder se hace notar ya sea dentro o fuera de la escuela y anima a los demás a rebelarse contra el sistema.

Al respecto, Willis (op.cit.) sostiene que la oposición a la escuela se manifiesta principalmente en la lucha por ganar espacios, tanto físicos como simbólicos, a la institución y a sus normas, y derrotarla en su principal finalidad : *"hacerte trabajar"*.

Para los alumnos, su principal campo de lucha es la sala de clases y en ella sólo se le quiere hacer trabajar, respetando normas que jamás le fueron exigidas por los padres, escuchando asignaturas que no le interesan, pues se alejan totalmente de la su realidad y compartiendo la gran parte de su día con personas que no lo quieren escuchar.

*- El "alumno problema" es el que falta el respeto, golpea a sus compañeros, no obedece cuando se le llama la atención, tiene malas notas, conversa en clases y generalmente los padres de estos niños, no vienen a las reuniones. (María Teresa)*

En un sistema en el que el intercambio de conocimiento es utilizado como una forma de control social, la negación del conocimiento y el rechazo de su equivalente educacional puede ser utilizado como una barrera al control, pasando a ser estos niños tachados como; "ignorantes", "violentos", "desobedientes" y hasta de "delincuentes".

Para la escuela comienza a funcionar la responsabilidad de los padres cuando los niños son tachados de “lentos”, “flojos” o “desordenados”, problemas con los cuales podrían quedar marginados del nivel educacional que cursan.

La maestra, se refiere al alumno “problema” como un niño violento, de bajo rendimiento, y desobediente. Agrega a su definición, la ausencia de los padres en la educación del niño, lo que es común observar en este tipo de alumno, cuyas preocupaciones familiares y económicas son mayores que el fracaso o éxito que pueda tener el niño en la escuela.

*En primer lugar el problema viene en muchos casos de la poca disciplina, y falta de hábitos en la propia familia. Cuando en la casa se educan actitudes machistas, éstas se llevan también a la escuela y el alumno quiere ejercer su poder sobre las compañeras y profesoras, imitando el comportamiento paterno. (Nancy)*

Los padres de jóvenes con conflictos en la escuela no parecen manifestar el tipo de compromiso emocional y de apoyo, o el tipo de cariño necesario que los niños necesitan para adaptarse a la sociedad. En ese sentido, es importante considerar los tipos de familias que generalmente prevalecen en estos sectores populares, para poder encontrar los posibles motivos que generan los comportamientos de estos niños.

En el caso de estos niños, junto a las familias mononucleares y extendidas en su versión clásica, se encuentran dos tipos de familias emergentes:

*Familias Monoparentales*, formadas generalmente por la madre y un cierto número de hijos, muchas veces de distintos padres.

*Las Familias Mixtas*, las que se vuelven a formar, luego de separarse uno o los dos adultos, pero ahora integrando los hijos de la anterior convivencia.

Es normal observar este tipo de estructura familiar que se genera en los niños y que de una u otra forma influye en su autoestima, en sus decisiones, su comportamiento y en su futuro en general.

En el caso de las familias Monoparentales, donde la Mujer es Jefa de hogar, los niños deben, muchas veces cuidarse solos o quedar bajo el cargo de “vecinas” cuya cuidado no es el mejor. Estos niños toman el cargo de su vida a muy temprana edad, lo que los hace sentir autosuficientes y únicos responsables de sus vidas.

En el caso de Familias Mixtas, los niños tienden a sentirse ignorados y desplazados por los otros, sintiendo rivalidad y diferencia entre los hermanos y hermanas, los padres se preocupan principalmente del ingreso económico a la casa, para que todos coman.

Al observar los distintos tipos de familias se pueden dar en su interior diversos patrones de conducta, como dijo la maestra Nancy: carencia de hábitos, por el bajo nivel educacional alcanzado por los padres; la falta de disciplina, como una forma de evitar mayores conflictos; la violencia, que adquieren y la expresan con los pares, la escuela o la familia.

Es sabido que las primeras conductas trasgresoras adquiridas por el niño son las aprendidas en el hogar; en el caso de aquellos niños /as violentos, con seguridad sus padres se violentan o los violentan, la mujer está destinada a obedecer reflejando a través de su actitud lo adquirido en casa. Esa actitud es mayor, cuando la familia vive un sistema familiar machista,

pues el niño varón aprende a ordenar y la niña, reproduciendo conductas que se dan como normal en sus vidas y que son aplicadas en todas las instancias de socialización, en este caso, la escuela. Así es como nacen los primeros líderes innatos, como también los niños antiescuela y general trasgresores sociales.

Desde el punto de vista del profesor, la responsabilidad generalmente está asociada a la familia. Si el niño presenta en la escuela dificultades de rendimiento o de conducta, a los padres les cabe la obligación de preocuparse y sacarlo adelante.

*El fracaso de un niño depende del grado de compromiso que la familia adquiera respecto al niño y a la escuela (Gabriel López, et al, 1991:318)*

El mismo autor, en su obra La cultura escolar, ¿Responsable del Fracaso?, define tres tipos de familias, con distinto nivel de incidencia en la educación de sus hijos:

**La familia educadora**, que proporciona un ambiente favorable al aprendizaje, se preocupa de averiguar acerca del rendimiento del niño, lo apoya en sus tareas.

**La familia no educadora**, que no se hace cargo del aprendizaje del niño, no colabora y no se preocupa por cumplir las exigencias de la escuela.

**La familia anti- educadora**, aquella que perturba el aprendizaje escolar del niño debido a condiciones socioeconómicas y familiares extremadamente desfavorables. (Ibid.:321)

Distintos tipos de familias, que pueden o no apoyar el proceso educacional del niño, y sobre todo influir en el éxito o fracaso de este.

El capital cultural que puedan detentar estos o estas jefes (as) de hogar incidirá en el adquirido por el hijo; en todos sus ámbitos, nos referimos principalmente a lo económico, social y al acompañamiento y apoyo que pueda entregar esta familia al menor. Estos niños y sus familias ven que las expectativas futuras que se realizan son cada vez más difíciles; ven que la escuela promete un futuro que no podrán alcanzar, e incluso les quita tiempo para trabajar; esto explica en parte, la pérdida de confianza y de prestigio que ha tenido la escuela, y la poca influencia modeladora que tiene en el proceso de la construcción de la identidad social, que marca a ese período vital de los jóvenes que concurren a sus aulas.

Para Maria Teresa, la mala conducta de los niños se debe a:

*Yo creo, que la poca disciplina que ejercen los padres sobre sus hijos, yo me molesto principalmente con los padres, por que se supone que la educación comienza en casa, yo no puedo enseñarle a un niño a respetar a sus mayores cuando en su casa jamás esto a sido respetado ni conversado. Los padres no muestran interés por sus hijos, los vienen a dejar a la escuela y se olvidan de ellos, “total los profesores los educan”.*

En ningún caso el profesor se declara responsable del problema que presentan estos alumnos. Ambas entrevistadas coinciden en culpar a los padres por el comportamiento y rendimiento de los hijos, hablan principalmente de familias “no- educadoras” que se despreocupan totalmente de los niños. Si al cabo de un tiempo el niño no aprende en la

escuela, de acuerdo al ritmo estimado, es “por que en la casa no lo apoyan” o “ por que tiene problemas de aprendizaje”.

En relación a este tema, una investigación sobre fracaso escolar, realizada por Gabriela López, muestra el punto de vista de los padres, respecto a los responsables del fracaso y de la conducta de sus hijos:

- *La escuela, porque es responsable del rendimiento y de la educación del niño. Si fracasa es por culpa del profesor.*
- *El niño, porque es su obligación estudiar y si le va mal es por que es flojo, distraído o tiene problemas de aprendizaje que lo limitan.*
- *Los padres, porque se sienten incapacitados culturalmente por ser muchas veces analfabetos o desertores a temprana edad. Por no poder económicamente proporcionarles un ambiente mejor.*

Como vemos, los profesores y la familia se responsabilizan mutuamente de la actitud del niño frente a la escuela, sin que nadie haga algo por esta situación que más que un problema escolar, ya pasa a ser un problema social.

## 1. ACTITUD DE LOS PROFESORES FRENTE A LOS NIÑOS OPOSITORES

Las profesoras entrevistadas no tienen una actitud uniforme ante los niños que crean conflictos en el aula y, pese a que estamos ciertas que ellas no constituyen una muestra representativa, reflejan de manera más o menos precisa lo que ocurre en la mayoría de las escuelas municipalizadas en que cada profesor desarrolla su propia estrategia para tratar de sacar adelante a su curso, ya que no existen las instancias formales permanentes para analizar esas situaciones y porque la mayoría de los docentes tienen jornadas parciales e imparten clases de manera simultánea en dos o más establecimientos escolares, de acuerdo con los datos hechos públicos en reiteradas ocasiones por el Colegio de Profesores.

*Después de la clase converso con el alumno en privado y escucho las causas de su comportamiento y de acuerdo a ellas le invito a cambiar su actitud. Si la conducta es reiterativa y no hay cambio, le pongo una anotación negativa y contacto con el profesor jefe y con el apoderado si se requiere. (Nancy)*

La relación que establece esta profesora con los alumnos, se basa principalmente en la responsabilidad personal del niño, le hace sentir que su opinión con respecto al conflicto es importante, le muestra preocupación y atención en los problemas que puede presentar. Como última instancia prefiere acudir a los demás agentes, como es la familia o el profesor jefe. Intenta un acercamiento antes de alejarlo totalmente de su lado, en el momento de sancionarlo.

María Teresa utiliza un enfoque diferente:

*Le llamo la atención reiteradas veces, si esto continúa le coloco una anotación y hablo con el profesor jefe para que converse con él, no me gusta mucho llamar al apoderado porque sé que no harán nada. (Maria Teresa).*

Esta segunda maestra se muestra fuerte, desafiante, como si la conducta del niño fuera una actitud personal hacia ella, actúa predispuesta e incluso etiquetando al niño y a la familia. La relación que la profesora establece con los niños se centra en llamar la atención y dar instrucciones; a menudo acompañadas de descalificaciones, ironía y amenazas. Esto es producto de un estilo de enseñanza y la disciplina rígida que se asocia a ella. De este modo, la profesora estructura un trato distante, frío con los alumnos. A ella no le resulta fácil brindar apoyo emocional a los niños.

Anteriormente habíamos dicho que los profesores para mantener la disciplina utilizan distintos mecanismos de control, a pesar que se establecen en forma de amenaza en espera de causar el efecto esperado, “que el niño responda a lo que se le está exigiendo”.

En este caso las profesoras dicen conversar antes de sancionar, por lo cual resulta interesante comparar estas respuestas con el testimonio entregado en el focus grup por Patricio, un escolar de 14 años:

*“A mí tampoco me gusta la escuela, por que a uno no lo escuchan, ellos siempre tienen la razón y uno no saca nada con hablar con ellos por que no pescan, el director esta siempre ocupado y no tiene tiempo pa hablar con uno, la otra vez fui hablar con él por que la profe me anotó, todo por que salí de la sala acusarla por que le pegó a una compañera y la inspectora me mando a la sala o sino llamaba a mi apoderado”.*

Vemos que existen dos versiones sobre un mismo hecho; que muchas veces la realidad es distinta para profesores y alumnos: mientras las docentes afirman que utilizan el diálogo y la persuasión, el alumno insiste, como muchos niños, en que no son escuchados, se sienten ignorados por el sólo hecho de ser “alumnos”, se quejan de las constantes amenazas, sin preocuparles muchas veces lo que ellos piensan o sienten.

Esto no quiere decir que “todos” los profesores actúan de esta manera, pero si se observa, que una gran mayoría sanciona ya sea con anotaciones, llamadas al apoderado, e incluso realizan sanciones físicas sin darse el tiempo para saber el por qué de la conducta de los escolares, esta actitud podría ser la que caracteriza la actuación de un número significativo de ellos.

El tiempo que tienen los maestros en la sala de clases también es limitado, y si analizamos su empleo, podemos constatar que buena parte de la primera media hora se les va en pasar lista e intentar mantener la disciplina, para recién comenzar la clase y entregar la materia exigida por el programa educacional, con lo cual el tiempo real destinado al proceso enseñanza aprendizaje se reduce a prácticamente la mitad del período programado.

Si a esto le agregamos la facilidad o dificultad que la escuela le otorga al profesor para que realice su trabajo, vemos que la responsabilidad asignada es demasiado grande, pues se le exige responder al programa, a la escuela, a los niños y además preocuparse de lo que cada niño trae consigo, su “capital cultural familiar”.

## 2. APOYO DE LA ESCUELA AL PROFESOR

El apoyo que pueda dar la escuela a los maestros es muy importante para el desarrollo normal de la clase y del niño, incluso para las relaciones sociales que se establecen en ella. Si el niño observa buena organización, comunicación, compañerismo entre los profesores, su actitud frente a ellos será de mayor credibilidad.

*A nivel humano me siento apoyada, pero los recursos materiales para llevar a cabo una mejor tarea educativa son escasos: fotocopias, pizarra en buen estado, textos, etc.*

*(Nancy)*

Las relaciones humanas y laborales son primordiales como en cualquier trabajo, la actitud que tome el profesor dependerá muchas veces de esto. El profesor también trae un capital cultural familiar y debe sentirse bien en donde pasa casi la mayoría del día, si esto no se da y presenta problemas en la casa, con los colegas o la escuela en si, se vera reflejado inmediatamente en la relación con el niño /a.

De ahí que son importantes las condiciones en que se desempeña el profesor, las que dependen en gran medida de la estructura del sistema educativo y de la forma en que este se financia.

Un primer factor de esas condiciones funcionales, es *el número de niños* que atiende al interior de la sala de clases, fijado en 45 no por criterios didácticos, sino para poder recibir el monto máximo de subvención del Ministerio de Educación y así ser rentable. Por la observación directa realizada en el aula, podemos confirmar que es un número excesivo y que imposibilita al profesor para trabajar en forma individual, dejando en el camino aquellos niños que no tienen el mismo ritmo de los demás.

*Las condiciones materiales*, a las que se refirieron las dos maestras, no sólo tiene que ver con fotocopias, cartulinas, papel, sino también a la iluminación de las salas, la ventilación, los espacios físicos, el ruido en general.

*Carga de Trabajo*: Los maestros no sólo deben preocuparse de la entrega de conocimientos, este debe tener al día una planificación cuidadosa de la actividad realizada de las clases y del tipo de pruebas desarrolladas, donde se ve enfrentado a dos alternativas; realizar esta actividad dentro de la hora de clases, con lo cual le resta tiempo a la enseñanza. La otra posibilidad es hacerlo en horas extras, lo que produce agotamiento y cansancio.

*Actividades extra- programáticas*, viéndose interrumpido por estas actividades pero necesarios de ser aplicadas por ejemplo, visitas a los museos, a las bibliotecas etc..

Además de todas estas responsabilidades, el maestro, debe asumir la *Jerarquía y burocracia* que se genera en la institución escolar, donde cualquier decisión debe ser consultada, limitando bastante las posibilidades de acción de los profesores.

*Considero que la escuela no facilita el trabajo del profesor, pues por ser una escuela de escasos recursos, no cuenta con el material necesario, si quiero entregarles un texto a los niños para que lean, debo dictárselos, ya que no hay fotocopidora o simplemente debo pedirles que traigan dinero para fotocopiarlo en otro lado, lo mismo ocurre para salir algún paseo, por eso prefiero no salir. Nos faltan computadores, materiales didácticos, videos etc.. Por todos estos motivos no podemos entregarles una educación completa. Es lamentable, sobre todo para aquellos alumnos*

*que quieren aprender y que tienen la capacidad para hacerlo, pero el sistema económico y educacional se los impide, pues debe integrarse al ritmo de todos. El problema se presenta cuando son medidos, en la P.A.A, de igual forma, que las escuelas mejor implementadas, como el Aplicación. (Maria Teresa)*

Ambas entrevistadas coinciden en lo complicado que es trabajar sin material adecuado, a pesar que la reforma a querido mantener más horas a los niños en las escuelas no se ha detenido en estos detalles que por insignificantes que sean, han pasado a ser sumamente importante para el desarrollo del niño, la clase y en la entrega normal de conocimiento.

María Teresa se detiene a explicar la gran diferencia que existe con otras escuelas, y que más tarde serán medidas (P.A.A.) de igual forma. Situación que no debería ocurrir, pero ocurre porque al sistema escolar se le considera un campo de competencia perfecta.

Sin embargo, en el ámbito escolar, las “diferencias de cuna” conllevan al principio de las desigualdades del éxito escolar de los niños procedentes de las diferentes clases sociales. Es distinto egresar de una escuela Municipal a egresar de una particular.

*Una escuela es popular por las limitaciones de los recursos materiales, pero también por la capacidad de los participantes de apropiarse de los programas, contenidos y objetivos propuestos por la escuela. (Safa, 1997:14)*

Las investigaciones educativas que abordan el problema de cómo se reproduce la sociedad a través de la escuela plantean la necesidad de ubicar la acción pedagógica en relación con otros procesos de socialización que el niño sufre más allá del salón de clase. En este sentido surgen, preguntas como: ¿que es lo que traen consigo los niños a la escuela?, ¿Cuales son los factores que aseguran o explican las diferencias en la apropiación de los mensajes educativos?.

*Los alumnos no llegan como tabla rasa a la escuela, traen consigo un capital cultural familiar que los predispone a todo aquello que suceda en el salón de clase, hecho que condiciona las posibilidades de éxito o fracaso escolar”  
(Ibid:27)*

Lo que se enseña en la escuela no siempre corresponde a las maneras de vivir de las clases populares; los mismos contenidos educativos están alejados de la experiencia de estos niños, y por lo mismo de acuerdo a Bourdieu, en los procesos de enseñanza- aprendizaje es menor la capacidad de los niños para apropiarse de ellos.

### 3. PARTICIPACION DE LA FAMILIA EN LA ESCUELA

El sistema educativo desde siempre ha querido integrar a la familia al proceso de enseñanza, entendiéndolos como agentes externos que apoyen y refuercen lo que en la escuela se enseña. El mantener informados a los padres sobre el rendimiento y comportamiento del niño ha sido siempre la instancia que llaman “reunión de apoderados”, momento en el cual los maestros se reúnen con los padres, lo que cada vez se hace más corto ya que hay otras prioridades, por ejemplo “como reunir dinero para fin de año”.

Al preguntar con respecto a la participación de los padres de estas escuelas

en la educación de los hijos vemos!

*La familia participa muy poco y cuando lo hacen es la mamá quien participa. (Nancy)*

Poco, generalmente son las madres las que están más enteradas de lo que ocurre con sus hijos. (María Teresa)

*El que las madres sean el nexo de la familia con la escuela y las son enteradas de lo que ocurre con los hijos, muestra la realidad que generalmente se genera en estos sectores populares machistas, “la madre es la que se ocupa de los hijos”, es el discurso de la mayoría de las familias, que buscan disculpar la ausencia del padre, no necesariamente la ausencia en el hogar, sino en la vida del niño.*

*Un niño va aprendiendo, por medio de la observación, esquemas de pensamiento, sentimiento y acción cuando participa en la vida diaria de su familia; las enseñanzas*

*familiares rara vez se dan fuera de la rutina, y es a partir de ella que se aprende lo necesario para pertenecer y ser parte de la familia. (Ibid: 31)*

Las características que adquiere la relación profesor – alumno, antes de ser calificadas en términos despectivos, deben analizarse y explicarse a la luz del funcionamiento del sistema escolar y de la formación que han recibido los docentes para su desempeño. La formación teórica y práctica de la cual son objeto durante su periodo de formación, en general no lo capacitan para atender al niño de sectores de bajos ingresos. A esto se suma un número excesivo de alumnos, falta de recursos materiales, recargo de trabajo y bajos sueldos. Esto hace que termine por adaptarse a una practica pedagógica mecánica como la única variable al alcance de sus posibilidades

Podemos afirmar que el déficit real frente al tema juvenil se encuentra en el escaso diálogo que existe entre las generaciones adultas y las adolescentes. Estamos montados sobre un discurso adulto del deber ser, añejo respecto a los cambios que están ocurriendo, ansiosos de abordar lo que viene sin preguntarnos por lo que queda, si es que algo queda.

**CAPITULO III**  
**CONCLUSIONES**

## CONCLUSIONES

Este estudio ha intentado describir los problemas de desmotivación, “mala conducta” y bajo rendimiento que se observan en los alumnos de Séptimo y Octavo Básico de tres escuelas municipalizadas de la Comuna de Lo Espejo, empleando el enfoque teórico de la resistencia escolar.

Esa mirada analítica ha permitido un acercamiento diferente al fenómeno de estudio, lo que ha permitido caracterizar y comprender los factores que inciden en esta conducta desde la visión de los propios actores, recuperando los discursos y los significados que los alumnos y los profesores asignan a sus prácticas escolares, así como al contexto social y familiar en que estas se sitúan.

Las preguntas de investigación que guiaron nuestro trabajo , –como se señaló en la Introducción-, se orientaron a establecer si en los niños de los sectores populares se está presentando hoy el fenómeno de la resistencia a la escuela, y en el caso que ello fuese así, cómo se manifiesta y qué factores inciden en su vigencia actual, las que de acuerdo con los antecedentes expuestos en los capítulos anteriores, tienen una respuesta afirmativa.

Esta confirmación global se expresa de manera puntual en la comprobación de los objetivos específicos de la investigación, ya que se pudo establecer que en los alumnos que conforman la muestra existen comportamientos de rechazo a la escuela y se logró identificar algunas manifestaciones , tanto a nivel de conducta como de rendimiento escolar en que se manifiesta el rechazo escolar.

Asimismo, se pudo establecer el tipo de relación de los educadores con esos estudiante y precisar la visión de la educación y de la escuela que explicitan los niños con rechazo escolar.

De la misma forma, también se pudo caracterizar el tipo de relación que tienen los “niños problemas” con sus familias, determinar la relación de estos niños con su grupo de pertenencia y detectar que un número significativo de estos niños consumen alcohol y algún tipo de droga, aunque ello no necesariamente signifique adicción.

Los resultados del estudio indican que en un número importante de los alumnos que cursan 7° y 8° básico de las escuelas Municipales de la comuna de Lo Espejo muestran una conducta de resistencia no sólo hacia la escuela, sino también hacia la sociedad.

Estos hallazgos corroboran lo señalado por estudios realizados en el campo de la Sociología de la Educación. Autores como Mariano Fernández Enguita describen esta actitud como un estado físico, cultural y emocional, llamado “**anti- escuela**”, cuya cultura es totalmente antiacadémica o anti- escolar, cuya expresión concreta son los alumnos, los cuales optan por divertirse dentro y fuera del aula, esquivan el trabajo académico, copian en clase, tienden a la delincuencia y presentar un gran deseo de incorporación inmediata al trabajo, aunque sepan que , dada su carencia de credenciales escolares, esta se daría en empleos generalmente no cualificados y duros.

La expresión más visible de esa actitud se expresa en un claro rechazo al trabajo intelectual, al que visualizan como sometimiento, control, feminidad y falta de hombría.

Podemos sostener que en esta investigación nos encontramos con niños “anti- escuela” pues su conducta de rechazo la expresan en toda su persona, ya sea en su manera de hablar, de vestir y de comportarse frente a la escuela, su conducta es totalmente informal.

El dato más relevante que se observa, es el alto grado de repitencia en ambos cursos, pues la mayoría sobrepasa la edad típica escolar y sólo un bajo promedio se ubica en la edad tipificada como promedio, lo cual habla de una historia personal de fracaso escolar y/o de retraso pedagógico, lo que de acuerdo a lo expuesto por Levin y Soler (op. cit.) está en concordancia con la categoría de riesgo social en que se sitúan la mayor parte de estos niños, según se desprende de la información de la Dirección de Educación Municipal de Lo Espejo.

Ese retraso pedagógico, como se analizó en el texto de este estudio, no se debe a factores carenciales de tipo intelectual o a deficiencias biológicas que obstaculicen su rendimiento, sino esencialmente a un rechazo a la escuela y lo que ella significa, como se estableció en los testimonios de los alumnos, de los que rescatamos uno por estimar que sintetiza nuestras apreciaciones:

*- A mi no me gusta el colegio, por que no me gusta estudiar, tengo 12 anotaciones en el libro y no estoy ni ahí con que me echen. Total, yo trabajo con mi papá en la Vega y nos va rebién. Aparte que me aburro ene, cuando puedo me arranco, y ahora que alargaron la jornada peor, por último que nos hicieran algo entretenido, nos sacaran, nos hicieran jugar a la pelota no-sé po, algo entretenido que nos mantenga despiertos (Manuel 13 años).*

En este y otras afirmaciones de los alumnos, se evidencia un claro rechazo a todo tipo de exigencias y normas, no aceptan las reglas y promesas de la escuela, pues están consientes de su situación social y no tienen mayores

expectativas laborales, lo cual confirma la tesis de Coulon (1989) quien postula que la resistencia a la escuela, a la cual asisten por obligación de sus padres explica las relaciones sociales conflictivas en el medio escolar.

De ello se desprende que los alumnos no asisten con buen agrado a la escuela, al contrario son obligados a estar en un lugar donde no se sienten parte, pues ni su opinión es válida. De acuerdo con los datos de la investigación, los alumnos ven a la escuela como una institución que reprime, que exige y que aumenta sus inseguridades, pues su constante fracaso escolar los hace disociarse de un sistema que les otorga un bajo estatus y que no comprende la etapa especial en que se sitúan sus vidas.

*La adolescencia es una situación anímica cuyas manifestaciones van a variar de acuerdo al contexto sociocultural que vivan. ( Gabriela López, 1984)*

Afirmación especialmente válida si consideramos que su proceso está enmarcado en las condiciones de pobreza y que influyen en su conducta factores como el sector donde vive, el estrato social en que se encuentra, la dinámica familiar en la que se desenvuelve y el grupo de amigos con los que comparte, al que valoran más que las amistades que puedan tener en la escuela.

Un número de alumnos cuya respuesta a las expectativas esperadas fue terminar los estudios, pensando en un futuro mejor, de acuerdo con los resultados de la prueba Simce están recibiendo una educación media mediocre que, probablemente, se expresará en malos puntajes en la Prueba de Aptitud Académica.

El problema de la calidad de la educación que reciben estos jóvenes, -sin entrar a discutir ese concepto y aceptando que ella, hoy se mide en nuestro

país con las pruebas estandarizadas del Ministerio de Educación y de acceso a la universidades-, se debe en gran parte a que en sus clases no desarrollarán la totalidad de los contenidos oficiales, pues el sobre número de alumnos por curso no permite la completa entrega de los conocimientos, además no disponen de útiles adecuados en muchas asignaturas que los exigen. En el caso de aquellos cuyo constante fracaso escolar los hace optar por no continuar la educación formal, forman parte de la mano de obra barata de este país, lo que indica que en la mayoría de los casos permanecerán atrapados en el círculo de la pobreza.

El tipo de familia en que se desarrolla el niño es fundamental en la actitud que adopte frente a las normas que establece la escuela. Dentro de la diversidad de familias, nos encontramos en su mayoría, con padres despreocupados o demasiados permisivos, los cuales no establecen normas, ni reglas frente a los hijos, poseen a la vez bajo capital cultural – entendido como los años de estudios alcanzados, su calidad y pertinencia de la educación recibida – que tiende a convertirse en un factor transgeneracional y que dificulta el acceso, permanencia y uso pleno de la única vía para cambiar sus condiciones de vida: la educación entendida como mecanismo de movilidad social.

Los niños se inclinan a imitar la conducta y adoptar las costumbres que ven diariamente y esos son los patrones que incorporan a la escuela. Se dice que la mayoría de las posturas que toman los niños frente a la vida, la religión, la política son reflejo de los puntos de vista de los padres. La violencia es muy común en estos niños, la agresión verbal hacia sus pares, hacia los profesores, hacia la sociedad la utilizan como una forma de oposición, y la expresan como reflejo de su dinámica familiar. Violencia que no sólo es verbal sino también física, la cual ejercen sobre los más débiles.

*La principal función de la Teoría de la Reproducción, es reproducir las relaciones de dominación y por ende las relaciones sociales de producción a través de la Educación impartida por la Escuela (Bourdieu, P; Passeron, J; 1976:46).*

En el grupo focal se pudo observar que estos jóvenes que se oponen a la escuela son de carácter dominante, líderes naturales de sus compañeros, que necesitan de manera imperante hacerse notar frente al grupo, ya sea haciendo callar a los demás o hablando más fuerte, situación que refuerza la idea que son sujetos que canalizados hacia una actitud pro escuela podrían cumplir con sus exigencias.

Para el logro de esa actitud favorable, la familia juega un imprescindible rol ya que su papel fundamental es ser agente socializador para el ser humano. De ahí la importancia que tiene una dinámica familiar que potencie a sus integrantes, lo que no es visto en estos niños ya que la educación para sus padres no es lo más importante, pues las necesidades son otras.

Todos estos factores están presentes en el aula e influyen en la dinámica que prevalece en su interior, poniendo en tensión las capacidades y potencialidades de los estudiantes, sus motivaciones y rechazos, condicionan el actuar del profesor el cual a través del desempeño de su rol docente, se juega el logro de los fines y metas del sistema escolar y de las políticas educativas.

Cuando hay conflictos en el hogar, los pares tienen especial influencia, entregando consejos y transformándose en fuente de apoyo afectivo, que muchas veces genera más bien problemas que aporte de soluciones. Si consideramos que la mayoría de los alumnos observados comparten amistad, con niños mayores que ellos, la situación de riesgo social es mayor,

pues el deseo de pertenencia los hace seguir a líderes y a “pandillas” que en su mayoría no son positivas, donde adquieren conductas desadaptativas, anti -sociales y anti-escuela, fuera y dentro del aula.

La etapa que están viviendo complica aún más la relación con los adultos, pues necesitan estar en constante interacción con su entorno, el sentirse aceptado por sus pares y al mismo tiempo acogido por estos, le permite crear una instancia en donde pueda expresar sus dudas y temores a los que se ve enfrentado a diario. Los cambios fisiológicos acompañados de sus estados emocionales, pueden ocasionar graves desajustes, tanto en varones como en mujeres. Las tensiones que viven ya sea en la casa, con los amigos, con su entorno, son motivos del comportamiento agresivo de estos alumnos frente a la escuela.

Aunque una mayoría de los jóvenes pasan normalmente de la niñez a la adolescencia, otro gran porcentaje experimentan trastornos que se fundan principalmente en la falta de comprensión de sí mismos.

El deseo de llegar a ser independientes, respecto de sus padres, de sus maestros y de otras personas que ejerzan autoridad sobre ellos, es una de los temas que más les preocupan, “ como conseguir dinero”, ya sea para sustentar las necesidades de la familia o simplemente para sus gastos. Esta necesidad los envuelve de tal forma, que pierde importancia y credibilidad la escuela, sólo asisten a ella por que sus padres y la sociedad así lo exige.

Hay que considerar que la adolescencia se constituye actualmente en un factor de riesgo para el consumo de drogas, en tanto las experiencias típicas de la edad, las tareas de desarrollo a las que se enfrenta el adolescente, lo llevan a operar con un entorno en el cual las drogas se han inscrito como un recurso de fácil acceso, que permite adquirir una identidad, acceder a un

grupo de referencia, estableciendo con este fuertes vínculos además de ser un canal de nuevas e intensas experiencias.

Ante la evidencia del creciente consumo de drogas en los alumnos observados, y el inicio cada vez más temprano según estadísticas del CONACE, urge reforzar en los jóvenes los recursos que permitan que su interacción con el entorno, con los pares o con la familia de la cuál esta estableciendo cada vez más distancia, permitan un desarrollo sano que excluya las drogas como recurso de afrontamiento a las tensiones que puedan surgir en esta etapa.

La escuela es la institución social que por sus características debe constituir un campo privilegiado para que el joven pueda desarrollar esas capacidades de aprendizaje de valores, actitudes de convivencia social y elaboración de proyectos de vida que impliquen metas de superación personal y social, lo que en la práctica no siempre ocurre, pues el constante conflicto entre profesor y alumno provoca que este sufra reiterados fracasos, ya sea por la falta de interés o la simple resistencia a aprender.

Hemos postulado que existirían condiciones internas a la escuela que estarían contribuyendo a esta conducta. El estudio a permitido develar que existen diversas prácticas que van discriminando entre los alumnos considerados "normales" y otros a los que se condena al fracaso, de forma prematura y, en muchos casos, de manera arbitraria e innecesaria.

La reconstrucción de los procesos enseñanza-aprendizaje observados en cada curso, muestran que la práctica docente tiene un alto grado de formalismo, o más bien de ritualidad; se centra en la enseñanza más que en el aprendizaje. Vemos que la enseñanza gira en torno al profesor, quien

determina lo que se enseña, cuando se enseña y a que ritmo, quizás responsabilizándose de la enseñanza pero no siempre del aprendizaje.

Las formas que adquiere la enseñanza podrían ser explicadas por la exigencia de cumplir un programa, lo cual dificulta las posibilidades de que los alumnos intervengan en el proceso. El resultado es una relación vertical y autoritaria del profesor con los alumnos.

Los contenidos educacionales aparecen desconectados de la experiencia. Se aprende a través de lo que dicen los profesores y los textos. No se observa en la escuela ni en el maestro interés por la cultura popular, ni por incorporar las vivencias de los alumnos como motivación o base del aprendizaje. Muchos de los elementos de la cultura de los alumnos, de sus familias y de su clase social son reprimidos, desacreditados e ignorados en beneficio de la imposición de la disciplina y las pautas culturales de la clase media (las del profesor o del programa escolar). Este distanciamiento, entre otros efectos, contribuye a quitarle sentido al aprendizaje, convirtiéndolo en un formalismo vacío.

Ligado a los procesos de enseñanza – aprendizaje aparecen las formas de socialización que la escuela exige para su normal funcionamiento, entre las cuales cabe destacar la pasividad y la sumisión, exigida como disciplina. La adaptación a las normas constituye un proceso que el profesor va desarrollando explícita e implícitamente en todas las actividades que se realizan en la escuela. La aceptación y cumplimiento de las normas es uno de los requisitos básicos para tener éxito en la escuela.

La teoría del etiquetado la podemos definir como la “conclusión de un juicio social”, si el alumno no se comporta como el sistema lo exige, o no toma el

ritmo que este lleva, es etiquetado como alumno “desordenado” o “lento” y así se esfuerce por mejorar sus notas no lo logrará.

La clave para distinguir entre alumnos “normales” y alumnos “problemas”, parece estar en que el patrón de “normalidad” se confunde con adaptación a la rutina escolar, capacidad para mantener una conducta pasiva y para aprender a comportarse según las pautas fijadas por el profesor o esperadas por él. Todo alumno que tiene ritmos diferentes de aprendizaje, o comportamientos exagerados, que entorpece el cumplimiento de la rutina, es identificado como “problemático”, pero en vez de ser recuperado para el aprendizaje es alejado del mismo, provocando un rechazo en el niño hacia quienes lo rechazan.

Mientras se asistía a las salas para contactar a los niños y encuestarlos, entre el ruido de los alumnos y el grito de la profesora pidiendo orden, el inspector nombraba a los alumnos diciendo “quiero a los más desordenados”. Leves y claros estigmas que eran reconocidos y asumidos por los alumnos, los cuales no mostraban ningún interés por cambiarlos, pues se sentían tomados en cuenta e importantes en la sala de clases.

La investigación nos confirma fehacientemente que la teoría del etiquetado realmente se da en estos alumnos, ya que el comportamiento, la forma de vestir y de expresarse define realmente la relación entre el profesor y el alumno al interior de la sala de clases.

A pesar de su discurso “universalista”, de ciclo común y obligatorio, la escuela no se juega por impedir el fracaso de los niños negativamente discriminados o más bien etiquetados; no-se prioriza la solución del problema de los candidatos al fracaso sino la mantención de la normalidad, es decir, la atención a los niños sin problemas de conducta ni aprendizaje.

Una de las formas de descargar responsabilidades y a la vez, de discriminar, es la distinción que hace el profesor entre “familias que cooperan”, “familias que no cooperan y aún “familias conflictivas”, encontrando coincidencia entre estas últimas y el hecho que sus hijos son los que fracasan.

Al analizar el punto de vista que tienen los profesores con respecto a esta conducta, nos damos cuenta que una segunda versión aparece en los hechos, la cual no podemos ignorar, pues es igual de importante que la de los alumnos.

Si nos centramos en el empleo del tiempo de estas profesoras, podemos constatar que la primera media hora se les va en pasar lista e intentar mantener la disciplina (exigencia de la escuela), para recién comenzar la clase y entregar la materia exigida por el programa educacional (si es que los alumnos lo permiten), con lo cual el tiempo real destinado al proceso enseñanza aprendizaje se reduce a prácticamente a la mitad del período programado. Problemas que de una u otra forma influye en su comportamiento al interior de la sala de clases, lugar, donde encuentra alumnos que sólo quieren divertirse e interrumpir su clase. A pesar, que este comportamiento no ocurre con la totalidad de los alumnos, la actitud de indisciplina es adquirida rápidamente como una moda contagiosa.

La postura que adquieren los profesores frente a los alumnos es defensiva, piensan que la forma de comportarse, desafía el poder que les fue otorgado por el sistema educacional.

Las condiciones institucionales y materiales que poseen las escuelas municipales, también lo empujan a comportarse del modo observado: condiciones de arquitectura y espacio, ausencia de recursos didácticos que vayan poco más allá del pizarrón y tiza; números de alumnos por aula, que

realmente son excesivos pues nos encontramos con un promedio de 46 alumnos por sala; exigencias de rutina administrativa que quitan tiempo al profesor por parte de la institución; inseguridad, falta de motivación y de estímulos al profesor por parte de la institucionalidad educativa; ausencia de una convivencia profesional que facilite la comunicación de experiencias, la innovación o la crítica a la práctica docente por parte de la sociedad.

Esta investigación nos muestra que para la escuela, el maestro y los padres, los problemas y el fracaso se originan en el alumno, por el estado psicológico y biológico que viven en la etapa de la adolescencia o en el ámbito comunitario en el que se ven enfrentados a vivir. Esta actitud muestra lo poco auto-críticos que somos, pues conviene más culpar y responsabilizar a otros, que reconocer nuestras faltas.

Es claro que estas variables producen un cambio actitudinal frente a la institución escolar, pues de una actitud pro-escuela, cambian a una actitud que niega todo lo que venga de ella, como dice Fernández Enguita, adopta una actitud antiescuela por Resistencia, pues no comparten su cultura ni los fines de la escuela, llegando a desear el retiro total del sistema, pasando a engrosar la deserción escolar.

Queremos manifestar que lo vivido durante el transcurso de la investigación nos ha conmovido profundamente. A la vez, ha reforzado nuestra convicción acerca de la relevancia de estudiar “desde abajo” la institución escolar registrando su cotidianeidad y su heterogeneidad.

No quisiéramos quedar en el mero registro. Es necesario seguir mirando en profundidad, y analizando estos factores que influyen directamente en el niño, pero al mismo tiempo, jugarse por alternativas que superen la realidad aquí descrita.

Creemos que la escuela, por ser el segundo hogar de los niños, tiene la obligación de velar por la educación de estos, darle la atención que tanto exigen, motivarlos a aprender y no alejarlos de ella. Como decíamos en los anteriores capítulos, el niño trae a la escuela, todo lo que aprende fuera, ya sea en la familia, con los amigos, en la calle, educación no formal y por ende, no controlada por ningún agente. La escuela es el único sistema formal que puede entrar libremente al hogar, lo que no es aprovechado, pues los profesores no están preparados para este tipo de intervención, al interior de las dinámicas familiares.

Haciendo referencia a todo lo explicado en esta investigación, creemos que en la escuela tienen cabida todos los niños, los que no sirven cómo alumnos ni como hijos, los que por su conducta son rechazados en vez de apoyados, los que por vestir, hablar o ser diferentes, son etiquetados, los llamados “problemáticas”, “lentos”, “inquietos”, “rebeldes”, tienen derecho a jugar y a “ser porfiados”, y a ser parte de la escuela que debe asumir la existencia de las diferencias y de la diversidad entre sus estudiantes.

## EL TRABAJO SOCIAL EN LA RESISTENCIA ESCOLAR

La resistencia escolar, en si no presenta un campo privilegiado para el quehacer profesional del Trabajo Social, puesto que la labor principal la debe realizar en ese contexto la institución escolar a través de su cuerpo docente.

No obstante el quehacer de los Trabajadores Sociales se ve ligado a este proceso antes de..., es decir como soporte para que dicha acción se lleve a cabo, pero por sobre todas las cosas para evitar la salida anticipada de estos y muchos niños más, del sistema educacional formal tradicional.

El rechazo a la escuela es un problema que no sólo afecta la arista académica, ya que la obtención de credenciales en este ámbito tiene implicancias que van mucho más allá, sobre todo en el campo laboral, en donde – y debido a la baja oferta y alta demanda de trabajo – quienes no poseen escolaridad completa (de acuerdo a cifras y estadísticas presentadas a lo largo de esta investigación) reciben ingresos monetarios muy por debajo de personas que si cuentan con escolaridad completa – 12 años, educación media.

La educación es el medio de movilidad social que nos presenta el mundo contemporáneo, asimismo la resistencia por el constante fracaso escolar, es el medio para *“la reproducción del círculo vicioso de la pobreza”* como lo señala el SERNAM en un estudio realizado en diciembre del 2000.

Como la resistencia escolar es vivida en todos los casos de una u otra forma, por niños pertenecientes a grupos sociales bajos, la reproducción social se generaría en este círculo de la pobreza, por lo tanto la misión fundamental del Trabajo Social es ir en contra de esta reproducción, trabajando en las causas y efectos y para ello es primordial involucrar al primer y principal

agente del proceso educativo del menor (además de la escuela misma), la familia, con su capital cultural, su visión en torno a la educación, el acompañamiento y la inculcación de valores al hijo frente al tema.

La familia, aún cuando resulta paradójico, en algunos casos como se analizó en este capítulo, puede llegar a ser uno de los principales obstáculos para que los menores puedan optar a mejores condiciones de vida, y por lo tanto valorizar la educación en términos de movilidad social, ya que como organización social, al poseer en si misma una jeraquización en cuanto a las funciones de cada uno de sus miembros, puede determinar la salida del colegio de algunos de sus hijos, pues.

*“Los principios básicos de organización interna siguen, en tanto familia, las diferencias según edad, sexo, y parentesco. En el contexto sociopolítico e ideológico de las sociedades capitalistas patriarcales, los hijos están subordinados a los padres, a quienes otorgan respeto y obediencia”. (..) (Jelin, E.; 1994:86)*

Pero este orden estricto a seguir no solo implica a la relación intrafamiliar, lo es también en términos interfamiliares, producto del quehacer de este grupo social inmediato, sino que también en tanto “estructura estructurante” (Bourdieu, op cit.) tiene un impacto significativo en la reproducción de las diferencias del espacio social, en especial en lo referente a capital económico, social y cultural.

*“La familia es una institución formadora de futuras generaciones. En este sentido, es una instancia mediadora entre la estructura social en un momento histórico dado y el futuro de esa estructura social. Sin intervenciones, tiende a transmitir y reforzar patrones de desigualdades existentes; (..).*

*Desde la transmisión hereditaria de propiedades y riqueza hasta el efecto positivo del “clima educacional familiar” sobre los niveles educacionales de los niños y jóvenes (estudiados por la CEPAL, 1991), existe una tendencia de la institución familiar a perpetuar privilegios de algunos; a reproducir el círculo vicioso de la pobreza, la marginalidad y la violencia de otros” (Ibíd: 98)*

El proceso perpetuador que llevan a cabo las familias no es de manera consiente por dicho grupo social, es más bien una actitud de resignación hacia lo que sus integrantes han vivido. Esta adecuación que hace la familia frente a la realidad, es parte de un proceso incitado por y para las clases sociales altas y detentoras del poder en todos los ámbitos, y la llevan a cabo a través del discurso del término familia y su funcionalidad.

Todo discurso, en tanto construcción teórica posee una significación dentro de los elementos y del espacio temporal en que se genere, por lo que su gestación y posibles cambios tienen que ver con las relaciones de poder que se susciten en la sociedad y más que nada de acuerdo a los intereses económicos que prevalezcan a nivel macrosocial.

El discurso de “la familia” es importante para la comunidad del orden social existente y que favorece a las clases sociales altas.

*“En las sociedades occidentales contemporáneas existe un modelo hegemónico de la familia, que se podría describir de la siguiente manera: la familia tradicional es una institución, una unidad social y económica, que organiza los hogares sobre la base de relaciones de alianza, parentesco y consanguinidad, y sobre la base de una división sexual de*

*trabajo, donde el hombre es el proveedor, y la mujer y los niños son económicamente dependientes de él. Esta familia está inserta, como institución, en los sistemas económicos y sociales de un país: el hombre gana un sueldo en el mercado de trabajo, los niños van a la escuela, los enfermos tienen acceso al sistema de salud, etc. (Delsing, Riet; 1995:37)*

A partir de este discurso de la familia “se asegura la felicidad” para quienes viven sumergidos en ella, se asegura el orden social establecido, a través por ejemplo de la herencia del apellido y sobre todo por medio de la división sexual del trabajo, en donde el sueldo de una mujer, más que un sustento es un aporte para el hogar, puesto que por cultura quienes deben proveer a la familia son los hombres, la mujer debe “idealmente” preocuparse de las labores del hogar y de la crianza de los hijos.

El discurso de la familia predominante refiere básicamente a la familia nuclear (padre, madre e hijos) sin embargo la realidad, en su mayoría difiere mucho del discurso hegemónico.

*“(...) existen varios tipos de familia en Chile; las nulidades y separaciones de hecho aumentan; hay muchos niños que crecen sin tener a ambos padres en casa; se empieza a revelar la magnitud del problema de la violencia doméstica; hay conflictos de toda índole entre padres e hijos; un 26,7% de las mujeres chilenas casadas con hijos tiene un trabajo remunerado; esta cifra va en aumento (...) (Ibid:44)*

Estas transformaciones afectan de manera directa la relación escuela – familia, ya que esta debido a la distribución de roles internos, ha sido una función que tradicionalmente ha estado encomendada a la madre. Al

incorporarse ésta al trabajo o al asumir en forma directa el papel de jefe de hogar, se debilita o resta espacio a su actividad de apoyo escolar a los hijos, lo que puede impactar en su rendimiento y conducta escolar, pues mientras las tareas para la casa continúen siendo un importante elemento del trabajo escolar, los niños seguirán demandando no sólo calidad de atención, sino también una dosis importante de tiempo, sobre todo cuando la escuela tiende a recargar al estudiante de deberes para la casa. En este sentido, la actual estructura de la escuela y de la organización del trabajo escolar parece conectarse mejor con la estructura de la familia tradicional y sería una forma más de mantención del orden social.

*“(...) La familia asume en efecto un papel determinante en el mantenimiento del orden social, es la reproducción, no sólo biológica sino social, es decir en la reproducción de la estructura del espacio social y las relaciones sociales. Es uno de los hogares por antonomasia de la acumulación de capital bajo sus diferentes especies y de su transmisión entre las generaciones: (...). Es el “sujeto” principal de las estrategias de reproducción. Cosa que resulta manifiesta, por ejemplo, en la transmisión, elemento primordial del capital simbólico hereditario: (...) Y lo mismo sucede también, (...) en lo que respecta al patrimonio material. Un número considerable de actos económicos tienen como “sujeto” no al (..) singular, en estado aislado, sino a colectivos, siendo uno de los más importantes la familia, trátese de la elección de un centro escolar o de la adquisición de una casa (...) (Bourdieu; op cit.:133).*

Sin duda, y como premio al discurso entablado en base a la familia de las clases dominantes, el orden social establecido se ha mantenido, o mejor

dicho las posiciones sociales, siendo la familia, según lo señala Bourdieu “ el principal sujeto de reproducción social”, en todos los ámbitos: biológicos, materiales, e incluso en el campo simbólico con el apellido heredado de padre a hijo.

Son estas disimilitudes las que debemos afrontar y dejar de verlas como naturales para entenderla como un instrumento de la construcción de esa realidad impuesta por la clase social alta para asegurar su posición y la de las clases subalternas.

“(…) La salida hacia el futuro no está en retornar a la división sexual tradicional, sino en una transformación de las relaciones de género en el interior de la familia”  
(Delsing, R., op. Cit.:85)

Esta salida implica, entre otras cosas, la adquisición de mayor capital cultural de parte de la mujer; que como se señaló, en la práctica es el principal eslabón de relación con la escuela, de modo que la herencia entregada al menor en este ámbito sea cada vez más rica, e implique la concientización de todos los miembros de la familia respecto de la importancia de la educación en sus condiciones de vida.

Por todo lo anterior es que los Trabajadores Sociales tenemos un papel fundamental en este proceso, trabajando en el discurso de la familia, en su conceptualización, tratando de aportar elementos que reflejan en mejor forma la realidad imperante.

Un discurso de la familia más abierto y de acuerdo a nuestra realidad, permitiría no sólo que el estado favorezca con sus políticas sociales a los grupos más vulnerables, por ejemplo actuar en forma decidida para modificar

la relación entre grupos familiares monoparentales con mujeres como jefe de hogar y pobreza, interviniendo en la realidad social de manera de empezar a romper con la transnisi3n y reforzamiento de las desigualdades existentes.

En la presente investigaci3n hemos demostrado que el fracaso y la deserci3n escolar se originan de manera fundamental en las inequidades presistema escolar y que ellas se refuerzan en la actividad intrasistema, lo que desde una perspectiva de intervenci3n profesional con la familia los Trabajadores Sociales deben considerar a la educaci3n, en especial cuando operan en los sectores populares, como una variable de riesgo social, someti3ndola a un an3lisis similar al que se da al alcoholismo, las adicciones o la violencia intra familiar.

Sabemos que la percepci3n habitual de la educaci3n en la perspectiva del Trabajo Social es como un instrumento de prevenci3n, concientizaci3n o formaci3n de conductas y habilidades deseables, pero ello dice relaci3n con proyectos situados en la esfera de la educaci3n no formal, mientras que aqu3 se le est3 visualizando desde las vivencias de los sujetos insertos en el sistema formal que, como ya se se1al3, tiene la funci3n de reproducir el orden social, mientras que los programas no formales cumplen una funci3n rernedial respecto de temas, problemas o habilidades que el sujeto debe adquirir en acciones educativas postsistema, en algunos casos, o en otros, sustitutivas o complementarias al sistema escolar.

Si situamos el tratamiento de la educaci3n en esos par3metros, podemos incluirla como una variable dentro de los modelos anal3ticos de familia, incluyendo sus formas diagram3ticas m3s empleadas, como son el genograma, el ecomapa y el mapa de redes.

El genograma, como sabemos sirve para estudiar, evaluar y planear acciones o actividades en individuos, grupos, familias o comunidades, en forma gráfica es un árbol familiar que incluye datos de tres o más generaciones, informa sobre relaciones genealógicas, principales elementos familiares, ocupaciones, pérdidas (muerte), migraciones, identificación, asignación de roles, comunicación y, en general, el tipo de intensidad de las relaciones intrafamiliares, estableciendo la relación de cada individuo Inter. E intrageneracionalmente. (Quintero, 1997:56).

El genograma permite visualizar las situaciones que se repiten a través de las diferentes generaciones y en especial las repeticiones de pautas estructurales y funcionales a través de las generaciones, lo que en el caso de la escolarización adquiere una especial relevancia, porque, como se demostró en el estudio, las pautas de escolaridad muestran una marcada tendencia a reproducirse con cierta regularidad generación tras generación, y en el caso específico de la resistencia al sistema escolar, es más alta la probabilidad que deserte de la escuela el niño que tiene padres desertores escolares.

El ecomapa, por su parte, sitúa al individuo en la familia en su espacio de vida: representa de forma dinámica el sistema ecológico que rodea al familiar: las conexiones importantes, los límites intrasistémicos, los conflictos, los recursos, las carencias, además de la naturaleza e intensidad de las relaciones familiares con los sistemas externos. (Ibíd.:62)

En este instrumento, uno de los elementos destacados de las relaciones con los sistemas externos, la escuela ocupa un lugar preponderante y si imaginamos la representación gráfica de los ecomapas de los desertores escolares, de acuerdo con las opiniones vertidas tanto por éstos como por

sus madres, tendríamos una representación de relaciones conflictivas, con una intensidad o flujo de energía sin reciprocidad entre la familia y la escuela.

El uso combinado del ecomapa y del genomapa reforzaría el tipo de transacciones intra y extra familiares respecto de la educación y de la escuela permitiendo visualizar elementos diagnósticos y de intervención para modificar la situación conflictiva.

Los mapas de redes también pueden ser un instrumento para entender la percepción y la relación de la familia con la escuela, y , de manera muy significativa como se configura la actitud antiescuela por rechazo en el caso de los niños “problemas”, siguiendo sus interacciones en el “circulo interior” de relaciones intimas (familiares directos y amigos cercanos en el circulo intermedio de relaciones personales de menor intensidad, relaciones ocasionales entre los que cobran especial importancia los compañeros de colegio.

Esto a partir del hecho que:

*“El tipo de intercambio interpersonal entre los miembro de la red, conocido como funciones de la red, incluye: Compañía social (hacer cosas juntos), apoyo emocional (clima de comprensión), guía cognitivo y consejos (modelo de roles, compartir información, aclaración de expectativas), regulación social (reafirmación de roles y responsabilidades, control de la desviación) y ayuda material y servicial”.*  
(Quintero, op.cit.:68)

Estas son algunas de las posibles aproximaciones de intervención profesional ante la inequidad educativa presistema, la que hemos abordado de manera general y situándolas en instrumentos de uso cotidiano por parte

de los Trabajadores Sociales, con una manera de ejemplificar que la educación es un elemento que está incorporado en los análisis habituales que realizan estos profesionales.

Los Trabajadores Sociales cuentan con el arsenal técnico para abordar el tema educativo, pero creemos que, al igual que otros temas referidos a la familia, el marco teórico en que sitúa su análisis es controlador y reproductor del orden vigente, lo que en el caso específico de la “resistencia escolar” los lleva a conceptualizar a este fenómeno como un problema de conducta y/o de fracaso escolar, atribuible al niño.

Creemos que esta investigación demuestra que a pesar que la resistencia escolar es el producto aparente de un proceso intrasistema escolar, en verdad se origina y es anterior al ingreso del niño en la escuela por que se relaciona con las inequidades sociales presistema, con su bajo capital cultural, con la percepción anticipada de su fracaso y, en definitiva con el desarrollo precoz de una actitud antiescuela por rechazo.

La asignación pendiente del Trabajo Social en el campo educativo es, precisamente, actuar sobre los factores que propician la construcción de esa actitud y no seguir actuando sobre los efectos que esta produce, vale decir el fracaso escolar y la deserción, por que ello además de tardío es ineficiente.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Anderson, J., Poole, M (1995) : **Redacción de Tesis y Trabajo escolar**, España, Editorial Diana
- Berstein, B. (1989) : **Clases, códigos y Control**, Madrid, Akal
- Bourdieu, P., Passeron, J. (1976) : **La Reproducción**, Barcelona, Ed. Laia
- Bourdieu, P., (1998) : **Razones Prácticas**, España, Anagrama
- Bravo, Rosa (1993) : **“La diversidad de formas de organización familiar en Chile 1990”**, s.l., Comisión Nacional de la Familia.
- Brunner, J.J. (1983) : **“ Educación Superior en América Latina: Cambios y Desafíos”**, Chile, Fondo de Cultura Económica.
- Cariola, L., Cox, C., (1995) : **La Educación de los Jóvenes: Crisis de la Relevancia y Calidad de la Educación**, Chile, Ministerio Educación.
- CIDPA (1999) : **Reforma Educacional y cambios en el Sistema: Entre cultura Juvenil y cultura escolar**, Santiago de Chile, Edición CIDPA

- Colacilli, J.C.  
(1994) : **“Conducta y Libertad”, Revista de Investigación Educativa; Nº 4, Santiago Chile, CIDE.**
- Comité Iniciativas por los Derechos del Niño (1999) : **“Una mirada sobre la situación de la Infancia y la aplicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño en Chile, entre 1992 y 1997”** Santiago, Comité Iniciativas por los Derechos del Niño.
- Comité Técnico Asesor del Dialogo Nacional sobre la Educación Chilena.  
(1994) : **“Los Desafíos de la Educación Chilena frente al Siglo XXI”**. Santiago, Chile, Ministerio de Educación.
- Conger, John (1980) : **“Adolescencia: generación presionada”**, México, s.e.
- Coulon, Alain (1995)  
Waller : **Lenguaje y contexto Social**, Barcelona, Editorial Paidós.
- Cariola, Leonor, Cristian Cox  
(1978) : **“La educación de los Jóvenes”**: Crisis de la relevancia y Calidad de la educación Media. Chile, Edición Paidós.
- Departamento de Educación Municipal  
(2000) : **“Programa de Alimentación Escolar “P.A.E”**. I. Municipalidad de Lo Espejo. Plan Anual de Educación Municipal.

- De Acevedo, F. (1981) : **“Sociología de la Educación”**  
España, Paídos.
- Dooner P. Y Medina, H. : **“Por los caminos de la Esperanza”**,  
Santiago de Chile, Editorial, SENAME.
- Durkheim, E. (1990) : **Educación y Sociología**, México,  
Editorial, Leega.
- Enric Sanchis (1991) : **“De la Escuela al Paro”**;  
España, Editores Siglo Veintiuno.
- Erickson, E., (1950) : **Infancia y sociedad**, Argentina,  
Paídos.
- Erickson, E., (1968) : **Identidad, juventud y crisis**, Argentina,  
Paídos
- Espinosa, M. (2001) : **“Reinserción Educacional en Jóvenes De Sectores populares”**.  
Tesis para optar al Grado de Licenciado en Trabajo Social, UAHC, Santiago de Chile.
- Fernández, Paulina y Barreto, Marcos ( 1988) : **“Violencia Escolar en la perspectiva de la Convivencia”**, Santiago de Chile.  
Editorial Paídos.

- Fernández Engüita Mariano (1988) : “Rechazo Escolar alternativa o Trampa Social” En **Política y Sociedad**, N°1, Verano 88 Universidad Complutense. Facultad Cs. Políticas y Sociales, España.
- Fernández Engüita Mariano, Willis Paúl (1978) : **Aprendiendo a Trabajar**: Como los chicos de la clase obrera, consiguen Trabajo de clase obrera”; Madrid, España. Editorial, Akal Universitaria.
- Fernández Engüita Mariano (1990) : **“La Cara oculta de la escuela, educación y trabajo en el capitalismo”**; España, Edición Siglo XXI.
- Fernández, P y Barreto, M. (2000) : **Violencia Escolar en la Perspectiva de la Convivencia**”; en Dooner P. Y Medina. “Por los caminos de la Esperanza”, Santiago de Chile, Editorial, SENAME.
- Hernández, S, Fernández, C, Baptista, P. (1991) : **Metodología de la Investigación**, México, Mc. Graw-Hill.
- Instituto Nacional de la Juventud (INJ) (1999) : **“Jóvenes de los 90: El rostro de lo nuevos ciudadanos”**. Santiago de Chile. Editorial I.N.J.
- Javier Osés (1999) : En revista **“Noticias Obreras, Reforma de la ETT”**: ¿Fracaso escolar o fracaso social?; Núm. 1.244- 1.247. Santiago de Chile. Ed. HOAC. (Hermandad Obrera de Acción Católica)

- Karlheinz A., Geibler., Hege, Marianne (1997) : **“Acción socio-educativa: modelo, método y técnica”**, se., sl.
- Kotliarenco, M., Cáceres, I. Alvarez, C., (1996) : **Resiliencia. Construyendo en Adversidad** Chile, editoras, Ceanim.
- Lerena, C. (1983) : **“Materiales de Sociología de la Educación y de la Cultura”**, Madrid, Editorial, Zero.
- López, Gabriela Assaél, Jenny Neumann. Elisa, Et al. (1991) : **“La Cultura escolar ¿Responsable del Fracaso?”** Santiago de Chile Ediciones, PIIE.
- Macnally María Teresa Menéndez María Isabel Robertaky Nelida, Viale Carmen; (1998) : **“Etnografía de la Droga”**; España. Edición, Espacio.
- M. V. Luis (1984) : **“Actitudes de los jóvenes parados respecto al trabajo”**, núm. 15, De juventud.
- MINEDUC, MINSAL, Fundación Paz Ciudadana, CONACE (1998) : **“Estudio Nacional del Consumo de Alcohol Tabaco y Droga en la Población Escolar de Chile: Informe Final”**. Santiago de Chile Editorial CONACE;
- Ministerio de Educación, Ministerio de Salud, : **“Estudio Nacional del consumo de alcohol, Tabaco y Drogas en la población**

- Ruz, Omar (1997): : **Paulo Freire y la Pedagogía de la Liberación**, Cuadernos de la Academia N° 4, Depto. de Investigación y Estudios Sociales Aplicados, Mayo, Sgto. Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC).
- Fundación Paz ciudadana, (1998) : **escolar de Chile**"; Edición, CONACE.
- Ministerio de Educación, Departamento de Estudios y Estadísticas 2000 (1999) : **"Deserción y Abandono Escolar: Evolución y Propuestas"**. Notas técnicas N° 2, Deserción escolar 1991 – 1999. Santiago de Chile.
- Mónica Silva R (1992) : Tesis: **"Manual monitor, sexualidad y Adolescencia"** Universidad de Chile.
- Montenegro Hernán H, Guajardo, (1984) : **"Psiquiatría del Niño y del Adolescente"** Santiago de Chile. Editorial Salvador.
- Nájera , M. (1999) : **" Convivencia escolar y jóvenes, Aportes de la mediación escolar a la Transformación de la educación media"**; Santiago de Chile. Editorial, Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, P.I.I.E.

- Paulina Fernández Fawaz : “ **Cifras y Acciones en Curso**”; en Dooner P. Y Medina, H. “Por los caminos de la Esperanza”, Santiago de Chile, Editorial, SENAME (Servicio Nacional del Menor).
- Pérez, Gloria (1994) : “ **Investigación Cualitativa Retos e Integrantes**”. II Técnicas y Análisis de Datos. Madrid, España. Editorial La Muralla.
- Piña, Carlos (1984) : “**Identidad Cultural de las clases Subalternas**”. México, Edición FLACSO
- Polain, Roberto (1977) : “ **Educar para la Libertad**”. Santiago de Chile. Editorial Universitaria.
- Quintero, A.M. (1997) : **Trabajo Social y procesos familiares**, Argentina, Humanitas.
- Ramón Florenzano (1996) : “ **Las Drogas y el consumo de Alcohol Como Problema de los niños y jóvenes**”. En Dooner P. Y Medina, H. “Por los caminos de la Esperanza”, Santiago de Chile, Editorial, SENAME.
- Safa, Patricia (1991) : **¿Por qué enviamos a nuestros hijos a la Escuela?**. Socialización Infantil e Identidad Popular. Argentina. Editorial Grijalbo.

- Schultz, T.V. (1983) : **“ La inversión en capital humano ”**  
En Revista Educación y Sociedad Nº 1,  
Madrid, Akal editores.
- Segovia, Eduardo (1989) : **“ Problemas de la Orientación Educativa ”**  
México; Editorial Paídos
- Stanton, M.D., Colss, T. (1994) : **“Terapia Familiar del abuso y adicción de drogas”** ; España. Edición, Gedisa.
- UNESCO (1996) : **“ La Educación Encierra Un Tesoro ”**.  
Informe sobre la educación para el siglo XXI.  
Madrid, España; Editorial Santillán.
- Vera, Hernán (1987) : **“Análisis del Desarrollo Educativo Chileno”**, Santiago de Chile. Editorial, CPU.
- Weinstein José Cayuela : **“El Flagelo de la Deserción en la Educación: Cifras y Acciones en Curso”**,  
en Dooner P. Y Medina, H. “Por los caminos de la Esperanza”, Santiago de Chile,  
Editorial, SENAME.
- Winfred, E, Ford, M. (1991) : **“Orientaciones Educativas en la escuela Primaria”** Madrid, Editorial Paídos.
- William Lavob (1989) : **“Lenguaje y Contexto Social”**. The  
Logic of Nonstandard English, en P. Giglioli,  
Universidad de Nueva York.

Zanotti, J. L.  
(1984)

: **“Juventud y Adolescencia”** “Revista del  
Instituto de Investigación Educativa”, Santiago  
de Chile. Edición, CIDE.

### FUENTE ELECTRÓNICA

Ministerio de Educación  
(2000)

: Cimse en [www.mineduc.cl](http://www.mineduc.cl), Santiago de  
Chile.

## ANEXOS

## 2.5.1.- OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

| VARIABLES                              | DEFINICIÓN CONCEPTUAL  | DEFINICIÓN OPERACIONAL   | DIMENSIONES  | INDICADORES   | INDICES   |
|--|--|--|--|---|---|
| <p><b>Resistencia a la Escuela</b></p> | <p>Contradicciones y Conflictos de clase, que adoptan la forma de conflictos culturales en el interior de la escuela y entre la escuela y el medio familiar.</p> | <p>Resistencia a la escuela sera comprendida a toda conducta anti- social, de apatia, negación al cambio, ausencia de normas y valores compartidos, predominio de conductas desviadas al interior de la escuela.</p> | <p>Resistencia entendida como inhibición, pasividad.</p> | <p>* No - participación</p> <p>* Desinteres</p> <p>* Ausencia mental</p> <p>* Mal Rendimiento</p> <p>* Agresión</p> | <p>* No aporta activamente en clases.<br/>* No aporta pasivamente en clases.</p> <p>* Indiferencia hacia la materia<br/>* Indiferencia hacia los pares<br/>* Indiferencia hacia los profesores</p> <p>* Malas Notas<br/>* Repitencia</p> <p>Verbal, con causa de daño psicológico hacia el profesorado.<br/>Verbal, con causa de daño psicológico hacia los compañeros.</p> |

| VARIABLES   | DEFINICIÓN OPERACIONAL  | DIMENSIONES                               | INDICADORES  | INDICES  |
|---|---|---|--|--|
| <p><b>Relación con el Entorno</b></p> <p>Vinculación o relación entre individuos, sobre la base de la mutua comprensión. Puede ser de carácter familiar, social o político.</p> | <p><b>* Relación Familiar</b><br/>Comunicación entre los miembros de la familia</p> | <p>* Relación de Escasa Frecuencia.</p>   | <p>* Con Algunos</p> <p>* Con todos</p> <p>* Con Uno</p> | <p>* Escasa Frecuencia Negativa</p> <p>* Mediana Frecuencia Negativa</p> <p>* Constante Frecuenc. Negativa</p> |
|   |   | <p>* Relación de Mediana Frecuencia</p>   | <p>* Con Algunos</p> <p>* Con todos</p> <p>* Con Uno</p> | <p>* Escasa Frecuencia Positiva</p> <p>* Mediana Frecuencia Positiva</p>                                       |
|   |   | <p>* Relación de Frecuencia Constante</p> | <p>* Con Algunos</p> <p>* Con todos</p> <p>* Con Uno</p> | <p>* Constante Frecuenc. Positiva</p>  |
|   | <p><b>* Relación con el Profesor</b><br/>Comunicación entre Alumno y Profesor</p>   | <p>* Relación de Escasa Frecuencia.</p>   | <p>* Con Algunos</p> <p>* Con todos</p> <p>* Con Uno</p> | <p>* Escasa Frecuencia Negativa</p> <p>* Mediana Frecuencia Negativa</p> <p>* Constante Frecuenc. Negativa</p> |
|   |   | <p>* Relación de Mediana Frecuencia</p>   | <p>* Con Algunos</p> <p>* Con todos</p> <p>* Con Uno</p> | <p>* Escasa Frecuencia Positiva</p> <p>* Mediana Frecuencia Positiva</p>                                       |
|   |   | <p>* Relación de Frecuencia Constante</p> | <p>* Con Algunos</p> <p>* Con todos</p> <p>* Con Uno</p> | <p>* Constante Frecuenc. Positiva</p>  |

|  |  |   |   |  |   |
|--|--|---|---|--|---|
|  |  | <p><b>* Relación entre pares.</b><br/>Comunicación entre alumno y compañeros.</p> | <p>* Relación de Escasa Frecuencia.</p>   | <p>* Con Algunos<br/>* Con todos<br/>* Con Uno</p> | <p>* Escasa Frecuencia Negativa<br/>* Mediana Frecuencia Negativa</p>   |
|  |  |   | <p>* Relación de Mediana Frecuencia</p>   | <p>* Con Algunos<br/>* Con todos<br/>* Con Uno</p> | <p>* Constante Frecuenc. Negativa<br/>* Escasa Frecuencia Positiva</p>  |
|  |  |   | <p>* Relación de Frecuencia Constante</p> | <p>* Con Algunos<br/>* Con todos<br/>* Con Uno</p> | <p>* Mediana Frecuencia Positiva<br/>* Constante Frecuenc. Positiva</p> |

| VARIABLES        | DEFINICIÓN CONCEPTUAL | DEFINICIÓN OPERACIONAL  | DIMENSIONES   | INDICADORES  |
|------------------|-----------------------|---|---|--|
| Consumo de Droga |                       | Consumo de cualquier tipo de droga ya sea alcohol, Marihuana u otro elemento químico que estimule al menor. | * Alta Frecuencia<br>(Consumo Diario)<br>* Mediana Frecuencia<br>(Fines de semana)<br>* Baja Frecuencia<br>(Quincenalmente)<br>* Sólo una vez | * Solo Alcohol<br>* Solo Marihuana<br>* Otro Tipo de Droga<br>* Alcohol y Marihuana<br>* Alcohol, Marihuana y Otro |

## ANEXO N° 2

### ENCUESTA

Objetivos: La realización de ésta encuesta tiene como objetivo principal caracterizar y detectar las razones del comportamiento que éstos alumnos adoptan al interior de la sala de clases. Será respondida en forma anónima.

#### I. PREGUNTAS PERSONALES

1. Edad:
2. Sexo:
3. ¿Sufres de alguna enfermedad?
  - a. Visión
  - b. Oído
  - c. Ninguna
  - d. Otro

#### II. AMIGOS

4. ¿Cómo te llevas con tus compañeros de escuela?
  - a. buena
  - b. Regular
  - c. Mal
5. ¿Cómo te llevas con tus amigos de barrio?
  - a. buena
  - b. Regular
  - c. Mal
6. ¿Que edad tienen tus amigos?
  - a. 11 a 13
  - b. 14 a 16
  - c. 16 y más
7. ¿Cuándo te reúnes con tus amigos que hacen?
  - a. Escuchan música
  - b. Juegan algún deporte
  - c. Carretean
  - d. Conversan

8. ¿Consumes alguna sustancia?

- |                   |                              |                      |
|-------------------|------------------------------|----------------------|
| a. Alcohol        | b. Cigarros                  | c. Alcohol- Cigarros |
| d. Cigarro- Droga | e. Drogas- alcohol y cigarro | f. Nada              |
| g. Otro           |                              |                      |

9. ¿En tu casa se consume alguna de estas sustancias?

- |                       |                               |           |
|-----------------------|-------------------------------|-----------|
| a. Alcohol            | b. Cigarros                   | c. Drogas |
| d. Alcohol y cigarros | e. Alcohol, Cigarros y Drogas | f. Nada   |

### III- ESCUELA

10. ¿Te gusta asistir a clases?

- |       |       |
|-------|-------|
| a. Si | b. No |
|-------|-------|

11. ¿Cómo andan tus notas?

- |           |            |          |
|-----------|------------|----------|
| a. buenas | b. Regular | c. Malas |
|-----------|------------|----------|

12. ¿Haces las tareas que te envían para la casa?

- |       |       |            |
|-------|-------|------------|
| a. Si | b. No | c. A veces |
|-------|-------|------------|

13. ¿Cómo es la Relación con tu profesor Jefe?

- |          |            |         |
|----------|------------|---------|
| a. Buena | b. Regular | c. Mala |
|----------|------------|---------|

14. ¿Te llaman la atención en clases?

a. Si

b. No

c. A veces

15. Cuando te llaman la atención ¿Qué haces?

a. Te enojas

b. Contestas mal

c. Te retiras

d. Obedeces

### III. FAMILIA

16. ¿Que hacen tus padres cuando tienes malas notas?

a. Retan

b. Castigan

c. Conversan

d. No se enteran

e. Te pegan

17. Cómo se relacionan los adultos en tu casa?

a. Nadie cuenta nada

b. todo lo conversan

c. discuten mucho

18. ¿Cómo resuelven los problemas en tu casa los adultos?

a. Con gritos

b. Con insultos

c. Conversando

d. Con golpes

19. ¿Cómo resuelven en tu casa los problemas contigo los adultos?

a. Con gritos

b. Con insultos

c. Conversando

d. Con golpes

20. ¿Que piensas hacer al egresar de 8° básico?

a. Trabajar

b. Estudiar

c. Trabajar y Estudiar

d. No sé

## ANEXO 3

### FOCUS GRUP

#### ¿TE GUSTA VENIR AL COLEGIO?

- Si, si me gusta, por que tengo varios amigos y aquí lo paso bien, aunque me aburro en clases por que los profes son terrible fome solo escriben en el pisanon y no explican ninguna cuestión.
  
- Si eso es verdad la profe de matemática nos pega y ni nos escucha, nos grita y nos trata de tontos a mi me ha mandado varias veces a inspección por que dice que soy contestador, todo por que le digo que ella no es na mi mamá pa´ que me pegue.
  
- A mi no me gusta el colegio, por que no me gusta estudiar, tengo 12 anotaciones en el libro y no estoy ni hay con que me hechen total yo trabajo con mi papá en la vega y nos va rebien. Aparte que me aburro N, cuando puedo me arranco, y ahora que alargaron la jornada peor, por último que nos hicieran algo entretenido, nos sacaran, nos hicieran jugar a la pelota no se po, algo entretenido que nos mantenga despiertos.
  
- Yo tengo 14 anotaciones en el libro, pero no me importa por que tengo buenas notas por eso no me echan, mi papá dice que no me preocupe de nada si tengo buenas notas, así que la paso chancho. El problema que los profe igual me tienen mala por que no me pueden echar, así que me pasan retando, la otra vez uno me tiro las orejas, por que yo estaba conversando, si po como voy a estar callao si todos están hablando, él siempre cacha conmigo, igual la otra ve el Loco Charly le grito una cuestión al profe de historia y él se dio vuelta y me dice Cristian Opazo a la oficina y naque ver po, siempre hacen lo mismo cachan mal y yo pago el pato.

- A mí tampoco me gusta por que a uno no lo escuchan, ellos siempre tienen la razón y uno no saca nada con hablar con ellos por que no pescan, el director esta siempre ocupado y no tiene tiempo pa hablar con uno, la otra vez fui hablar con él por que la profe me anoto, todo por que salí de la sala acusarla por que le pego a una compañera y la inspectora me mando a la sala o sino llamaba a mi apoderado.
- Yo tengo 8 anotaciones, pero éste año estoy bien, el año pasado andaba en otra casi me echaron, es que faltaba mucho a clases, andaba “en otra”, mis papas cacharon casi a fin de año que estaba por repetir por inasistencia y anotaciones. Es que andaba en malas juntas, mucho “huiró”= hierba, coca, pasta ¿me entiende?, pero este año ya no le hago “tanto”, a veces me escapo si del colegio, es que me aburro caleta, afuera lo paso mejor.
- Cuando el profe es entretenido uno no se aburre, el profe de Ed. Física es súper buena honda, uno puede conversar con él, nos da confianza para tirarle tallas pero nosotros igual lo respetamos caleta por que cuando se pone pesado, se pone pesado y nosotros nomás perdimos.
- Hay profe súper simpático que a uno le da gusto entrar a su clase por que la hacen entretenidas, el profe Glaynder pone ejemplos súper buenos de los huevos y sus primos que fueron no sé a donde, y uno se mete en la historia que cuenta.
- Si hay profes súper simpáticos, como hay terrible pesado. El profe de Música nos trae helados y nos da trabajo y nos paga rebien, dice que no quiere que caigamos en el vicio, que nos quiere sacar del hoyo que estamos metido, por que estamos todos en un hoyo, por esto de la droga. Pero las profe dicen que es degenerado.

## ¿CONSIDERAN QUE LOS PROFESORES TIENEN PREFERENCIAS POR ALGUNOS ALUMNOS?

- Si, caleta, la profe de matemática siempre nos dice “como las niñas son tan inteligentes y ustedes tan tontos”.
- Si, hay unos cabros que hacen las medias embarradas y la profe no dice nada y cuando uno se mueve o habla un poco, ya, anotación.
- Si, las mujeres siempre son las que revisan las pruebas y son terrible pesa, siempre andan amenazando que van acusar, uno no se puede meter con ellas, por que las profe nos retan.
- El Walter es el regalón de los profe por que tiene buenas notas y se porta bien, siempre lo sientan de los primeros y es más agilado, nadie se junta con él, por que acusa al tiro.
- Si N, a los que les caen bien, no los retan cuando hablan, pero viven encima de uno “que no hables, que no te des vuelta, que no te pares, que no me contestes” chi quieren que seamos momias.
- Nosotros nunca vamos a ser sus preferidos por que le decimos verdades, uno no es patero ni chupa media.
- Ellos saben que somos desordenados por eso no nos escuchan, llegan y pegan, cuando uno se defiende piensan que les estamos contestando mal y uno no más pierde, yo por eso no los sapeo, no estoy ni hay con sapearlos.
- La profe ..... puro saca a la Vivian, es la matea del curso, es la mejor para todo, yo la otra vez le dije a la profe: “Seño, a usted le pagan por los 48 alumnos, no por la Vivian”, y me anoto.

- Me da tanta rabia, la injusticia, yo no niego que me gusta conversar pero no es para que me echen de la sala, me dan unas ganas de aferrarle un combo cuando me echan, es algo que uno no controla, me tiritan las manos pa pegarle sobre todo a la vieja de naturales, que siempre me rreta. Yo vivo con mi mamá y mis hermanos, el mayor ni lo veo, por que se fué con mi papá, es que mi mamá lo hecho por que tenían muchos dramas y el Mauro se quiso ir con él, la otra vez lo vi, anda más volado.

### **¿QUE VAS HACER CUANDO SALGAS DE 8 BÁSICO?**

- Seguir estudiando, y trabajar, para ayudar en la casa, por que la cosa no esta buena.
- No sé si siga, es que soy más útil en la casa, trabajando con mi papá que viniendo para acá, si ya sé lo que tengo que saber.
- No sé, falta mucho todavía.
- Seguir po, y terminar la media, yo quiero ser Ingeniero en Computación.
- No, no creo que siga..no sé.

### **¿ CONSUMES ALGUNA DROGA Y PORQUÉ? (Inquietud)**

- ¿La firme?, si, yo le hago a la marihuana y a la Pasta, los fines de semana no más, por que me gusta, por que es rico, uno no siente nada, es como que estay en el aire. Cuando tengo plata compro Merca, vale \$3000 es a lo que más le hago. Usted puede estar jugando a la pelota muerto de cansado y se pone un poquito de “Merca” y queda paradito para pegarse unas cuantas jugadas más.
- No, yo fumo y tomo no más, igual le he hecho a la marihuana, pero no me gusto, aparte que hay que tener plata para fumar. Lo hice para saber como era.

- No, no es necesario tener plata, es re fácil conseguirla, "habla conmigo". Es que a mí, me da el pinche de mi mamá por que tiene una matita en su patio y me da vez que le pido. Mi mamá ni catcha que yo sé, igual ella le hace, yo la he visto pero ella no a mí. Yo le hago a la hierba por que es rico, lo paso bien, todos mis amigos lo hacen ¿por que no yo?.
- Igual le hago, para eso trabajo para darme mis gustitos. Trabajo en el Super, soy empaquetador de 15: 30 a 22:30 hrs. y gano \$7000, igual le doy a mi mamá para la casa. Aquí es re fácil conseguir "Hierba" vale quina (\$500), yo la consigo cerca del colegio o en Pío XII, cuando quiero de la buena voy a la José María Caro. Le he hecho a todo, al "Merca", a la "Pasta", a la "Marihuana", a la "Coca", a la Anfeta, mi mamá no sabe, ella se preocupa de mis hermanos chicos, no se mete en mis cosas. Lo hago por que es buena honda, no por que tenga atados en la casa no, por que quiero no más.

## ANEXO 4

### Entrevista en Profundidad

Consideramos importante su opinión con respecto a la conducta de los alumnos de 7° y 8° básico, es por eso que agradecemos nos responda las siguientes preguntas.

Nombre:

Escuela:

1. ¿ Hace cuantos años trabaja como profesora de Educación básica?
2. ¿ Como considera la conducta de los alumnos de 7° y 8° básico en comparación con los demás cursos?
- 3.¿ Cómo define a un “alumno problema”?
- 4.¿ Según su experiencia como profesora a que le amerita la mala conducta?
- 5.¿ Cómo reacciona usted frente a esta?
- 6.¿ Considera que la escuela facilita el trabajo de usted como profesora, para educar mejor al niño/a ?
- 7.¿ Participan los padres en la educación de sus hijos?
- 8.¿ Considera que la mala conducta del niño/a es una forma de resistencia a la escuela?

## **ANEXO N°5**

### **Transiciones características durante la Adolescencia.**

A continuación una caracterización del adolescente, según grupo de necesidades que deben enfrentar en estas diferentes fases de la adolescencia (Eduardo Segovia, 1992).

#### **Crecimiento físico**

- Adolescencia temprana 12 a 14 años

Llegada la pubertad, comienza la aparición de rasgos sexuales, vello pubiano, cambio de voz, rápido crecimiento de los órganos genitales, formación de los pechos y comienzo de la menstruación.

Ocurren cambios en la secreción glandular, crecimiento de las extremidades corporales, de la cintura, de los rasgos faciales, de los músculos.

Trastornos cutáneos: acné, barros. La diferencia del tamaño en la estatura se vuelve más pronunciada. Las niñas pueden llegar a ser más altas y más pesadas que los varones, durante algún tiempo.

La pesadez, la incomodidad, sobreexcitación, Todo ello se manifiesta desproporcionadamente, en comparación con otras fases del crecimiento.

#### **b. Factores Emocionales**

Un número considerable de adolescentes experimentan temores y confusión con respecto a la llegada de la pubertad y del desarrollo sexual y crecimiento irregular que la acompaña.

La conciencia de sí mismos y, algunas veces, la vergüenza, acompaña la aparición de rasgos sexuales secundarios característicos, (crecimiento del

vello, cambio de voz etc.) particularmente cuando su propósito no ha sido comprendido. Las exigencias sexuales se alivian mediante la masturbación y también con deportes y juegos saludables y vigorosos.

La seguridad y las situaciones familiares, aunque todavía son importantes, a menudo se desatienden, por periodos cortos, sobre una base experimental, con la consecuencia de temores y sensaciones de culpabilidad.

Los ajustes del mismo sexo y los del opuesto, presentan nuevos problemas.

Surgen “enamoramientos”, primero hacia adultos del sexo opuesto; luego, hacia jóvenes del mismo sexo, finalmente, con mayor madurez hacia jóvenes del sexo opuesto. Las emociones se vuelven más complejas en este período.

### **c. Desarrollo Psicológico**

Durante las fases iniciales de la adolescencia se ponen de manifiesto pautas muy divergentes con respecto al desarrollo intelectual.

Las correlaciones entre las puntuaciones de pruebas o test mentales en las edades entre siete y diecisiete años aparecen tan bajas que pueden llegar a 0.50, por tanto, parece complejo tratar de predecir la capacidad mental específica para ocho o diez años más tarde.

El desarrollo mental se ajusta más estrechamente a la edad cronológica y por consiguiente, es menos sensible al crecimiento físico y a la madurez sexual. Aunque las mujeres se adelantan a los hombres en todo el comienzo del desarrollo, y son más altas y más pesadas que los varones de doce a catorce años en promedio, no revelan en este tiempo una capacidad mental claramente más elevada.

Un leve aumento en el desarrollo mental empieza, algunas veces, en este período, pero la idea popular de que el desarrollo mental durante la Adolescencia se acelera grandemente, es infundada.

Esta edad es menos madura en términos de la memoria visual, comparado con la inteligencia general.

#### **d. Ajustes sociales**

El deseo de alcanzar categoría de adultos, eleva la necesidad de imitar a “héroes” aceptados en los modales, el vestuario y las actitudes, (peinados, etc.).

Las sensaciones de dependencia respecto de la familia, en situación y seguridad, mezclada con relaciones recién creadas con los grupos de pares, elevan en forma frecuente a conflictos que se comprenden fácilmente.

Las amistades tienden a mudarse rápidamente de un grupo a otro, justo cuando esta estableciéndose la aceptación. En la parte final del desarrollo se van estableciendo “camarillas” (Sub- grupos) bastante permanentes, cuyas bases, generalmente, son la habilidad y las actividades físicas y sociales.

Los grupos de adolescentes que empiezan pueden ajustarse a los códigos sociales, o bien convertirse en pandillas antisociales.

Una conducta agresiva o sumisa puede ser el resultado de los rechazos o desaires experimentados en los intentos de lograr la aceptación dentro de los grupos de iguales.

Buscan asociaciones con miembros del sexo opuesto, salvo los menos maduros que tienden a eludir esas experiencias. Es probable que todos se sientan inseguros e incómodos en esas relaciones.

La exhibición de trato rudo (empujones, codazos, zancadillas etc.) proviene del deseo de llamar la atención de los miembros del sexo opuesto, por otra parte, las demostraciones de afecto entre miembros del mismo sexo y del opuesto, por medios físicos (tomarse de la mano, caminar del brazo, etc.) son pruebas de un deseo de tener afecto.

Puede ser que en este período se tengan experiencias sexuales, en respuesta a la preocupación que se presenta por la adecuación sexual, a causa de la curiosidad.

#### **e. Progreso e Independencia**

Cada vez más, los adolescentes necesitan dinero para satisfacer sus necesidades sociales y recreativas. A causa de ello, su dependencia económica respecto de sus padres, se completa con ganancias logradas con trabajos esporádicos. El anhelo de independencia se manifiesta, generalmente, por regular los planes personales diarios, escoger a sus amigos y administrar su propio dinero. La negativa a aceptar órdenes con respecto a ropa, aseo etc. Otra prueba de su anhelo de independencia.

#### **f. Intereses**

Los intereses se multiplican siendo un tanto superficiales. Los intereses vocacionales se concentran típicamente alrededor de unas cuantas carreras, como la Medicina, la aviación, las ciencias naturales, entre los varones; la Obstetricia, la Enfermería, la Asistencia social, Secretariado, para las niñas. Los cambios se establecen pronto y con gran facilidad, al presentarse un nuevo apasionamiento, aunque algunos se mantienen.

Los intereses por lectura, películas y programas televisivos se concentran en aventuras, amorosas y humorísticas.

Los intereses por lo pasado, se concentran en los descubrimientos personajes, hechos históricos.

Los intereses por aficiones particulares individuales, tienden a identificarse con los intereses del grupo.

Cada joven necesita extraer continuamente de sus experiencias los valores que se convierten para él, en código de vida ética, en una filosofía personal para la vida. Estos valores se constituyen en la guía de la conducta y sirven para explicarla.

Los jóvenes adquieren la aptitud de pensar, cuando llegan a reconocer valores que aceptan como válidos, necesitan obrar con arreglo a las convicciones resultantes, el no hacerlo así redundará, a menudo, en desencantos que con el tiempo, llevan a la incredulidad, a la inhibición y posiblemente al desquiciamiento personal. Los jóvenes necesitan aprender a expresar sus convicciones sociales en una acción social apropiada, necesitan aprender a desenvolver la capacidad de reconocer y aceptar las consecuencias de sus actos, en término de los valores que conscientemente aceptan.

## ANEXO N° 6

### JERARQUIZACIÓN DE PROBLEMAS

Análisis de datos recogidos por la encuesta, realizada a los alumnos con problemas de conducta e inasistencia que cursan 7° y 8° básico en las escuelas Municipales N° 569, N°570, N° 593 de la comuna de Lo Espejo.

El total de matriculas de 7° básico, en los tres establecimientos ya antes nombrados es de 421 alumnos y se encuestaron a 46, es decir al 11% del total de alumnos. La matricula de 8° básico en los tres establecimientos es de 311 alumnos y se encuestaron a 44, es decir al 14 % del total de alumnos.

#### I. PREGUNTAS PERSONALES

##### 1. Edad

| Edad    | 7° básico | %    | 8° básico | %    |
|---------|-----------|------|-----------|------|
| 12 años | 22        | 47,8 |           |      |
| 13 años | 18        | 39,1 | 13        | 29,5 |
| 14 años | 6         | 13   | 23        | 52,3 |
| 15 años |           |      | 4         | 9    |
| 16 años |           |      | 3         | 7    |
| 17 años |           |      | 1         | 2    |
| Total   | 46        | 100  | 44        | 99,8 |

Al observar la tabla recién expuesta podemos darnos cuenta que la mayoría de los alumnos de 7° y 8° básico se encuentran los rangos establecidos por el sistema educacional, al igual encontramos que un alto porcentaje de alumnos se encuentran fuera de estos rangos, lo que se debe principalmente a la repitencia de cursos, en su mayoría, y el ingreso tardío a la escuela en una minoría.

##### 2. Sexo

| Sexo      | 7° básico | %   | 8° básico | %   |
|-----------|-----------|-----|-----------|-----|
| Masculino | 38        | 83  | 34        | 77  |
| Femenino  | 8         | 17  | 10        | 23  |
| Total     | 46        | 100 | 44        | 100 |

Podemos observar en ambos casos, que la mayor cantidad de alumnos encuestados fueron varones, es decir los alumnos que presentan mayor problemas de conducta son de sexo masculino y un menor de sexo femenino.

##### 3. Alguna Enfermedad

| Enfermedad | 7° básico | %    | 8° básico | %    |
|------------|-----------|------|-----------|------|
| Visión     | 10        | 21,7 | 11        | 25   |
| Oído       | 9         | 19,6 | 4         | 9    |
| Ninguna    | 24        | 52,2 | 25        | 56,8 |
| Otra       | 3         | 7    | 4         | 9    |
| Total      | 46        | 100  | 44        | 100  |

La mayoría de los alumnos de 7° básico no sufre de estas enfermedades. Se observa que el 22% de los alumnos presenta problemas de visión y el 20% de oído.

En 8° básico, la mayoría (57%) no posee ninguna de estas enfermedades, el 25% sufre problemas de visión y el 9% de oído.

#### 4. Relación con Amigos de escuela

| Opción  | 7º básico | %    | 8º básico | %    |
|---------|-----------|------|-----------|------|
| Buena   | 25        | 54,3 | 24        | 54,5 |
| Regular | 18        | 39,1 | 19        | 43,2 |
| Mal     | 3         | 7    | 1         | 2    |
| Total   | 46        | 100  | 44        | 100  |

La relación que llevan los alumnos de 7º básico con sus amigos de escuela, en su mayoría, es buena (54%) el 39% reconoció que es regular y el 7% mala.

En el caso de los 8º básicos, la relación que tienen con sus amigos de escuela es buena (55%), regular 43% y mala 2%.

#### 5. Relación con Amigos de barrio

| Opción  | 7º básico | %    | 8º básico | %    |
|---------|-----------|------|-----------|------|
| Buena   | 35        | 76,1 | 38        | 86,4 |
| Regular | 9         | 19,6 | 6         | 13,6 |
| Mal     | 2         | 4,35 | 0         | 0    |
| Total   | 46        | 100  | 44        | 100  |

Los alumnos de 7º básico reconocen que la relación con los amigos de barrio es buena (76%), e incluso mejor que la relación que llevan con los amigos de escuela (54%), lo que hace variar el porcentaje de los alumnos que respondieron regular 9% y mal 4%, ya que es un porcentaje menor en relación a la pregunta anterior.

En el caso de los alumnos de 8º básico se puede observar que el 86% respondió que la relación con los amigos de barrio es buena, mejor que la relación que tienen con los amigos de escuela (55%), el 14% respondió regular y ninguno escogió la respuesta mal.

#### 6. Edad de los amigos

| Edad     | 7º básico | %    | 8º básico | %    |
|----------|-----------|------|-----------|------|
| 11 a 13  | 9         | 19,6 | 4         | 9    |
| 14 a 16  | 19        | 41,3 | 22        | 50   |
| 16 y más | 18        | 39,1 | 18        | 40,9 |
| Total    | 46        | 100  | 44        | 100  |

Se observa en 7º básico que la mayoría de los alumnos, mantienen amistad con adolescentes de edades que fluctúan entre 14 y 16 años, el 39% mantiene amistad con jóvenes mayores de 16 años y sólo el 20% amigos de su misma edad.

En 8º básico, los alumnos reconocen en su mayoría mantener amistades de su misma edad (50%), el 9% con niños menores que ellos y un 41% con amigos mayores de 16 años.

#### 7. Reunión de amigos

| Actividad            | 7º básico | %    | 8º básico | %    |
|----------------------|-----------|------|-----------|------|
| Escuchan Música      | 9         | 19,6 | 10        | 22,7 |
| Juegan algún deporte | 14        | 30,4 | 9         | 20,5 |
| Carretean            | 21        | 45,7 | 21        | 47,7 |
| Conversan            | 2         | 4    | 4         | 9    |
| Total                | 46        | 100  | 44        | 100  |

La mayoría de los alumnos de 7º básico (48%) reconocen que al reunirse con los amigos "carretean", el 30% Juegan deporte, el 20% escuchan música, y el 4% conversa.

En los 8º básico, se observa que la mayoría "carretea" (48%), el 23% escucha música, el 20% juega algún deporte y el 9% conversa.

## 8. Consumo de Sustancias

| Sustancia                   | 7º básico | %   | 8º básico | %   |
|-----------------------------|-----------|-----|-----------|-----|
| Alcohol                     |           |     |           |     |
| Cigarros                    | 6         | 13  | 4         | 9   |
| Alcohol - Cigarros          | 13        | 28  | 10        | 23  |
| Cigarros - Drogas           | 8         | 17  | 8         | 18  |
| Drogas - alcohol y cigarros | 15        | 33  | 14        | 32  |
| Nada                        | 4         | 9   | 6         | 14  |
| Otro                        |           |     | 2         | 5   |
| Total                       | 46        | 100 | 44        | 100 |

Se visualiza en 7º básico, que el 91% de los alumnos consume alguna sustancia. En su mayoría (33%) Alcohol, droga y cigarro, el 28 % Alcohol y Cigarros, el 17% Cigarros y Droga el 13% sólo cigarros y el 9% nada.

En los 8º básicos observamos que el consumo de alguna sustancia se eleva a un 94%, en su mayoría (32%) consumen drogas, alcohol y cigarro, el 23% alcohol y cigarro, el 9% sólo cigarro, un 5% cigarro y droga y 5% reconoce consumir otro tipo de sustancia. No se observa en ninguno de los dos cursos, el consumo sólo de alcohol.

## 9. Consumo de Sustancia en la Familia

| Sustancia                   | 7º básico | %    | 8º básico | %   |
|-----------------------------|-----------|------|-----------|-----|
| Alcohol                     | 9         | 19,6 | 8         | 18  |
| Cigarros                    | 12        | 26,1 | 9         | 20  |
| Alcohol - Cigarros          | 13        | 28,3 | 17        | 39  |
| Cigarros - Drogas           | 4         | 8,7  | 6         | 14  |
| Drogas - alcohol y cigarros | 3         | 6,52 | 2         | 5   |
| Nada                        | 5         | 10,9 | 2         | 5   |
| Otro                        | 0         |      | 0         |     |
| Total                       | 46        | 100  | 44        | 100 |

Se visualiza en 7º básico, que el 89% de los alumnos consume alguna sustancia. En su mayoría (28%) Alcohol, droga y cigarro, el 28 % Alcohol y Cigarros, el 17% Cigarros y Droga el 13% sólo cigarros y el 9% nada.

En los 8º básicos observamos que el consumo de alguna sustancia se eleva a un 95%, en su mayoría (39%) consumen alcohol y cigarro, el 20% cigarro, un 18 sólo alcohol y el 14% cigarros y droga. Un 5% reconoce no consumir ningún tipo de sustancia

## 10. Agrado de asistir a Clases

| Agrada | 7º básico | %    | 8º básico | %   |
|--------|-----------|------|-----------|-----|
| Si     | 24        | 52,2 | 20        | 45  |
| No     | 22        | 47,8 | 24        | 55  |
| Total  | 46        | 100  | 44        | 100 |

En 7º básico se observa que el 52% reconoce agrado al asistir a clases, el 48% lo contrario.

En el caso de los 8º básicos el desagrado de asistir a clases aumenta a un 55%, y el agrado disminuye a un 45%.

## 11. Rendimiento

| Opciones | 7º básico | %   | 8º básico | %   |
|----------|-----------|-----|-----------|-----|
| Buenas   | 4         | 9   | 9         | 20  |
| Regular  | 24        | 52  | 18        | 41  |
| Malas    | 18        | 39  | 17        | 39  |
| Total    | 46        | 100 | 44        | 100 |

Al observar los porcentajes arrojados por la encuesta, en los cursos de 7 básico, la mayoría reconoce ser un alumno regular en las notas (52%), el 39% reconoce tener malas notas y el 9% buenas.

En los cursos de 8º básico, el 41% reconoce tener notas regulares, el 39% malas y el 20%, buenas notas.

#### 12. Colabora en clases

| Colabora | 7º básico | %    | 8º básico | %   |
|----------|-----------|------|-----------|-----|
| Si       | 24        | 52,2 | 19        | 43  |
| No       | 8         | 17   | 15        | 34  |
| Aveces   | 14        | 30,4 | 10        | 23  |
| Total    | 46        | 100  | 44        | 100 |

La mayoría de los alumnos de 7º básico, colaboran en clases (52%), el 17% no colabora y el 30% aveces. En 8º básico, la mayoría (43%) asegura colaborar en clases, el 34% no colabora y el 23% aveces.

#### 13. Relación con profesor jefe

| Relación | 7º básico | %    | 8º básico | %   |
|----------|-----------|------|-----------|-----|
| Buena    | 8         | 17,4 | 9         | 20  |
| Regular  | 18        | 39,1 | 17        | 39  |
| Mala     | 20        | 43,5 | 18        | 41  |
| Total    | 46        | 100  | 44        | 100 |

En 7º básico, la mayoría de los alumnos tienen mala relación con el profesor (43%), el 39% regular y el 17% una buena relación y el 17% buena.

En 8º básico se observa que la mayoría de los alumnos tienen una mala relación con el profesor (41%), el 39% respondió que es regular y el 20% considera que su relación con el profesor es buena.

#### 14. Llamadas de atención en clases

| Llamadas de atención | 7º básico | %    | 8º básico | %  |
|----------------------|-----------|------|-----------|----|
| Si                   | 27        | 58,7 | 30        | 68 |
| No                   | 4         | 9    | 10        | 23 |
| Aveces               | 15        | 32,6 | 4         | 9  |
| Total                | 46        |      | 44        |    |

al 59% de los alumnos de 7º básico reconocen que les llaman la atención constantemente en clases, el 33% sólo aveces y el 9% afirma que no les llaman la atención en clases.

En 8º básico, la mayoría de los alumnos afirman que les llaman constantemente la atención en clases (68%), el 23% no reconoce que les llaman la atención y el 9% afirma que sólo aveces.

#### 15. Reacción frente a la llamada de atención

| Reacción     | 7º básico | %    | 8º básico | %   |
|--------------|-----------|------|-----------|-----|
| Enojo        | 19        | 41,3 | 12        | 27  |
| Contesta mal | 13        | 28,3 | 14        | 32  |
| Se retira    | 8         | 17,4 | 8         | 18  |
| Obedeces     | 6         | 13   | 10        | 23  |
| Total        | 46        | 100  | 44        | 100 |

En 7º básico, los alumnos reconocen, en su mayoría (41%), enojarse con el profesor cuando este les llama la atención, el 28% responde mal, el 17% se retira de la sala de clases y sólo el 13% obedece.

La mayoría de los alumnos de 8º básico reconocen contestar mal (32%), el 27% se enoja, el 23% obedece y el 18% se retira.

### III. ANTECEDENTES FAMILIARES

#### 16. Reacción de padres por malas notas

| Reacción      | 7º básico | %    | 8º básico | %   |
|---------------|-----------|------|-----------|-----|
| Retan         | 12        | 26,1 | 10        | 23  |
| Castigan      | 7         | 15,2 | 8         | 18  |
| Conversan     | 16        | 34,8 | 12        | 27  |
| No se enteran | 11        | 24   | 14        | 32  |
| Te pegan      |           | 0    |           | 0   |
| Total         | 46        | 100  | 44        | 100 |

El 35% de los alumnos de 7º básico reconocen que los padres conversan con ellos cuando las notas no son buenas, al 26% lo retan, el 24% no se enteran y al 15% castigan.

El 32% de los alumnos de 8º básico reconocen que sus padres no se enteran de sus malas notas, el 27% se enteran y conversa, al 23% retan y al 18% castigan. No se observan golpes por malas notas en ninguno de los cursos.

#### 17. Relación Familiar

| Relación          | 7º básico | %    | 8º básico | %   |
|-------------------|-----------|------|-----------|-----|
| Nadie cuenta nada | 16        | 34,8 | 17        | 39  |
| Todo lo conversan | 13        | 28,3 | 12        | 27  |
| Discuten mucho    | 17        | 37   | 15        | 34  |
| Total             | 46        | 100  | 44        | 100 |

Se observa en la mayoría de los alumnos de 7º y 8º básico, que la relación familiar no es buena, el 37% de los alumnos de 7º contestaron que en su hogar se discute mucho, el 35% reconoce que nadie habla de sus problemas y sólo el 28% los conversa. En el caso de los 8º se visualiza, que el 39% de los alumnos reconoce que en su hogar nadie cuenta nada, el 34% dice que discuten mucho y el 27% todo lo conversa.

#### 18. Resolución de Problemas entre los adultos

| Forma       | 7º básico | %    | 8º básico | %    |
|-------------|-----------|------|-----------|------|
| Gritos      | 18        | 39,1 | 13        | 29,5 |
| Insultos    | 12        | 26,1 | 14        | 32   |
| Conversando | 14        | 30   | 11        | 25   |
| Golpes      | 2         | 4    | 6         | 13,6 |
| Total       | 46        | 100  | 44        | 100  |

Los niños de 7º básico respondieron en su mayoría (39%), que la forma de resolver los problemas en su casa los adultos, es a través de gritos, el 30% reconoce que conversan y el 26% resuelven los problemas con insultos, y 4% utiliza los golpes. En 8º básico, el 32% soluciona los problemas con insultos, el 30% con gritos, 14% con golpes y sólo el 25% reconocen conversar para solucionar los problemas.

## 19. Resolución de Problemas con los hijos

| Forma       | 7º básico | %    | 8º básico | %    |
|-------------|-----------|------|-----------|------|
| Gritos      | 15        | 32,6 | 14        | 31,8 |
| Insultos    | 12        | 26,1 | 15        | 34   |
| Conversando | 14        | 30   | 11        | 25   |
| Golpes      | 5         | 11   | 4         | 9    |
| Total       | 46        | 100  | 44        | 100  |

Se puede observar en los alumnos encuestados, de 7º básico, que la forma de resolver los problemas los adultos con ellos, es a través de gritos (33%), el 30% de los alumnos reconocen que conversan con ellos, el 26% utiliza insultos y el 11% soluciona los problemas con golpes.

En 8º básico, los adultos resuelven los problemas con los hijos, a través de insultos, el 30% con gritos, el 25% logra conversar y el 11% los recurre a los golpes.

## 20. Proyecciones

| Posibilidad         | 7º básico | %   | 8º básico | %   |
|---------------------|-----------|-----|-----------|-----|
| Trabajar            | 8         | 17  | 5         | 11  |
| Seguir estudiando   | 14        | 30  | 20        | 45  |
| Trabajar y estudiar | 9         | 20  | 11        | 25  |
| no sé               | 15        | 33  | 8         | 18  |
| Total               | 46        | 100 | 44        | 100 |

Los alumnos de 7º básico respondieron: seguir estudiando, 30%; trabajar 17%; estudiar y trabajar, 20%; no saber, 33%. En el caso de los 8º básicos, el porcentaje de alumnos, en general disminuyen no así el continuar estudiando ya que aumenta a un 45%.

